

Compendio de los atributos del Hayy, la Umra y la Visita
A la luz del Libro y La Sunna

Realizado por
El Ministerio de Asuntos Islámicos, Llamamiento y Orientación

Introducción

Alabado sea Alá, Señor de los mundos, la Paz y las Bendiciones sean con nuestro Profeta y con todos sus familiares y allegados. Dicho lo cual:

El Hayy es uno de los pilares del islam que Alá impuso a sus siervos. Dijo Alá el Altísimo: ﴿Los hombres tienen la obligación con Alá de peregrinar a la Casa, si encuentran medio de hacerlo. Y quien se niegue, ciertamente Alá es Rico con respecto a todas las criaturas﴾ [Surat Al-Imran, “La familia de Imrán”: 97]. Al-Bujari (8) y Muslim (16) recopilaron el hadiz narrado por Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de él– en que El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «El Islam fue erigido sobre cinco pilares, el testimonio de que no hay dios excepto Alá y de que Muhamad es Su siervo y Mensajero, el cumplimiento de la oración, el pago de la limosna legal, la peregrinación a la Casa y el ayuno de Ramadán».

El Ministerio de Asuntos Islámicos, Llamamiento y Orientación en el Reino de Arabia Saudí, con el anhelo de servir a los peregrinos a la Inviolable Casa de Alá, a los que realizan la Umra y a los visitantes de la Mezquita del Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– para llevar a cabo sus rituales, conforme a lo estipulado en El Libro de Alá, en la Sunna (Tradición) de Su Mensajero –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, en lo que realizaban los nobles compañeros (Sahaba) –Alá esté complacido de ellos–, y en lo consensuado por los ulemas de la comunidad de creyentes, ha preparado esta guía que facilite y aproxime, a los que se dirigen a las Dos Sagradas Mezquitas (La Meca y Medina), los rituales del Hayy, la Umra y la Visita.

Se trata de un libro abreviado que explica los atributos del Hayy y la Umra, a la luz del Libro de Alá, la Sunna del Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, lo que realizaban los nobles compañeros –Alá esté complacido de ellos–, y lo que consensuaron los ulemas de la comunidad de creyentes.

Para que sea de fácil comprensión y de útil práctica, hemos repartido la presente obra en los siguientes capítulos:

Capítulo 1: Definición del Hayy, sus normas y las enseñanzas de su ordenamiento.

Capítulo 2: El viaje y sus buenos modales.

Capítulo 3: Las condiciones del Hayy.

Capítulo 4: Los referentes cronológicos y geográficos (Mawaqit) del Hayy y la Umra.

Capítulo 5: Los tipos de los rituales del Hayy.

Capítulo 6: El sacrificio en el Hayy (Al-Hadi): sus propiedades.

Capítulo 7: Las prohibiciones durante el estado de “Ihram”.

Capítulo 8: La ofrenda para expiar las invalidaciones (Fidia).

Capítulo 9: Los atributos de la Umra.

Capítulo 10: Los Pilares y las Obligaciones del Hayy.

Capítulo 11: Los atributos del Hayy.

Capítulo 12: La Visita a la Mezquita del Profeta (Al-Masyid An-Nabawi).

«Compendio de los atributos del Hayy, la Umra y la Visita»

Capítulo 1: Definición del Hayy, sus normas y las enseñanzas de su ordenamiento

El significado lingüístico del Hayy: dirigirse hacia un lugar.

El significado del Hayy conforme a la ley islámica: dirigirse a La Meca y a los Santos Lugares para realizar determinados actos en una época determinada.

Las normas del Hayy: es una obligación inmediata, una vez en la vida. Quien reúna las condiciones necesarias, habiéndose eliminado los obstáculos para realizarlo, y lo postergue al primer año en que pueda cumplirlo, caerá en una irreverencia por demora.

La prueba de su obligatoriedad: la obligatoriedad del Hayy se comprobó en el Libro, en la Sunna y en el consenso de los ulemas.

En Su Libro, dice Alá el Altísimo: {Los hombres tienen la obligación con Alá de peregrinar a la Casa, si encuentran medio de hacerlo} [Surat Al-Imran, “La familia de Imrán”: 97].

De la Sunna, Abu Huraira –Alá esté complacido de él– narró diciendo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– se dirigió a nosotros en un sermón y dijo: “¡Oh gente! Alá ha hecho el Hayy obligatorio para vosotros, haced pues el Hayy”. Un hombre preguntó: “¿Todos los años, Mensajero de Alá?” El Profeta se quedó callado, hasta que el hombre repitió (su pregunta) tres veces. El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “Si digo que sí, se convertirá en obligatorio para vosotros y no seréis capaces de cumplirlo”. Luego dijo: “Quedaos con aquello que os he dejado, ya que lo que acabó con los anteriores a vosotros fueron sus exageradas interrogaciones y los desacuerdos con sus profetas. Entonces si os ordeno algo, cumplidlo cuanto podáis y si os prohíbo algo evitadlo”»¹.

La comunidad de creyentes acordó la obligatoriedad del Hayy, una vez en la vida, para quien pueda realizarlo². Las enseñanzas, por las que Alá creó Sus criaturas, envió a Sus mensajeros, hizo descender los Libros y dictó las leyes, consisten en la unicidad de Alá, adorarle sinceramente a Él solo, sin ningún socio. Esto se manifiesta de manera patente en el Hayy como acto de adoración. Pues, la finalidad del

¹ Recopilado por Muslim en su libro *Sahih* (1336).

² Fue relatado por una gran variedad de ulemas, entre los que figuran An-Nawawi en su obra *Al-Maymu* (7/7) e Ibn Qudama en su obra *Al-Mughni* (5/6).

ordenamiento del Hayy, que deban observar Sus siervos, consiste en la unicidad de Alá –Enaltecido sea– y adorarle sinceramente a Él solo, sin ningún socio, ya que el lema del Hayy es: [Heme aquí, oh Alá, heme aquí. Heme aquí, no tienes asociados a Ti, heme aquí. Ciertamente la Alabanza, la Gracia y el Reino te pertenecen. No hay asociados a Ti]. (Labaika Alahuma labaik, labaika la sharika laka labaik. Ina al hamda wa an-nimata laka wa al-mulk, la sharika lak)”.

Todos los seres humanos y los genios deben dedicar todos sus actos de adoración a Alá solo, sin ningún socio. Quien los dedique a otro que no sea Alá, habrá asociado a Alá otro ser.

Alá el Altísimo dijo: {Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren} [Surat Ad-Dhariat, “Los que levantan un torbellino”: 56]. También el Altísimo dijo: {Es cierto que Alá no perdona que se Le asocie con nada, pero, fuera de eso, perdona a quien quiere. Y quien atribuya asociados a Alá, habrá forjado una falsedad incurriendo en un enorme delito} [Surat An-Nisa, “Las mujeres”: 48]. Asimismo, el Enaltecido dijo: {Cuando fue el Ungido quien dijo a los hijos de Israel: ¡Adorad a Alá! Mi Señor y el vuestro. Quien asocie algo con Alá, Alá le vedará el paraíso y su refugio será el fuego. No hay quien auxilie a los injustos} [Surat Al-Maida, “La mesa servida”: 72].

Los actos de adoración: son un nombre que reúne todos los dichos y actos que apetecen a Alá, sean estos extrínsecos o intrínsecos, como la oración, la limosna legal, el ayuno, el Hayy, la súplica, el temor y el miedo a Él, la esperanza, la confianza y la encomienda en Él, la petición de Su auxilio y de Su sustento; y demás tipos de actos de adoración.

Capítulo 2: El viaje y sus buenos modales

El significado lingüístico del viaje: recorrer cierta distancia.

El significado del viaje conforme a la ley islámica: es la intención de recorrer el trayecto del viaje. Es reconocido que se trata de unas dieciséis leguas, aproximadamente, que equivalen a cuatro “Burd” (82.56 km) y cuarenta y ocho millas, o sea, alrededor de ochenta kilómetros. Al-Bujari –Alá se apiade de Él– dijo: «El Profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él– calificó de viaje al trayecto recorrido en un día y una noche»³. Ibn Abas e Ibn Umar acertaban (las oraciones) y comían (en Ramadán) en un viaje de cuatro “Burd” (82.56 km) que equivalen a unas dieciséis leguas.⁽⁴⁾⁽⁵⁾

El viaje se lleva a cabo por varios motivos: religiosos y mundanales.

Las normas del viaje: son las normas establecidas por el motivo del viaje:

Si es para llevar a cabo un acto de adoración obligatorio, el viaje es obligatorio, como el viaje para realizar la obligación del Hayy.

Si es para llevar a cabo un acto de adoración deseable, el viaje es deseable, como el viaje para la realización de la Umra no obligatoria o para la Visita a la Mezquita del Profeta (Al-Masyid An-Nabawi).

Si es para llevar a cabo un acto lícito, el viaje está permitido, como el viaje por motivos de comercio autorizado.

Si es para llevar a cabo algo abominable, el viaje es aborrecible, como el viaje que realiza el hombre a solas, salvo por necesidad imperiosa.

Si es para llevar a cabo un acto ilícito, el viaje no está permitido, como el viaje para cometer algún pecado.

³ Asimismo, Al-Bujari (1088) y Muslim (1339) (421) recopilaron el hadiz de Abu Huraira –Alá esté complacido de él– en que el Profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «No está permitido para una mujer que cree en Alá y en el Más Allá que haga un viaje de un día sin un “mahram”» (Al-Bujari). Muslim recopiló que: «No está permitido que una mujer que cree en Alá y en el Más Allá haga un viaje de un día y una noche si no hay un “mahram” con ella».

⁴ Recopilado por Malik en su libro *Al-Muwataa* (11-15), Abdulrazak en su obra *Al-Musanaf* (2 / 524 -525), Ibn Shaiba en su libro *Al-Musanaf* (2 / 200 - 202) y otros.

⁵ *Sahih* Al-Bujari (2 / 43). Véase también *Fath Al-Bari* de Ibn Hayar (2 / 566).

Los buenos modales del viaje durante el Hayy

1. Tener la sincera intención (Nía) hacia Alá –Entronado y Ensalzado–, fijándose como último propósito de su viaje, su Hayy, sus dichos, sus actos y sus gastos, buscar el favor de Alá.
 2. Velar por cumplir las obligaciones que le dictó Alá, tales como hacer las cinco oraciones, evitar los pecados, empeñarse en llevar a cabo lo deseable y alejarse de lo aborrecible.
 3. Velar por la selección de la buena compañía, incitando a sus acompañantes a que hagan el bien, promoviendo la virtud y previniendo el vicio entre ellos, e invitándoles al camino de la virtud, por medio de la sabiduría y la buena exhortación.
 4. Despedirse de sus familiares y de sus queridos, dejar escrito su testamento y, sobre todo, los compromisos que tiene pendientes.
 5. Dotarse de moral intachable y ser generoso, sea con su propia fuerza corporal, su conocimiento o su dinero, prestando ayuda a los que necesiten su asistencia y su apoyo, transmitiendo sus conocimientos a aquellos que lo necesiten o siendo generoso empleando su dinero por su propio interés, el de sus hermanos y sus necesidades.
- Además, debe ser pacienzudo acerca de la desafección, los malos modales y las conductas de sus acompañantes, procurando propagar entre ellos la familiaridad, el amor y el acuerdo.
6. Aprender las normas del Hayy y la Umra, adquiriendo los libros seguros que estriban en pruebas del Libro, en la Sunna y en lo que realizaban los ancestros (As-Salaf) de esta comunidad de creyentes, los compañeros del Profeta, sus seguidores (Tabiun) y los imames de la religión que siguieron sus pasos. Asimismo, debe alejarse de aquellas obras que encierran herejías, leyendas y necedades como los libros que incitan a visitar determinadas mezquitas y precisos lugares, aparte de lo permitido como las Dos Sagradas Mezquitas, los rituales del Hayy, o determinan las súplicas que se deban pronunciar durante la Circunvalación de la Kaaba (Tawaf) o el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa” (Sai), o hacer otros actos sin ningún fundamento legítimo.
 7. Velar por recitar los ruegos y súplicas legítimos en su debido tiempo y lugar, y en los determinados casos en que se dieron, como la súplica del viaje que recopiló Muslim en que Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– relató que cuando el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– montaba su camello al salir de viaje, pronunciaba tres veces Alá es El Más Grande (Alahu Akbar) y luego decía: «Gloria a Aquel que sometió esto (el camello) a nosotros, ya que

nosotros no hubiéramos sido capaces de usarlo. Y ciertamente hacia nuestro Señor regresaremos. ¡Alá Nuestro! Te pedimos en este nuestro viaje que nos des la piedad, la virtud y las acciones que te agradan. ¡Alá Nuestro! Facilítanos este viaje y que su recorrido sea sencillo. ¡Alá Nuestro! Tú eres nuestro Compañero en el viaje y el Guardián de nuestra familia. ¡Alá Nuestro! Me refugio en Ti de las dificultades del viaje, de la melancolía del paisaje y de que a nuestro regreso nos encontremos con males en nuestros bienes y en nuestra familia». Y al regresar las decía y agregaba: «Volvemos arrepentidos, adorando y alabando a nuestro Señor»⁶.

Es un acto de la Sunna que el individuo, cada vez que ascienda un terreno elevado, deba decir el “Takbir” (decir Alahu Akbar = Alá es El Más Grande), y al llegar a un terreno bajo deba decir el “Tasbih” (decir Subhana Alá = Glorificado sea Alá). Se narró de Yabir ibn Abdullah –Alá esté complacido de ambos– que dijo: «Teníamos la costumbre de decir el “Takbir” al ascender y el “Tasbih” al descender»⁷.

Al llegar el individuo a una morada, tiene que decir lo siguiente: “Me refugio en las Palabras Perfectas de Alá del mal que ha creado”. Quien diga esto, luego mora en un hogar, no será dañado por nada, hasta abandonarlo. Se realtó de Jawla bint Hakim Al-Sulaimia –Alá esté complacido de ella– que dijo: «Escuché al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– decir: «Quien llegue a un lugar y luego diga: “Me refugio en las Palabras Perfectas de Alá del mal que Él ha creado”, no será dañado por nada hasta que abandone ese lugar»⁸.

8. El peregrino para el Hayy y la Umra debe respetar los reglamentos y las indicaciones referentes a la organización del Hayy y la Umra, y eso en obediencia a Alá el Altísimo quien ordenó la obediencia a los gobernantes. Dijo Alá el Altísimo: {¡Vosotros que creéis! Obedeced a Alá, obedeced al Mensajero y a aquellos de vosotros que tengan autoridad} [Surat An-Nisa, “Las mujeres”: 72]. Asimismo, el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «El hombre musulmán debe oír y obedecer lo que le guste y lo que deteste, a excepción de que se le ordene cometer un pecado»⁹. Ello, porque comprometerse con lo establecido, redundaría en el interés de los peregrinos para el Hayy y la Umra y aleja de ellos lo pernicioso.

El Eminentísimo Sheij Abdulaziz ibn Baz –Alá se apiade de Él– dijo: «Los peregrinos para el Hayy y la Umra, haga Alá que acierten en sus actos, deben cumplir las instrucciones que dicta el Estado, haga Alá que acierte en sus obras para el bien de los peregrinos, porque Dios Todopoderoso hizo obligatorio oír y obedecer a los

⁶ Recopilado por Muslim en su *Sahih* (1342).

⁷ Recopilado por Al-Bujari (2339).

⁸ Recopilado por Muslim en su *Sahih* (2708).

⁹ Recopilado por Al-Bujari (7144) y Muslim con palabras propias (1839).

gobernantes en la virtud. Las instrucciones, que dicta el Estado para el beneficio de los peregrinos, forman parte de la virtud, y contravenir estas instrucciones constituye un pecado y mengua la recompensa»¹⁰. Forman parte de esto también el respeto a las indicaciones y medidas de precaución para impedir la propagación de las epidemias, ya que aquello constituye una de las razones dictadas por la ley islámica.

¹⁰ Conjunto de las Fetuas y artículos diversos (17 / 155).

Capítulo 3: Las condiciones del Hayy.

La definición lingüística de la condición: índole, naturaleza o propiedad de las cosas.

La definición terminológica: es aquello cuya inexistencia es indispensable para hablar de la inexistencia de las cosas, y cuya existencia no es necesaria para hablar de su existencia, ni es aquello que no existe por sí solo¹¹.

El Hayy no puede ser válido sino cuando se cumplan sus condiciones que son las cinco siguientes:

La primera condición: La religión del islam.

El individuo debe ser musulmán. En cuanto al apóstata, no tiene la obligatoriedad de realizar los rituales del Hayy; tampoco le serán admitidos, incluso si los lleva a cabo; lo mismo para los demás actos de adoración que no serán admitidos si uno no pertenece a la religión musulmana. Dijo Alá el Altísimo: ﴿¿Qué impide que les sea aceptado lo que gastan, excepto que no creen en Alá ni en Su mensajero, no acuden a la oración sino con pereza y solo gastan a disgusto?﴾ [Surat At-Tauba, “El Arrepentimiento”: 54].

La segunda condición: La razón

El individuo que ha perdido sus facultades mentales no está en la obligación de llevar a cabo los actos del Hayy ni le serán válidos, ya que el Hayy exige la intención (Nía) y el propósito (Qasd); y esto no puede proceder de un individuo loco. Se relató de Aisha –Alá esté complacido de ella– que el Profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Tres son los que han sido exentos de sus deberes religiosos: el dormido hasta que despierte, el niño hasta que llegue a la pubertad y el loco hasta que cobre el juicio»¹².

La tercera condición: La pubertad

El Hayy no es obligatorio para aquel que aun no ha llegado a la pubertad; ya se ha citado anteriormente el hadiz de Aisha –Alá esté complacido de ella– en que el Profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Tres son los que han sido exentos de sus deberes religiosos: el dormido hasta que despierte, el niño hasta que llegue a la pubertad y el loco hasta que cobre el juicio».

¹¹ Véase *At-Tahbir Sharh At-tahrir* (3 / 1066 - 1067).

¹² Recopilado por Ahmad en su obra *Al-Musnad* (41 / 223 / 24694) y Ad-Darimi en su obra *Al-Musnad* (2 / 225), Abu Dawud en su obra *Al-Sunan* ((4398), Ibn Maya en su obra *Al-Sunan* (2041) y Al-Nasai en su obra *Al-Sunan* (3432).

Sin embargo, el niño, que no ha llegado a la pubertad, puede llevar a cabo los actos del Hayy. La prueba de ello es el hadiz de Ibn Abas quien relató que el Profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él– se encontró con unos jinetes en Al-Rawha y les preguntó: «¿De qué gente sois?» Dijeron: «Somos musulmanes. ¿Y quién eres tú?» Dijo: «El Mensajero de Alá». Entonces una mujer levantó a un niño y le dijo: «¿Vale el Hayy para este?» Dijo: «Sí, y tú tendrás una recompensa»¹³.

Este hadiz pone en evidencia que el Hayy de un niño es un acto consentido y correcto, por el cual serán recompensados, él y su tutor que lo llevó al Hayy. Sin embargo, esto no lo exime de la obligación del Hayy del islam, pues, una vez alcanzada la mayoría de edad, tiene que llevar a cabo este acto de adoración del islam. Por lo tanto, su tutor tiene que velar por hacerle evitar todo aquello que invalide el estado de “Ihram” (Estado de prohibición o de consagración en el que se prohíben determinadas actividades permitidas) del adulto.

La cuarta condición: La libertad

Los ulemas han acordado que el Hayy no es ninguna obligación para un esclavo, porque no posee la aptitud para hacerlo. Si llega a realizar el Hayy, se le admite, pero esto no le exime de la obligación del Hayy del islam.

La quinta condición: La capacidad física y pecuniaria

La aptitud física se refiere a su capacidad corporal para poder viajar a La Meca y llevar a cabo los rituales del Hayy. La capacidad pecuniaria incluye su aptitud para sufragar los gastos del viaje y cubrir sus necesidades. Este dinero debe ser aquello que sobre después de haber pagados sus deudas y cubrir las expensas obligatorias. Asimismo, este dinero debe ser sobrante de aquello para atender a sus necesidades: la comida, la bebida, la vestimenta, las necesidades del matrimonio y del hogar. Alá el Altísimo dijo: {Los hombres tienen la obligación con Alá de peregrinar a la Casa, si encuentran medio de hacerlo} [Surat Al-Imran, “La familia de Imrán”: 97]. Además, debe costearse los gastos del viaje organizado, si el peregrino está en la obligación de realizar el viaje del Hayy en grupo. Quien no puede hacerlo se encuentra en estado de ineptitud.

Si el individuo es incapaz económicamente, será eximido de realizar el Hayy. Si es capaz económicamente, pero incapaz físicamente será eximido de realizar el Hayy por sí mismo. El caso del individuo incapaz físicamente presenta dos situaciones:

¹³ Recopilado por Muslim en su *Sahih*. Al-Rawha es una localidad que dista de Medina más de treinta millas, aproximadamente unos 75 km. Véase Atiq Al-Biladi: *Muyam Al-Maalim Al-Yughrafia*, p. 164).

La primera situación: si su incapacidad es circunstancial, resultado de una enfermedad de la que espera curarse, tiene que esperar hasta desaparecer esta enfermedad y luego realizar el Hayy por sí mismo.

La segunda situación: si su incapacidad es duradera que no dejará de existir, como la avanzada edad o la enfermedad crónica de la que no se espera curación, tiene que delegarlo a otra persona para que haga la obligación del Hayy en su lugar. La prueba de esto es el hadiz que relató Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– quien dijo: «Llegó una mujer de la tribu de Jazam y dijo: “Mensajero de Alá, hay una obligación que Alá ha impuesto sobre Sus siervos respecto al Hayy, pero mi padre es un hombre anciano y no es capaz de mantenerse sobre su montura, ¿puedo hacer el Hayy en su nombre?” Dijo: “Si”. Esto sucedió durante la Peregrinación de la Despedida»¹⁴.

La mujer debe añadir otra circunstancia para la condición de la capacidad: la existencia de un “Mahram” que la acompañe durante el viaje del Hayy; pues no debe llevar a cabo los actos del Hayy sin un “Mahram”, ya que no le está permitido viajar sin la compañía de un “Mahram”. La prueba de esto es el hadiz que relató Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– quien dijo: «Escuché al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, durante un sermón, decir: “Un hombre no debe estar a solas con una mujer sino está con ella un “Mahram” y una mujer no debe viajar sin un “Mahram””. Un hombre se levantó y dijo: “¡Mensajero de Alá! Mi esposa ha salido para realizar el Hayy y yo estoy alistado para pelear en tal y cual expedición”. Dijo: “Ve y haz el Hayy con tu esposa”»¹⁵.

El “Mahram” tiene que ser un individuo adulto y cuerdo, pues no basta con un “Mahram” niño o de poco juicio.

El “Mahram” es el marido, y todo miembro masculino de la familia con el que la mujer tiene tajantemente prohibido casarse, por parentesco de relación sanguínea, de amamantamiento o de parentesco por afinidad (Esto incluye, yernos, suegro, cuñados, etc).

También forma parte de la capacidad la seguridad del camino del Hayy, pues si el camino es poco seguro, el Hayy ya no es obligatorio; lo mismo si teme por el contagio, en caso de una epidemia, o cualquier otra cosa que pueda provocar el miedo del peregrino, sea por su integridad física o por su dinero. Estará eximido de realizar el Hayy hasta reunirse las condiciones adecuadas.

¹⁴ Recopilado por Al-Bujari (1513) y Muslim (1334).

¹⁵ Recopilado por Al-Bujari (3006) y Muslim (1341).

La cuestión de la autorización para el Hayy

Los Santos Lugares del Hayy se encuentran dentro de un territorio limitado que no puede abarcar números enormes de peregrinos, por lo que se debe tener en cuenta esta circunstancia. La organización de los números de peregrinos tiene como objetivo asegurar los rituales del Hayy en un ambiente de paz y seguridad, para no poner en peligro al peregrino, ya que hay quien se encuentra en estado de debilidad física. De ahí, surge la necesidad de delimitar el número de peregrinos provenientes desde fuera del reino de Arabia Saudí, lo mismo que el número de peregrinos provenientes desde dentro del país, de modo que estos puedan realizar el Hayy una sola vez cada cinco años. El consejo de los Grandes Ulemas en el Reino de Arabia Saudí emitió una decisión en la que se permitía organizar el número de peregrinos, tal como es el caso en la actualidad. El individuo que quiere llevar a cabo el Hayy debe, pues, respetar los reglamentos y no infringirlos, porque esto constituye un pecado.

Quien reúna las condiciones del Hayy y no pudo sacar la autorización, debido a la saturación del número de peregrinos asignado a su país, por haber traspasado la época para sacarlo, sin negligencia de su parte, o por cualquier otra razón, se le considera eximido y no debe realizar el Hayy hasta conseguir la autorización por la vía reglamentaria.

Capítulo 4: Los referentes cronológicos y geográficos del Hayy y la Umra.

Al-Mawaqit: es el plural de “Miqat”, desde un punto de vista legal, alude al tiempo en que se realiza la acción del verbo, también alude al espacio en que se realiza.

Al-Mawaqit son de dos tipos: cronológicos y geográficos.

Al-Mawaqit cronológicos: La Umra no tiene época ni tiempo determinados, pues todo el año, con sus días y sus noches, es época para realizarla. El musulmán puede realizar la Umra, cuando le sea posible.

En cuanto al Hayy tiene, pues, periodos de tiempo determinados, tal como mencionó Alá el Altísimo en su Libro. Dijo el Enaltecido: ﴿La Peregrinación debe hacerse dentro de meses determinados; el que, dentro de este periodo de tiempo, se comprometa a peregrinar, deberá abstenerse, mientras dure la Peregrinación, de tener trato sexual, de transgredir y de disputa﴾ [Surat Al-Hayy, “La Peregrinación”: 197]. Se comprobó que Ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– dijo: «Los meses del Hayy son: Shawal (Décimo mes del año lunar), Dhu Al-Qida (Undécimo mes del año lunar) y los primeros diez días de Dhu Al-Hiyya (Duodécimo mes del año lunar)»¹⁶.

El Hayy no se realiza, pues, fuera de sus periodos de tiempo determinados. Si un musulmán entra en estado de “Ihram” en Ramadán (Noveno mes del año lunar), no se cumplirá el Hayy, ya que no se efectúa en su fecha señalada; entonces se convierte en Umra. Tampoco se cumplirá el Hayy después del alba, el Día del Sacrificio (Al-Nahr).

Al-Mawaqit geográficos: Son los lugares específicos que la ley islámica designó para entrar en estado de “Ihram”; son del número de cinco, que el Profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él– fijó. Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– relató: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– designó (como lugares para entrar en estado de “Ihram”) Dhu Al-Hulaifa para la gente de Medina, Yuhfa para la gente de Siria, Qarn Al-Manazil para la gente del Nayd y Ialamlam para la gente del Yemen y dijo: «Estos son (los Miqat) para los que viven en esos lugares y para los que pasan a través de ellos, aunque no vivan en ellos, para realizar el Hayy o la Umra. En cuanto a los que viven dentro (de estos límites) o en las afueras de la La Meca o en la misma Meca, que entren en estado de “Ihram” en

¹⁶ Lo recogió Al-Bujari afirmando que es un hadiz auténtico (Sahih) (1 / 481). Said ibn Mansur (3 / 787) y otros establecieron su cadena de transmisión. Lo rectificaron Ibn Kacir en su obra *Tafsir* (1 / 542) e Ibn Hayar en su obra *Fath Al-Bari* (3 / 420).

sus propios hogares»¹⁷. Se relató de Aisha –Alá esté complacido de ella– que el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– designó Dhat Irq para la gente de Iraq¹⁸. Se relató de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– que dijo: «Cuando se conquistaron estas dos comarcas (Se refiere a Koufa, Basora e Iraq), llegaron a Umar y dijeron: “¡Oh, Príncipe de los Creyentes! El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– designó Qarn para la gente de Nayd, y es un lugar apartado de nuestra ruta. Si queremos llegar a él, se nos hace muy dificultoso”. Dijo Umar: “Mirad un lugar que esté en vuestra ruta”. Entonces les designó Dhat Irq’»¹⁹.

Los ulemas acordaron estos cinco “Mawaqit” de la manera siguiente;

El primer “Miqat”: Dhu Al-Hulaifa: se llama también Abiar Alí; es el “Miqat” para la gente de Medina y para quien pase por allí y el más distante de La Meca, ya que está a unos 435 km, al norte²⁰ de la ciudad.

El segundo “Miqat”: Yuhfa: es el “Miqat” para la gente de Siria y para quien pase por allí; dista unos 167 km de La Meca por su parte noroeste.

El tercer “Miqat”: Qarn Al-Manazil: se llama también Al-Sil Al-Kabir; es el “Miqat” para la gente de Nayd y para quien pase por allí y el más cercano a La Meca, ya que está a unos 75 km, al este de la ciudad. Cercano a él, está el “Miqat” Wadi Haram, por encima de Wadi Qarn Al-Manazil, en Al-Hada, y dista unos 67 de La Meca.

El cuarto “Miqat”: Ialamlam: se llama también Al-Sadía; es el “Miqat” para la gente de Yemen y para quien pase por allí; dista unos 100 km de La Meca por su parte sur.

El quinto “Miqat”: Dhat Irq: ahora se llama Al-Dhariba; es el “Miqat” para la gente de Iraq y para quien pase por allí; dista unos 100 km de La Meca por su parte noreste.

Para quien su ruta del Hayy no pase por uno de estos “Mawaqit”, sea a la derecha o a la izquierda, tiene que entrar en estado de “Ihram” por el “Miqat” más cercano.

El “Miqat” para quien viva en un lugar más cercano a La Meca que los “Mawaqit” mencionados: su “Miqat” será el lugar donde se encuentre; allí mismo debe entrar en estado de “Ihram”, sin traspasarlo, como es el caso para los que viven en Yeda, Bahra y Ash-Sharai que está en Al-Hili.

¹⁷ Recopilado por Al-Bujari N° (1526) y Muslim N° (1181).

¹⁸ Recopilado por Abu Dawud N° (1739) y Al-Nasai N° (2653).

¹⁹ Recopilado por Al-Bujari N° (1531).

²⁰ Para determinar las distancias entre los “Mawaqit” y la Noble Meca, véase: Dr. Bader Al-Din Yusef Muhamad Ahmad: Mawaqit Al-Hayy Al-Makania. Dirasa fi Al-Yughrafia wa Mafhum Al-Muhadhat.

El “Miqat” para la gente de La Meca: durante el Hayy, en la misma Meca, el individuo entra en estado de “Ihram” en su propia casa. En cuanto a la Umra, tiene que entrar en estado de “Ihram” en una zona de los Santos Lugares, llamada Al-Hili. Tiene que salir fuera del límite de los Santos Lugares, en la zona de Al-Hili, donde entra en estado de “Ihram”. Lo comprueba la orden que dio el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– a Aisha –Alá esté complacido de ella–, estando ella en La Meca y entrando en estado de “Ihram”, fuera de los límites de los Santos Lugares, cuando el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– llamó a Abdulrahman ibn Abu Bakr y le dijo: «Sal con tu hermana de la zona sagrada para que entre en “Ihram” y hacer la Umrah, y luego circunvalad la Kaaba, que yo os estaré esperando aquí»²¹.

No está permitido a quien pase por estos “Mawaqit”, con la intención de realizar el Hayy o la Umra, traspasarlos, sino en estado de “Ihram”.

Advertencia para quienes viajan por avión: si quien quiere realizar el Hayy o la Umra se encuentra viajando por avión, tiene que entrar en estado de “Ihram” cuando se acerca sobrevolando el “Miqat”. Entonces, antes de llegar al “Miqat”, tiene que prepararse, vistiendo la ropa del “Ihram”, y, al estar en los límites del “Miqat”, debe expresar inmediatamente la intención de entrar en estado de “Ihram”. Si teme traspasarlo por quedarse dormido o porque los miembros de la tripulación no le advierten de ello, puede expresar la intención de entrar en estado de “Ihram” antes de aproximarse al “Miqat”.

No debe retrasar, adrede, entrar en estado de “Ihram” y dejarlo hasta llegar al aeropuerto de Yeda, porque aquello es una desobediencia al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y un pecado inadmisibile.

Quien, queriendo realizar el Hayy o la Umra, traspase los límites de los “Mawaqit”, tiene que volver a ellos y entrar allí en estado de “Ihram”. Quien los traspase, tanto en el camino de viaje o en La Meca, se le considera como pecador contra Alá y su Profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, y transgresor de los límites fijados por Alá el Enaltecido. Alá el Altísimo dijo: {Quien desobedezca a Alá y a Su Mensajero, se habrá extraviado en un extravío indudable } [Surat Al-Ahzab “Los Coligados”: 36]. Dijo También el Enaltecido: {Quien traspase los límites de Alá; estos son los injustos} [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 229]. En este caso, tiene que hacer una ofrenda, sacrificando un animal en La Meca y repartir su carne entre los pobres del Recinto Sagrado (Al-Haram) expresando contrición y arrepentimiento, pidiendo perdón a Alá, y prometiendo no volver a cometer tales actos ilícitos.

²¹ Recopilado por Al-Bujari N° (1560) y Muslim N° (1211).

Capítulo 5: Los tipos de los rituales del Hayy.

Los tres tipos de rituales del Hayy:

El primer tipo: At-Tamatu

Significa realizar (gozar, beneficiar) la Umra y el Hayy conjuntamente, y consiste en que el individuo entra en estado de “Ihram”, en los meses del Hayy, únicamente con la Umra; luego la finaliza con la Circunvalación, el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, cortarse el pelo (Taqsir), salir del estado de “Ihram” y disfrutar de lo que Alá le había permitido. No tiene porqué respetar aquellos actos que invalidan el estado de “Ihram”, ya que ha salido del estado de “Ihram” para la Umra, pero no debe volver a su país y entra nuevamente en estado de “Ihram” para el Hayy, si le toca en el mismo año.

No obstante, si entra en estado de “Ihram” para la Umra, antes de llegar el mes de Shawal, quedándose en La Meca y realizando el Hayy en el mismo año, no se le considera “Mutamati” (O sea con intención de hacer el Hayy At-tamatu, quitándose el “Ihram” entre la Umra y el Hayy), porque entró en estado de “Ihram” antes de llegar los meses del Hayy.

Si entra en estado de “Ihram” en los meses del Hayy, sale de este estado, luego vuelve a su país y regresa en estado de “Ihram” solamente para el Hayy, no se le considerará “Mutamati”, ya que ha asignado su viaje únicamente para el Hayy.

El segundo tipo: Al-Qiran

Significa unir el Hayy y la Umra, y consiste en que el individuo entra en estado de “Ihram” para la Umra conjuntamente; o entra, primero, en estado de “Ihram” para la Umra, luego agrega el Hayy, antes de realizar la Circunvalación de la Umra. Al llegar a La Meca, realiza la Circunvalación de Llegada (Tawaf Al-Qudum), por ser un acto de la Sunna, hace el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa” para la Umra y el Hayy, siendo un pilar para ambos actos de adoración. Posteriormente, sigue en su estado de “Ihram” hasta llegar el día de la Fiesta del Sacrificio.

Se le consiente aplazar el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa” hasta después de Circunvalación de Llegada y después de la Circunvalación del Hayy, sobre todo si ha tardado en llegar a La Meca y teme perder el Hayy, estando ocupado en realizar el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”.

El tercer tipo: Al-Ifrad

Consiste en que el individuo realiza solamente el Hayy (Al-Mufrid), sin unirlo a la Umra. Al llegar a La Meca realiza la Circunvalación de Llegada, y hace el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa” para el Hayy.

Se le consiente aplazar el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa” hasta después de la Circunvalación del Hayy, como a quien realiza la Umra y el Hayy en un solo estado de “Ihram” (Al-Qarin).

Así, se nota que los rituales que realizan “Al-Mufrid” y “Al-Qarin” son similares en todos los rituales salvo en la intención, y que “Al-Qarin” tiene que ofrecer un animal para el sacrificio (Al-Hadi) por haber realizado los dos actos de adoración al mismo tiempo.

El mejor tipo de rituales:

El mejor de tipo para la realización del Hayy es At-Tamatu, ya que el Profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ordenó e incitó a sus compañeros que lo hiciesen; es más, les pidió que convirtiesen la intención del Hayy en una intención de la Umra para realizar Hayy At-Tamatu.

De Aisha –Alá esté complacido de ella–, se relató que dijo: «Salimos con el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– cinco días antes del final de Dhul Qada. Nosotros pensábamos que él quería realizar solo el Hayy, pero cuando nos acercamos a la La Meca, el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ordenó que aquel que no tuviera animal para el sacrificio debiera salir del estado de “Ihram”, después de circunvalar la Casa (La Kaaba) y de hacer el recorrido entre Al-Safa y Al-Marwa»²².

También de Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ella–, se relató que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Si hubiera sabido antes lo que ahora sé, no hubiera traído animales para el sacrificio y hubiera realizado una Umra. Así es que, el que no haya traído consigo animal para el sacrificio, que salga del estado de “Ihram” y la considere como una Umra»²³. En otra versión, se añadió, que: «el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– se levantó y dijo: “Vosotros sabéis que soy el más temeroso de Alá, el más veraz y el más piadoso entre vosotros. Si no tuviera animales para sacrificar conmigo hubiera salido del

²² Recopilado por Al-Bujari N° (1709) y Muslim N° (1211) (125).

²³ Recopilado por Al-Bujari N° (1651) y Muslim N° (1218) (147).

“Ihram” como vosotros, y si hubiera sabido lo que sé ahora no hubiera traído animales para sacrificar conmigo. Entonces salid del estado de “Ihram””. A la sazón, salimos del “Ihram” y escuchamos y obedecemos»²⁴.

Estos hadices son dos pruebas patentes de la preferencia de At-Tamatu sobre los tres demás rituales, salvo en el sacrificio de un animal, ya que Al-Qiran es mejor, tal como lo hizo el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él.

Por su parte, At-Tamatu es más fácil para el peregrino, ya que puede gozar de salir del estado de “Ihram” entre el Hayy y la Umra.

²⁴ Recopilado por Al-Bujari N° (7367).

Capítulo 6: El sacrificio en el Hayy: sus propiedades.

Ofrecer un animal para el sacrificio (Al-Hadi) solo es obligatorio en los rituales del At-Atamatu y Al-Qiran, mientras el ritual del Ifrad no lo exige.

Para “Al-Mufrid” y “Al-Qarin”, la condición para ofrecer un animal para el sacrificio es que no sean vecinos de la Sagrada Mezquita (Al Masyid Al-Haram), es decir, que no sean habitantes ni de La Meca ni del Recinto Sagrado (Al-Haram). Si son residentes en La Meca o vecinos de la Sagrada Mezquita, no tienen por qué ofrecer un animal para el sacrificio, tal como dijo Alá el Altísimo: {Esto atañe únicamente a aquel cuya familia no resida en los límites de la Sagrada Mezquita} [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 196].

Ofrecer un animal para el sacrificio es obligatorio para todos aquellos que residan fuera de La Meca y del Recinto Sagrado, como la gente de Yeda, cuando entran en estado de “Ihram” para At-Tamatu o Al-Qiran, ya que no son vecinos de la Sagrada Mezquita.

Cuando “Al-Mutamati” y “Al-Qarin” no encuentran un animal para el sacrificio o no disponen del suficiente dinero para su compra, ya que lo necesitan para sufragar sus gastos y volver a sus respectivos países, se les exime de ofrecer un animal para el sacrificio, teniendo que ayunar diez días, tres durante el periodo del Hayy y siete al volver entre sus gentes, tal como dijo Alá el Altísimo: {aquel que junte la Umra con el Hayy, deberá buscar un animal que le sea asequible para sacrificarlo como ofrenda; pero quien no encuentre cómo hacerlo, que ayune tres días mientras esté en la el Hayy y siete una vez haya regresado, de manera que complete un total de diez} [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 196].

Les está permitido ayunar durante los tres días del “Tashriq”, que son los días once, doce, y trece del mes Dhu Al-Hiyya. Se relató de Aisha e Ibn Umar –Alá esté complacido de ambos–, que dijeron: «No se permitió ayunar durante los días del Tashriq, excepto para aquel que no tuviera animal para el sacrificio»²⁵.

Lo mejor sería ayunar durante estos tres días antes del día de la Fiesta del Sacrificio (Eid Al-Adha), encontrándose en estado de “Ihram” del Hayy. No está permitido ayunar durante el Día del Sacrificio. Se relató de Abu Said Al-Judrí –Alá esté complacido de ambos– que dijo: «El Mensajero de Alá el Mensajero de Alá –La Paz

²⁵ Recopilado por Al-Bujari N° (1997).

y las Bendiciones sean con Él– prohibió ayunar en dos días: el día del Fitr (La celebración del fin de Ramadán) y el día del Adha»²⁶.

Les está permitido ayunar estos tres días seguidos o espaciados, pero no deben aplazarlos más allá de los días del “Tashriq”, sin ninguna justificación válida. Si sucede que se aplazan, tienen que ayunarlos más tarde. En cuanto a los siete días restantes, tienen que ayunarlos al volver entre sus gentes, si quieren de un modo seguido o separadamente, ya que Alá el Enaltecido ordenó que se ayunaran estos días, pero no impuso que fuesen seguidos.

Los atributos de Al-Hadi:

El animal ofrecido para el sacrificio debe pertenecer a los animales de rebaño: ganado camellero, bovino, ovino o caprino. Alá el Altísimo dijo: {Para que mencionen el nombre de Alá en días determinados sobre los animales de rebaño que les ha proporcionado. Así pues, comed de ellos y alimentad al desvalido y al necesitado} [Surat Al-Hayy, “La Peregrinación”: 28].

Una oveja es suficiente como animal de sacrificio para una sola persona.

Un camello o una vaca son suficientes como animales de sacrificio para un grupo de siete personas. Se narró de Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos– que dijo: «Salimos con el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– en estado de “Ihram” para el Hayy. Y el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– nos ordenó que cada siete de nosotros nos juntáramos para sacrificar un camello o una vaca»²⁷.

Cuanto más apreciado es el animal, siempre es mejor para Al-Hadi, porque Alá es bondadoso y solo acepta aquello que es complaciente. Se puede sacrificar el animal en cualquier parte dentro de los límites del Recinto Sagrado. Hoy en día, el gobierno, que Alá guíe sus pasos, estableció mataderos equipados para ello.

Quien lleve a cabo el sacrificio del animal fuera de los límites del Recinto Sagrado, no se le aceptará su ofrenda, tal como dejó constancia de ello la mayoría de los ulemas.

Hay que degollar el animal para el sacrificio de At-Tamatu y Al-Qiran en su debido tiempo, que es durante los días del sacrificio (El día de la fiesta, tras la oración del “Eid”, y los tres días siguientes). No se permite realizar el sacrificio anteriormente al día del “Eid”; tampoco se permite retrasarlo más allá de los días del “Tashriq”,

²⁶ Recopilado por Al-Bujari N° (1991) y Muslim N° (1138) (141).

²⁷ Recopilado por Muslim N° (1318 / 351).

porque ha finalizado el acto de los días señalados para el sacrificio, por lo que quien lo haga no será recompensado,

Es un acto de la Sunna sacrificar el camello mientras se encuentre de pie, con la pata anterior izquierda atada. Si no se consigue degollarlo de pie, se consiente hacerlo estando el animal acurrucado. La Sunna, a excepción de los camellos, es realizar el sacrificio teniendo el animal recostado.

Al realizar el acto, quien ofrezca el animal en sacrificio, tiene que pronunciar: «En el nombre de Alá» (Bismilahi). Pues, si no se menciona, deliberadamente, el nombre de Alá, la carne del animal no se podrá comer. Alá el Altísimo dijo: ﴿Y no comáis de aquello sobre lo que no haya sido mencionado el nombre de Alá, pues es una perversión﴾ [Surat Al-Anaam, “Los Rebaños”: 121]. En este caso, el animal degollado no sustituirá a la ofrenda de un animal, ya que se considera cuerpo muerto, cuya carne es ilícito comer. No obstante, si olvida mencionar el nombre de Alá, se le recompensa por ello y es lícito comer su carne. Alá el Altísimo dijo: ﴿¡Señor nuestro! No nos tomes en cuenta si olvidamos o erramos﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 286].

La Sunna acuerda que coma el peregrino de la carne de su animal ofrecido para el sacrificio y que dé de comer de ella a los demás.

Capítulo 7: Las prohibiciones durante el estado de “Ihram”

La prohibición consiste en la interdicción y vedamiento de determinados actos. Las prohibiciones durante el estado de “Ihram” consisten en aquellos actos que el peregrino no deba realizar, debido, precisamente, al estado de “Ihram” en que se halla. Estas prohibiciones son de tres clases:

1ª clase: Prohibiciones referentes a varones y hembras.

2ª clase: Prohibiciones referentes a varones.

3ª clase: Prohibiciones referentes a hembras.

1ª clase: Prohibiciones referentes a varones y hembras.

1. Quitar el pelo de todo el cuerpo, con el rasurado o con cualquier otro medio, sin ninguna justificación válida. Alá el Altísimo dijo: {y no os afeitéis la cabeza hasta que el animal no esté en el lugar donde debe ser sacrificado} [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 196]. Esta Aleya concierne al rasurado del cabello, pero se puede extrapolar al resto del pelo del cuerpo, como el pelo de los brazos, las piernas y demás partes.

2. Cortar, cercenar o recortar las uñas, ya que, con quitarse parte del cuerpo, se consigue cierta comodidad; lo mismo que quitarse el pelo. No hay diferencia entre las uñas de las manos y de los pies, pero si a uno se le rompe una uña, provocándole daño, está bien en quitarse solo la parte perjudicial, sin ninguna consecuencia para él.

3. Utilizar el perfume en la ropa, el cuerpo, el alimento, la bebida o en cualquier otra cosa, tras entrar en el estado de “Ihram”. Esto enlaza con el hadiz de Ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– según el cual el Profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, haciendo referencia a la ropa de quien se encunetre en estado de “Ihram” dijo: «Y no vistáis ropas teñidas con azafrán o “wars” (Tinte vegetal)»²⁸. También se relató de Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– que dijo: «un hombre en estado de “Ihram” se cayó de su camello, se rompió el cuello y se murió. Entonces lo llevaron al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– quien dijo: “Bañadlo y amortajadlo, pero no cubráis su rostro ni le pongáis perfume, ya que será resucitado recitando la “Talbia” (Es una fórmula que expresa que se ha concurrido al llamado de Alá para servirle y obedecerle)»²⁹.

²⁸ Recopilado por Al-Bujari N° (5083) y Muslim N° (1177).

²⁹ Recopilado por Al-Bujari N° (1839) y Muslim N° (1206) (99).

No está consentido a quien está en estado de “Ihram” oler perfumes, deliberadamente, ni mezclar el café con azafrán que transforma su sabor o su aroma; tampoco mezclar el té con agua de azahar o cualquier otra sustancia similar que pueda resaltar su sabor u olor.

Tampoco se debe utilizar el jabón, el champú o cualquier otra sustancia perfumada ni desinfectantes aromáticos para las manos, como los aromas que aparecen en la madera del óleo, el jazmín, el almizcle o cualquier otra sustancia similar. En cambio, no hay ningún inconveniente en utilizar otros aromas que no sean el perfume, tales como el olor del limón, la hierbabuena o cualquier otra hierba aromática.

No hay ningún menoscabo en la permanencia del perfume utilizado antes de entrar en el estado de “Ihram”, ya que lo prohibido en el estado de “Ihram” es comenzar este estado perfumándose y no la permanencia del perfume. La prueba de ello es lo que dijo Aisha –Alá esté complacido de ella–: «Es como si estuviera viendo el brillo del perfume en la raya del cabello del Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– mientras él estaba en estado de “Ihram”»³⁰.

4. Contraer matrimonio. Uzmán ibn Afán –Alá esté complacido de él– relató que el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «El individuo en estado de “Ihram” no puede mantener relaciones sexuales ni arreglar un casamiento ni pedir la mano de una mujer»³¹.

Por lo tanto, no está permitido a quien esté en estado de “Ihram” contraer matrimonio ni casar a una mujer, ni por tutoría ni por apoderamiento; tampoco puede pedir la mano de una mujer hasta salir de su estado de “Ihram”. Del mismo modo, la mujer no puede contraer matrimonio encontrándose en estado de “Ihram”. El contrato de matrimonio queda nulo por ser inválido, ya que la prohibición mencionada en el hadiz alude a la ilicitud, lo que supone la nulidad.

5. El deseo sexual, sea por besos, caricias, abrazos o cualquier acto similar. Alá el Altísimo dijo: ﴿La Peregrinación debe hacerse dentro de meses determinados; el que, dentro de este periodo de tiempo, se comprometa a peregrinar, deberá abstenerse, mientras dure la Peregrinación, de realizar el coito, de transgredir y de disputar﴾ [Surat Al-Baqara, “La vaca”: 197]. Se entiende por realizar el coito la unión sexual, incluyendo cualquier acto previo como los besos, las insinuaciones y los mimos provocados por el deseo.

³⁰ Recopilado por Al-Bujari N° (271) y Muslim N° (1190) (39).

³¹ Recopilado por Muslim N° (1409) (41).

Al individuo en estado de “Ihram”, no se le consiente ni besar ni tocar ni hacer insinuaciones ni mimar a su mujer, movido por el deseo; tampoco le es lícito mirarla con deseo, porque goza de la vista, lo mismo que con el acto en sí.

Tampoco está permitido a la esposa entregarse a su marido encontrándose en estado de “Ihram”.

6. El coito. Alá el Altísimo dijo: ﴿La Peregrinación debe hacerse dentro de meses determinados; el que, dentro de este periodo de tiempo, se comprometa a peregrinar, deberá abstenerse, mientras dure la Peregrinación, de realizar el coito, de transgredir y de disputar﴾ [Surat Al-Baqara, “La vaca”: 197]. Realizar el coito es realizar la unión sexual.

El coito es la mayor prohibición que pueda afectar a la peregrinación; en ello pueden darse dos casos:

El primer caso: realizarse el coito antes de la primera suspensión del estado de “Ihram” (At-Tahalul Al-Awal), teniendo esto dos consecuencias:

a. La obligatoriedad de presentar una ofrenda para expiar la falta cometida (Fidia), que consiste, según el consenso de los compañeros, en ofrecer en sacrificio un camello o una vaca, cuyas características son las mismas que las de los animales para la Fiesta del Sacrificio. Tiene que degollar este animal, repartir su carne entre los pobres y no comer nada de ella.

b. La nulidad del Hayy en el periodo en que ocurrió el coito, pero se tiene que completar conforme a lo que dijo el Altísimo: ﴿Y llevad a cabo en su integridad la Peregrinación y la Umra que hacéis por Alá﴾ [Surat Al-Baqara, “La vaca”: 196]. Se tiene que completar el Hayy al año siguiente o en la primera oportunidad y sin tardanza, conforme a lo consensuado por los compañeros y ulemas, aun sabiendo que el Hayy y la Umra son actos fijados por la Sunna.

El segundo caso: realizarse el coito después de la primera suspensión del estado de “Ihram”, es decir, después de haber llevado a cabo uno de los tres siguientes rituales: lanzar los guijarros del gran pilar (Yamrat Al-Aqaba), rasurarse o cortarse el pelo y realizar la Circunvalación del Regreso (Al-Ifadha). En este caso, el Hayy es válido, pero debe presentar una ofrenda para expiar la falta cometida: degollar una oveja, repartir su carne entre los pobres y no comer nada de ella.

Los rituales no serán anulados en las demás prohibiciones.

7. Cazar y matar animales: se entiende por caza, matar a cualquier animal salvaje, comestible y no domesticado por su propia naturaleza, como las gacelas, las liebres o las palomas, conforme a lo que dijo el Altísimo: ﴿Os están permitidos los animales

de rebaño con las excepciones que se os enuncian, pero no os está permitido cazar mientras se encuentre en estado de “Ihram”} [Surat Al-Maida, “La Mesa Servida”: 1], y lo que el Altísimo dijo: {¡Vosotros, oh, creyentes! No matéis a los animales que se cazan mientras estéis en estado de “Ihram”} [Surat Al-Maida, “La Mesa Servida”: 95].

Está prohibido, pues, a quien se encuentre en estado de “Ihram” y a quien esté dentro de los límites del Recinto Sagrado, aun no encontrándose en estado de Ihram, cazar a cualquier animal salvaje, comestible y no domesticado por su propia naturaleza ni matarlo directamente o ser el causante de su muerte. También se les prohíbe prestar ayuda que lleve a su muerte, sea con indicaciones, señales, facilitación de armas o cualquier cosa similar, o participar en su persecución.

En cuanto a la pesca, está permitida para quien se encuentra en estado de “Ihram”, conforme a lo que dijo el Altísimo: {Os está permitido pescar y que comáis de lo que hayáis pescado, como disfrute para vosotros y para los viajeros; pero no os está permitido cazar mientras estéis dentro del estado de Ihram” Y temed a Alá hacia Quien seréis reunidos} [Surat Al-Maida, “La Mesa Servida”: 96].

Si ocurre que quien se encuentre en estado de “Ihram” practica la caza, haciéndolo de una manera deliberada, tiene que compensarlo conforme a lo que dijo el Altísimo: {¡Vosotros, oh, creyentes! No matéis a los animales que se cazan mientras estéis en estado de Ihram. Y quien de vosotros lo haga a propósito, que lo compense sacrificando una res equivalente al animal que mató, sometiéndolo a la decisión de dos de vosotros que sean justos, como ofrenda dirigida a la Kaaba; o que lo repare alimentando pobres o ayunando en términos equivalentes para que así experimente las malas consecuencias de su acto. Alá os borra lo que hayáis consumado, pero quien reincida, Alá se vengará de él. Y Alá tiene poder y venganza} [Surat Al-Maida, “La Mesa Servida”: 95]. Si mata a una paloma, su equivalente será una oveja, como sentenciaron Abdulah ibn Abas³² –Alá esté complacido de ambos– y otros. En este caso, tiene tres opciones: degollar la oveja y repartir su carne entre los pobres, en concepto de ofrenda para expiar el hecho de haber matado a la paloma, estimar el precio de la oveja y comprar alimentos por el mismo valor para distribuir entre los pobres, dando medio “Saa” (Un “Saa” equivale a 3 kilos) de alimento a cada uno, o tendrá la opción de ayunar un día por cada necesitado alimentado.

En lo que se refiere a cortar árboles no plantados por el ser humano y aun verdes, no es algo ilícito para quien se encuentre en estado de “Ihram”, porque no afecta a este estado. Sin embargo, es ilícito para quienes se encuentren dentro de los límites del Recinto Sagrado, encontrándose o no en estado de “Ihram”. Con base a eso, está

³² Recopilado por Abdulrazaq en su obra *Al-Musanaf* (4 / 414).

permitido cortar árboles en el monte de “Arafa” para quien se encuentre en estado de “Ihram” y para quien no lo esté; en cambio es ilícito hacerlo en “Muzdalifa” y en “Mina”; para quien se encuentre en estado de “Ihram” y para quien no lo esté, porque “Arafa” se encuentra fuera de los límites del Recinto Sagrado, mientras “Muzdalifa” y “Mina” se encuentran dentro de estos límites. Es lo mismo que para la caza dentro de los límites del Recinto Sagrado: es ilícito hacerlo para quien se encuentre en estado de “Ihram” y para quien no lo esté.

Estas son las siete prohibiciones impuestas tanto a varones como a hembras.

Advertencia: Recoger objetos perdidos dentro del Recinto Sagrado es algo ilícito para quien se encuentre en estado de “Ihram” y para quien no lo esté, salvo para quien lo da a conocer públicamente. Se relató de Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, el día la conquista de La Meca, dijo: «Alá hizo sagrada a esta ciudad el día que creó los cielos y la tierra, en consecuencia, es inviolable por el carácter sagrado otorgado por Alá hasta el Día de la Resurrección. La lucha en ella estaba prohibida para todos antes de mí y a mí me fue permitida solo por una hora en un día, ya que es inviolable por el carácter sagrado otorgado por Alá hasta el Día de la Resurrección. No se deben cortar sus espinas ni ahuyentar sus animales de caza. Las cosas que se pierden deben ser levantadas solo por alguien que anuncie públicamente que las ha encontrado y tampoco se deben cortar sus hierbas». Al-Abas dijo: “¡Mensajero de Alá! Habría que exceptuar los juncos que son útiles para los herreros y para las casas”. Entonces dijo: «Excepto los juncos»³³.

Quien encuentre, dentro del del Recinto Sagrado, un objeto perdido debe entregarlo a las oficinas de objetos perdidos del Recinto Sagrado.

2ª clase: Prohibiciones referentes a varones.

Los hombres tienen dos prohibiciones que les distinguen de las mujeres:

1. Cubrirse la cabeza, como lo comprueba el hadiz de Abdulah ibn Umar que –Alá esté complacido de ambos– quien relató que un hombre preguntó: «¡Oh, Mensajero de Alá! ¿cómo debe vestirse quien se encuentre en estado de Ihram?». El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– le contestó: «No debe vestir ni camisas ni turbantes, ni pantalones ni albornoces...»³⁴. El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– prohibió, pues, a quien se encuentre en estado de “Ihram” que vistiera turbantes y albornoces porque cubren la cabeza. Se relató de Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– que dijo: «Un hombre en estado

³³ Recopilado por Al-Bujari N° (3189) y Muslim N° (1353) (445).

³⁴ Recopilado por Al-Bujari N° (1543) y Muslim N° (1177).

de Ihram se cayó de su camello, se rompió el cuello y se murió. Entonces lo llevaron al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– quien dijo: “Bañadlo y amortajadlo, pero no cubráis su rostro ni le pongáis perfume, ya que será resucitado recitando la “Talbia”»³⁵. El Profeta impidió que le cubriesen la cabeza, porque se encontraba en estado de “Ihram”.

No está permitido al varón cubrirse la cabeza con tocados como el turbante, el paño, el sombrero, el bonete o cualquier tocado similar. Sin embargo, los cubrimientos como la tienda, el paraguas, el techo del coche y otros objetos similares no presentan ningún inconveniente, tal como se relató en el largo hadiz de de Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos– en el que dijo: «El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ordenó que levantasen una tienda de pelo en Namira. Luego el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– siguió su camino y los Quraishíes no dudaban que él se detendría en los Santos Lugares (Al-Mashar Al-Haram), como la tribu de Quraish solía hacer en los tiempos preislámicos. Pero el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– continuó hasta llegar a Arafa y encontró en Namira la tienda que le habían levantado y allí acampó»³⁶. También en el hadiz de Um Al-Husain en que dijo: «Hice la Peregrinación de la Despedida con el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y vi a Usama y a Bilal, uno de ellos llevando las riendas de la camella del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y el otro levantando su túnica para protegerle del calor hasta que lanzó los guijarros del gran pilar (Yamrat Al-Aqaba)»³⁷.

No hay ningún inconveniente en que llevase sus enseres encima de la cabeza cubriendo parte de ella, porque, generalmente, con esto, no se pretende cubrir la cabeza; tampoco hay problema en sumergirse en el agua, aun si se cubra su cabeza.

2. Vestir prendas con costuras: se trata de la ropa cosida a medida del cuerpo y sus partes, sea cubriendo el cuerpo entero, como la túnica, o parte del cuerpo, como los calcetines, los escaarpines o los guantes, tal como se relató en el hadiz de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– en el que un hombre preguntó: «¡Oh, Mensajero de Alá! ¿Cómo debe vestirse quien se encuentre en estado de Ihram?». El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– le contestó: «No debe vestir ni túnicas ni turbantes ni pantalones ni albornoces ni escaarpines de cuero (Juf),

³⁵ Recopilado por Al-Bujari N° (1839) y Muslim N° (1206) (99).

³⁶ Recopilado por Muslim N° (1218) (147).

³⁷ Recopilado por Muslim N° (1297) (312).

salvo el que no tenga sandalias, entonces si lo hace que los corte en los talones. Y no vistáis ropas teñidas con azafrán o “wars” (Tinte vegetal)»³⁸.

No obstante, quien no encuentre Al-Izar (La tela con la que se cubre el tronco inferior del cuerpo durante el “Ihram”) ni disponga de su precio, que vista pantalones; y quien no tenga sandalias ni disponga de su precio, que ponga escaarpines de cuero y no tiene que cortarlos, sin ninguna consecuencia, tal como se relató en el hadiz de Ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– en el que dijo: «El Mensajero de Alá – La Paz y las Bendiciones sean con Él– pronunció ante nosotros un sermón (jutba) el día de Arafat y dijo: “Quien no encuentre un “izar” que vista pantalones y quien no encuentre sandalias que use escaarpines de cuero,”³⁹. Este hadiz de Ibn Abas fue en Arafat y anuló el veredicto de cortar los escaarpines de cuero en los talones.

Por otra parte, no hay ningún inconveniente en enrollar la túnica alrededor del cuerpo, sin vestirla por completo.

Tampoco hay inconveniente en usar la capa como “Al-Rida” (El manto o la tela que se usa para cubrir la parte superior del cuerpo durante el “Ihram”), pero sin vestirla por completo.

Del mismo modo, no hay ningún inconveniente en utilizar un cinturón para ceñir el “izar”, un cinto de cuero o cualquier objeto similar.

Asimismo, no hay ningún inconveniente en llevar puesto el anillo, el reloj, las gafas, los auriculares, y llevar colgados del cuello la cantimplora de agua y el saco de comida.

Además, no hay ningún inconveniente en hacer un nudo en “Al-Rida”, cuando sea necesario o por temor a que se le caiga.

Está permitido a quien se encuentre en estado de “Ihram” vestir todo aquello lícito que Alá consintió, salvo aquello que fue mencionado en el hadiz de Ibn Umar, explícita y claramente. Las palabras del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, que aluden a las cosas que no se deben vestir, respondiendo a la pregunta sobre qué cosas se deben vestir, son una prueba de que quien se encuentre en estado de “Ihram” puede vestir todo aquello que no fue mencionado, de un modo explícito y en pleno sentido.

³⁸ Recopilado por Al-Bujari N° (1543) y Muslim N° (1177).

³⁹ Recopilado por Al-Bujari N° (1843) y Muslim N° (1178).

3ª clase: Prohibiciones referentes a hembras.

A la mujer en estado de “Ihram”, no le está permitido tajantemente ponerse el velo integral sobre el rostro (Niqab) ni el velo que oculta el cuerpo y la cabeza por completo (Burka) ni los guantes, tal como se relató en el hadiz de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de él–, cuya cadena de transmisores remonta hasta el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, y le fueron atribuidas sus palabras –Alá esté complacido de él–, que es lo más verídico, en el que dijo: «La mujer que se encuentra en estado de “Ihram” no debe cubrirse con el “Niqab” ni ponerse los guantes»⁴⁰. Sin embargo, en caso de necesidad, la mujer puede ocultarse la cara; pues, al pasar cerca de ella hombres extraños, cubre su cabeza y su cara con su vestidura (Zawb) o su velo (Jimar). Se relató de Aisha –Alá esté complacido de ella– dijo: «Estábamos con el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– estando nosotras en estado de Ihram. La gente pasaba por donde estábamos y al acercarse a nosotras, nos echábamos encima de la cabeza y el rostro nuestras túnicas, entonces nos descubríamos al pasar ellos adelante»⁴¹. También, se relató que Aisha –Alá esté complacido de ella– dijo: «La mujer en estado de Ihram puede vestir lo que ella quiera, salvo la ropa teñida con “wars” (Tinte vegetal) o con azafrán. No debe ponerse ni el velo que oculta el cuerpo y la cabeza por completo (Burka) ni el embozo (Lizam), pero puede echarse por encima de la cabeza y del rostro su vestidura»⁴². Se relató que Fátima bint Al-Mundhir –Alá se apiade de ella– dijo: «Nos cubríamos la cara con el velo (Jimar), encontrándonos en estado de Ihram, en compañía de Asma bint Abu Bakr Al-Sidiq»⁴³.

En presencia de hombres extraños a ella, la mujer debe cubrirse la cabeza y el pelo, pero que no sea con el velo integral (Niqab). En cambio, puede poner escaarpines o calcetines, y la ropa que ella quiera, conforme al consenso de los ulemas, pero no debe engalanarse manifestando su belleza.

Tanto a varones como a hembras les es permitido cambiar la ropa del “Ihram” y quitarla para su lavado.

⁴⁰ Recopilado por Al-Bujari N° (1838) y Malik en su obra *Al-Muwataa* (1 / 328). Véase Al-Daraqatni: *Al-Ilal* (13 / 42).

⁴¹ Recopilado por Ahmad en su obra *Al-Musnad* N° (24021), y de él lo tomó Abu Dawud N° (1833), pero en su cadena de transmisores añade a Yazid ibn Abu Ziyad Al-Hasihimi, su esclavo liberto, Al-Kufi: débil, pero quizá se refuerce con otros sucesivos.

⁴² Al-Bujari en su obra *Sahih* (2 / 137) lo compiló omitiendo la cadena de transmisores. Lo recopiló Al-Baihaqi en su obra *Al-Sunan* atribuyéndole una cadena ininterrumpida de transmisores (5 / 47). El Sheij Al-Albani, en su obra *Irwa' Al-Ghalil* (4 / 212), dijo: lo narró Al-Baihaqi con una cadena auténtica de transmisores.

⁴³ Recopilado por Malik en su obra *Al-Muwataa* (1 / 328). El Sheij Al-Albani, en su obra *Irwa' Al-Ghalil* (4 / 212), dijo: «esta es una cadena auténtica de transmisores».

Capítulo 8: La ofrenda para expiar las invalidaciones (Fidia)

Las clases de prohibiciones según la ofrenda para expiar la falta cometida (Fidia):

Los actos que invalidan el “Ihram” se dividen en cuatro clases conforme a la ofrenda presentada:

1ª clase: prohibiciones que no requieren una ofrenda: contraer matrimonio.

2ª clase: prohibiciones que requieren el sacrificio de un animal: el coito durante el Hayy, antes de la primera suspensión del estado de “Ihram”.

3ª clase: prohibiciones que requieren la ofrenda de una compensación o de algo equivalente: matar animales durante la caza.

4ª clase: prohibiciones cuya ofrenda es ayunar, dar una limosna u ofrecer un sacrificio.

El texto sagrado ha mencionado este veredicto en lo referente a la ofrenda (Fidia) de rasurarse la cabeza. Alá el Altísimo dijo: ﴿y no os afeitéis la cabeza hasta que el animal no esté en el lugar donde debe ser sacrificado Quien de vosotros esté enfermo o tenga alguna molestia en la cabeza, deberá compensarlo por medio de ayuno, limosna u ofreciendo un sacrificio﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 196]. El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– aclaró el número de días que se tengan que ayunar, la cantidad de la limosna, determinado que la ofrenda debe ser una oveja. Kaab ibn Uyra –Alá esté complacido de él– relató que El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– le dijo: «¿Esos bichos dañan tu cabeza?». Dijo: “Sí, Mensajero de Alá”. El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “Entonces afeítate la cabeza y (en compensación) ayuna tres días, alimenta a seis pobres u ofrece una oveja en sacrificio”»⁴⁴.

Se entiende, aquí, por oveja un cordero, cuya edad es la conveniente para un animal para el sacrificio, sin ningún defecto que invalide la compensación. A este tipo de ofrendas, los ulemas llaman ofrenda de la molestia (Fidiat Al-Atha), tal como el Altísimo dijo: ﴿o que tenga alguna molestia en la cabeza﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 196].

Los ulemas agregaron, al rasurado de la cabeza, las demás prohibiciones, salvo las mencionadas anteriormente.

⁴⁴ Recopilado por Al-Bujari N° (1814) y Muslim N° (1201). Estas son las palabras de Al-Bujari.

Los tres casos de cometer las prohibiciones:

Si quien se encuentra en estado de “Ihram”, comete alguna de las prohibiciones anteriores: rasurarse la cabeza, perfumarse, realizar el coito, matar un animal durante la caza o cualquier otro acto, se hallará en alguno de los tres siguientes casos:

El primer caso: de quien se encuentre en estado de “Ihram” y haya incurrido en la prohibición por olvido, ignorancia, coacción o porque estaba dormido; en este caso no comete pecado ni debe expiar una ofrenda ni se invalidan sus actos. La prueba de ello son los argumentos generales que se aducen para excusar similares situaciones. Alá el Altísimo dijo: ﴿¡Señor nuestro! No nos tomes en cuenta si olvidamos o erramos﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 286]. En el hadiz Qudsi (Hadiz que pertenece a Alá en su significado siendo las palabras del Profeta), Alá dijo: «Ya lo he hecho»⁴⁵. Alá el Altísimo dijo: ﴿No tenéis culpa en aquello que hagáis por error sino en el propósito de vuestro corazón﴾ [Surat Al-Ahzab, “Los Coligados”: 5].

A propósito de las prohibiciones referentes a matar animales durante la caza, Alá el Altísimo dijo: ﴿Y quien de vosotros lo haga a propósito, que lo compense sacrificando una res equivalente al animal que mató﴾ [Surat Al-Maida, “La Mesa Servida”: 95]. Alá puso la intencionalidad de quien mata un animal durante la caza como condición para ofrecer la compensación. La intencionalidad es, pues, una cualidad requerida para determinar y asegurar la pena; por lo tanto, se debe tener en cuenta a la hora de ejecutarla. El significado de la falta es que, si no hay intencionalidad, tampoco hay compensación y por consiguiente tampoco hay transgresión.

Advertencia: Al desaparecer la excusa de quien se encuentra en estado de “Ihram”, enterándose el ignorante, recordándose el olvidadizo, despertándose el dormido y dejando de existir la coacción, tiene que dejar las prohibiciones y abandonarlas de inmediato.

Pero si sigue realizándolas, a pesar de dejar de existir la excusa, tiene que presentar una ofrenda, por transgresión y pecado; por lo que tiene que arrepentirse sinceramente y cumplir la ofrenda.

Un ejemplo de esto es cuando quien se encuentra en estado de “Ihram”, se cubre la cabeza estando dormido, entonces no pasa nada mientras esté dormido, pero al despertarse, tiene que descubrirse la cabeza inmediatamente. En cambio, si sigue con la cabeza cubierta, sabiendo que está en la obligación de descubrirse, se le considera transgresor y pecador, y debe presentar la ofrenda mencionada anteriormente.

El segundo caso: de quien se encuentra en estado de “Ihram” y ha incurrido en la prohibición por una excusa válida; entonces tiene que presentar una ofrenda, conforme a la prohibición en que haya incurrido; en este caso, no se le considera transgresor, tal como el Altísimo dijo:

⁴⁵ Recopilado por Muslim N° (126) y lo tomó del hadiz de Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos.

﴿y no os afeitéis la cabeza hasta que el animal no esté en el lugar donde debe ser sacrificado. Quien de vosotros esté enfermo o tenga alguna molestia en la cabeza, deberá compensarlo por medio de ayuno, limosna u ofreciendo un sacrificio﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 196]. También, la prueba de la legalidad de realizar aquello, para quien tenga una excusa válida, es la historia de Kaab ibn Uyra –Alá esté complacido de él– que fue llevado al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– con los piojos deslizándose por su rostro. Entonces, el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Yo no creo que tu problema sea tan difícil como parece, ¿eres capaz de sacrificar una cabra?». Kaab Dijo: «No». Dijo el Profeta: «Ayuna tres días o alimenta a seis pobres dándole medio “Saa” (Un “Saa” equivale a 3 kilos) de alimento a cada uno y afeítate la cabeza»⁴⁶.

El tercer caso: de quien se encuentra en estado de “Ihram” y ha incurrido en prohibiciones, salvo realizar el coito y la unión sexual, intencionalmente y sin excusa válida; entonces tiene que presentar una ofrenda por transgresión y pecado; por lo que tiene que apresurarse en expresar su sincero arrepentimiento y cumplir la ofrenda.

⁴⁶ Recopilado por Al-Bujari N° (4517) y Muslim N° (1201) (85).

Capítulo 9: Los atributos de la Umra.

Los pilares de la Umra:

Desde un punto de vista lingüístico, el pilar de una cosa es su parte más fuerte⁴⁷.

Desde el punto de vista legal, es la parte que completa una cosa y forma parte constituyente de ella⁴⁸. Se entiende por pilares del Hayy y la Umra los actos que el legislador requiere realizar de manera tajante y que no pueden suplirse.

Los tres pilares de la Umra son:

El 1^{er} pilar: Al “Ihram”.

El 2^o pilar: La Circunvalación alrededor de la Kaaba.

El 3^{er} pilar: El recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”.

Las obligaciones de la Umra:

Desde un punto de vista lingüístico, la obligación es aquello que se está obligado a hacer, es decir, se debe realizar⁴⁹.

Desde el punto legal, es aquello que se amonesta a quien deje de realizarlo intencionalmente⁵⁰. También se define como aquello que se recompensa a quien lo haga, y merece ser castigado quien deje de hacerlo.

Las obligaciones de la Umra: son dos obligaciones

La 1^a obligación: adoptar el estado de “Ihram” en el “Miqat” correspondiente.

La 2^a obligación: rasurarse o cortarse el pelo.

Los detalles y las propiedades de la Umra son los siguientes:

Entrar en estado de “Ihram” significa la intención de entrar en la realización de los rituales. La persona debe tener la intención en el corazón y no debe expresarla con palabras: (¡Oh Alá Nuestro! Aquí estoy con la intención de realizar la Umra) (Alahuma ini nawaitu Umra), o puede formularla con expresiones similares, porque no se registró en la tradición que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean

⁴⁷ Diccionario *Lisan Al-Arab* (13 / 185).

⁴⁸ La obra *Al-Hudud Al-Aniqa wa At-Tarifat Al-Daqiqa*, p. 71.

⁴⁹ Diccionario *Lisan Al-Arab* (1 / 793).

⁵⁰ La obra *At-Tahbir Sharh At-Tahrir* (2 / 820) y la obra *Al-Bahr Al-Muhit fi Usul Al-Fiqh* (1 / 234).

con Él– ni Sus nobles compañeros pronunciaron una determinada fórmula para expresar la intención, tanto en la Umra, el Hayy, las oraciones, la limosna legal (Azaque = Az-Zakat), o como en cualquier otro acto de adoración. Incluso en los asuntos mundanales, no hay sensato que diga: «Tengo la intención de beber», luego procede a beber, porque no ha levantado el vaso de agua sino para beber. Lo mismo sucede para los actos de adoración, pues, la persona no acude al “Miqat” y se pone la ropa del “Ihram” sino para realizar la Umra o el Hayy; lo mismo es válido para la oración, pues, la persona no hace las abluciones, se pone de pie y pronuncia el “Takbir” del “Ihram” sino con el objetivo de rezar.

Es un acto de la Sunna que el individuo, que quiera adoptar el estado de “Ihram” para la Umra o para el Hayy, haga lo siguiente:

1. Tomarse un baño, lavándose tal como se purifica de la impureza mayor (Yanaba); y esto es válido para varones como para hembras, incluyendo a la mujer menstruando o atravesando el puerperio. La prueba de ello es el largo hadiz de Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos– en la descripción del Hayy del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– en el que dijo: «Hasta llegar a Dhu Al-Hulaifa cuando Asma bint Umais dio a luz a Muhamad ibn Abu Bakr; entonces envió un mensaje al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– preguntándole qué debía hacer. Dijo: “Báñate, vanda tus partes privadas y entra en estado de ‘Ihram’”»⁵¹.

2. Perfumarse: el varón debe perfumarse con la mejor calidad disponible de perfume de almizcle o base de madera del óleo o cualquier otro perfume. No hay ningún menoscabo en la permanencia del perfume utilizado después de entrar en el estado de “Ihram”, tal como se relató en el hadiz de Aisha –Alá esté complacido de ella– cuando dijo: «yo perfumaba al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– con el mejor perfume que podía encontrar, luego de esto yo podía ver el brillo del aceite (perfumado) en su cabeza y en su barba»⁵².

Después de bañarse y perfumarse, se viste la ropa del “Ihram” que, para los hombres, consiste en dos piezas de tela blanca sin costura (Al-Izar – Al-rida). La mujer puede vestir la ropa que desee, pero no debe engalanarse manifestando su belleza, tampoco debe ponerse el velo integral sobre rostro (Niqab) ni los guantes ni se cubre la cara, como se ha indicado en las prohibiciones del “Ihram”; en cambio, puede cubrirse la

⁵¹ Recopilado por Muslim N° (1218).

⁵² Recopilado por Al-Bujari N° (5923) y Muslim N° (1188).

cara ante los hombres que no sean “Mahram” para ella, como se comprobó anteriormente.

A continuación, reza, si toca la hora de la oración obligatoria (Faridha), menos la mujer menstruando o atravesando el puerperio. Si no es la hora de la oración obligatoria, reza dos “rakaats” (Prosternaciones) voluntarias como acto de la Sunna para el “Ihram”. Si lo hace, se recompensa por ello y si no lo hace, no hay ningún inconveniente, considerándose su “Ihram” válido, si Alá el Altísimo quiere⁵³.

Al concluir la oración, coge su medio de transporte, expresando, en el mismo momento, la intención de “Ihram” en su corazón, recitando la “Talbia” de la Umra. Lo comprueba el hadiz de Ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– en que dijo: «El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– cuando ponía su pie en el estribo y su camella se levantaba y partía, pronunciaba la “Talbia” en la mezquita de Dhul-Hulayfa»⁵⁴. Multiplicaba la “Talbia” expresando la unicidad de Alá, que es la “Talbia” propia al Mensajero de Alá–La Paz y las Bendiciones sean con Él–. Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos– relató describiendo la “Talbia” del Mensajero de Alá–La Paz y las Bendiciones sean con Él–: «Recitó la “Talbia” diciendo: “Respondo a Tu llamada ¡Oh, Alá! Respondo a Tu llamada. Respondo a Tu llamada ¡No tienes copartícipe alguno! Respondo a Tu llamada. Ciertamente la alabanza, la gracia y la soberanía te pertenecen. ¡No tienes copartícipe alguno!” (Labaika Alahuma labaik, labaik la sharika laka labaik. Ina al hamda wa an-nimata laka wa al-mulk, la sharika lak). Después, la gente adoptó esta fórmula de “Talbia” y el Mensajero de Alá–La Paz y las Bendiciones sean con Él– no les puso ninguna pega. El Mensajero de Alá–La Paz y las Bendiciones sean con Él– siguió practicando esta fórmula de “Talbia” suya⁵⁵». Si a esta fórmula se le agrega lo siguiente, pues no hay ningún inconveniente en ello: «Respondo a Tu llamada ¡Oh, Alá!, Respondo a Tu llamada, listo para obedecerte y el bien está en Tus manos, Respondo a Tu llamada y las súplicas son para Ti y también las acciones» (Labaika Alahuma labaik, labaik wa saidaika, wal jairu baina yadaika, wal aghbau ilaika wal amalu)). Esta adición se comprobó que la dijeron Umar ibn Al-Jatab y su hijo Abdulah –Alá esté complacido de ambos⁵⁶.

⁵³ Dijo Ibn Yumaa: «Es acto de “Sunna” rezar dos “Rakaats” con las que expresa la intención (Nía) de la “Sunna” del “Ihram” por común acuerdo» (*Hidaiat Al-Masalik*) (2 / 625).

⁵⁴ Recopilado por Al-Bujari N° (2865) y Muslim N° (1187).

⁵⁵ Recopilado por Muslim N° (1218).

⁵⁶ Recopilado por Muslim N° (1184).

Esta “Talbia” forma los primeros actos de la Umra y el Hayy, constituyendo su propio lema, y alude a un suceso grandioso y de suma importancia, el asunto más grandioso de todos: la unicidad de Alá, la sinceridad de su adoración, adorarle a Él solo, sin socio. En este suceso, la respuesta más elocuente a la gente de la “yahilia” (La época preislámica) y a los idólatras, en todas las épocas y en todos los tiempos; aquellos que asocian a Alá otras divinidades, suplican a otros más que a Alá el Altísimo, piden su auxilio, degollando ofrendas y haciendo votos a otros más que a Alá, e imploran la ayuda y el sustento a otros más que a Alá. La gente de la “yahilia” asociaba otras divinidades a Alá, incluso en la “Talbia”, tal como relató Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos–: «Los idólatras solían decir: “Respondo a Tu llamada ¡Oh, Alá! No tienes copartípe alguno”. Entonces el Mensajero de Alá–La Paz y las Bendiciones sean con Él– decía: “¡Ay de vosotros! ¡Basta de esas palabras!”. Ya que ellos decían, mientras circunvalaban la Kaaba: “Excepto aquel que está asociado contigo y Tú tienes dominio sobre él y él no lo tiene sobre Ti”»⁵⁷.

Es un acto de la Sunna que el hombre pronuncie la “Talbia” en voz alta, tal como viene mencionado en el hadiz de Al-Saib ibn Jalad –Alá esté complacido de él– en que relató que el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Yibril (El arcángel Gabriel) –la paz sea con él– vino a verme y me ordenó que ordenara a mis compañeros y a los que estaban conmigo que alzaran la voz con “Al-Ihlal”», o dijo: «con la “Talbia”», queriendo decir una de las dos fórmulas⁵⁸.

El hecho de alzar la voz es para manifestar la unicidad de Alá, anunciarla y magnificar a Alá, siendo el más grandioso de los rituales del Hayy. Los compañeros –Alá esté complacido de ellos– alzaban su voz con la “Talbia”, hasta convertirse su laringe en áspera. De Abdelmutalib ibn Andulah se relató que dijo: «Los compañeros del Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– alzaban la voz con la “Talbia”, hasta convertirse en áspera»⁵⁹. De Abu Bakr ibn Abdulah Al-Mazni dijo: «Estaba con Ibn Umar y recitó la “Talbia”, hasta resonar su voz entre las dos montañas»⁶⁰. Se relató de un grupo de ancestros que dijo: «La “Talbia” es la

⁵⁷ Recopilado por Muslim N° (1185).

⁵⁸ Recopilado por Abu Dawud (1814), Al-Nasai (2753), Al-Tirmidhi (829), Ibn Maya (2922) y Ahmad (16567). Al-Tirmidhi dijo que es: «bueno y verídico».

⁵⁹ Recopilado por Ibn Abu Shaiba en su obra *Al-Musanaf* (3 / 373). Ibn Hayar, en su obra *Fath Al-Bari* (3 / 408), dijo que tiene una cadena auténtica de transmisores.

⁶⁰ Recopilado por Ibn Abu Shaiba en su obra *Al-Musanaf* (3 / 373). Ibn Hayar, en su obra *Fath Al-Bari* (3 / 408), dijo que tiene una cadena auténtica de trasmisores.

hermosura del Hayy»⁶¹, siendo partes de las palabras del Profeta de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él⁶².

La mujer, en cambio, recita la “Talbia” sin alzar la voz y sin recitar otras fórmulas propias a los hombres, porque lo requerido es el ocultamiento.

Al recitar el peregrino la “Talbia”, está haciendo una respuesta al llamamiento de Alá, una muestra de Su obediencia⁶³ y un cumplimiento de la invitación de Alá de realizar el Hayy, tal como El Enaltecido dijo: {Y llama a la gente a la Peregrinación, que vengan a ti a pie o sobre cualquier montura, que vengan desde cualquier remoto camino} [Surat Al-Hayy, “La Peregrinación”: 27].

Si quien se encuentra en estado de “Ihram” teme no cumplir sus rituales por estar enfermo, por miedo a un enemigo, por “Ihsar” (Impedimento para continuar en estado de “Ihram”) o porque recela no poder completar los rituales por la propagación de una epidemia contagiosa, o debido a cualquier suceso similar, es preferible que diga, en el momento de adoptar al “Uhram” y después de recitar: “Respondo a Tu llamada ¡Oh, Alá!, para hacer Umra” (Labaika Umra): “Si me retiene algún impedimento, la suspensión de mi “Ihram” será donde me hayas retenido” (In habasani habisun fa mahilli haizu habastani). Se relató que Aisha –Alá esté complacido de ella– dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– entró a donde estaba Dhubaa bint Al-Zubair y le dijo: “¿Piensas realizar el Hayy?”. Ella contestó: “Sí, ¡por Alá!, pero me enfermo a menudo”. Entonces le dijo: “Haz el Hayy, pero condicionalmente y di: ¡Oh, Alá! Saldré del “Ihram” donde Tú me impidas continuar”»⁶⁴.

La utilidad de esta condición consiste en que si a quien haya adoptado el “Ihram” le ocurre algo que le impida completar sus rituales: enfermedad, “Ihsar” o algo similar, puede salir del estado de “Ihram”, sin ningún inconveniente.

Es recomendable para quien se encuentre en estado “Ihram”, multiplicar la “Talbia” que es obligatoria cada vez que ascienda un terreno elevado o desciende por un valle, al realizar una oración obligatoria, al comenzar o finalizar el día, al cruzarse con sus compañeros, al escuchar a alguien recitando la “Talbia”, al llevar a cabo por olvido algún acto prohibido, al cabalgar o bajar de su montura, al ver la Casa (Kaaba) o al

⁶¹ Véase *Al-Musanaf* de Ibn Abu Shaiba (3 / 373).

⁶² Recopilado por Ahmad en su obra *Al-Musnad* (1870) del hadiz de Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos.

⁶³ Véase el final de la obra *Gharib Al-Hadiz (Lo extraño en los Hadices)* (4 / 222).

⁶⁴ Recopilado por Al-Bujari N° (5089) y Muslim N° (1207).

realizar cualquier acto en que se cambie de una situación a otra o de un tiempo a otro.

La “Talbia” en grupo no está permitida, porque no se registró que la hicieran ni el Profeta de Alá–La Paz y las Bendiciones sean con Él– ni Sus nobles compañeros – Alá esté complacido de ellos. Cada persona en estado de “Ihram” recita la “Talbia” de manera individual.

Debe recitar la “Talbia” continuamente desde el momento de adoptar el “Ihram” hasta el momento en que comience la Circunvalación; en este momento, deja de recitar la “Talbia”. Durante el Hayy, la “Talbia” dura desde el momento en que se adopte el “Ihram”, hasta lanzar los guijarros del gran pilar (Yamrat Al-Aqaba), el día de la Fiesta del Sacrificio.

Al acercarse a La Meca, es un acto de la Sunna bañarse para entrar en la ciudad, tal como se relató en el hadiz de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– en que su esclavo liberto Ibn Nafii dijo de él: «No entraba a La Meca sin pasar la noche en Dhu Tawa, amanecer allí y tomar un baño. Luego entraba a La Meca de día y mencionaba que el Profeta de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él– lo hacía así»⁶⁵.

También, es un acto de la Sunna acceder a La Meca por su parte superior y salir de ella por su parte inferior. De Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– se relató que dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– entró a La Meca por Kadaa, por el valle superior en Al-Batha, y salía por el valle inferior»⁶⁶. De Aisha Alá esté complacido de ella– se relató que dijo: «El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– cuando llegaba a La Meca entraba por el valle superior y salía por el valle inferior»⁶⁷.

Kadaa (con una a larga) es el nombre dado al valle que se halla en la parte superior de La Meca, hoy llamado “Rai Al-Huyun” que viene desde el cementerio de “Al-Mualat”.

El valle inferior se llama hoy “Rai Al-Rasam” y viene desde el barrio “Al-Bab”, en dirección de Yarwal.

Si el peregrino consigue acceder a La Meca, por donde entró el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y salir por donde salió el Profeta de Alá –La Paz

⁶⁵ Recopilado por al-Bujari N° (1573) y Muslim N° (1259) (227).

⁶⁶ Recopilado por al-Bujari N° (1576) y Muslim N° (1257).

⁶⁷ Recopilado por al-Bujari N° (1577) y Muslim N° (1258).

y las Bendiciones sean con Él–, sería mejor; si no lo consigue, pues puede acceder o salir de La Meca por cualquiera de sus partes, sin ningún inconveniente.

Al llegar a la Mezquita Sagrada (Al-Masyid Al-Haram), es un acto de la Sunna acceder por el pie derecho y decir: «En el nombre de Alá, la Paz y las Bendiciones sean con el Mensajero de Alá. Me refugio del maldito Satanás (Shaitán) en Alá el Majestuoso, en Su rostro generoso y en Su eterno dominio ¡Oh, Alá! Ábreme las puertas de Tu misericordia» (Bismilahi wa salatu wa salamu ala Rasulu Alahi. Audhu bilahi al Adhimi wa bi Wayhihi al karimi wa Sultanihi al Qadimi min Ash-Ahaitani arrayim. Alahuma iftah li abuaba Rahmatik).

De Abu Humaid o de Abu Usaid se relató que dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Cuando uno de vosotros entra en la mezquita que diga: “¡Oh, Alá! Abre para mí las puertas de Tu misericordia”. Y cuando salga que diga: “¡Oh, Alá! Te ruego que me otorgues Tu favor”»⁶⁸.

Esto es válido tanto para la Sagrada Mezquita, como para las demás mezquitas.

A continuación, avanza hacia la Casa (Kaaba), en dirección de la Piedra Negra para iniciar la Circunvalación. No debe decir: «tengo la intención de hacer la Circunvalación de la Kaaba», porque no se registró que lo hiciera el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–; además, la intención reside en el corazón.

Es un acto de la Sunna para los hombres, en esta Circunvalación, descubrirse el hombro derecho (Yadhtabiu) mientras dure la Circunvalación. Esta Circunvalación es la Circunvalación de Llegada (Tawaf Al-Qudum) para quien realice la Umra y el Hayy en un solo estado de “Ihram” (Al-Qarin) y para quien realice solamente el Hayy (Al-Mufrid); y la Circunvalación de la Umra para quien tiene la intención de hacer el Hayy At-tamatu, quitándose el “Ihram” entre la Umra y el Hayy (Mutamati). Se denomina la Circunvalación de Llegada por ser la primera Circunvalación que se realiza al llegar a La Meca. También, es un acto de la Sunna para los hombres caminar a paso rápido (Yarmalu) durante las tres primeras vueltas y luego aminorarlo en las cuatro vueltas restantes.

“Al-Idhtibaa” consiste en descubrirse el hombre su hombro derecho, pasando la mitad pasando la parte superior de la ropa de “Ihram” (Al-Rida) por debajo del brazo derecho y uniendo ambos extremos sobre el hombro izquierdo.

“Al-Ramal” consiste en caminar rápidamente, acercando la distancia entre los pasos.

⁶⁸ Recopilado por Muslim N° (713).

Al llegar a la Piedra Negra, tiene que proceder conforme a las cuatro situaciones siguientes:

La primera situación: Tocar la Piedra Negra con la mano derecha y besarla directamente con los labios, si esto es posible, diciendo: «En el nombre de Alá. Alá es el Más Grande» (Bismilahi wa Alahu Akbar). Hace esto en señal de majestuosidad expresada hacia Alá Entornado y Ensalzado y siguiendo el modelo de El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, y no por creencia que la piedra beneficia o perjudica. Esto se hace para entornar y Ensalzar a Alá. De Umar ibn Al-Jatab –Alá esté complacido de él– se relató que se acercó a la Piedra, la besó y dijo: «Yo te estoy besando y ciertamente sé que eres solo una piedra que no beneficias ni dañas. Si no hubiera visto al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– besarte no te besaría»⁶⁹.

Esto constituye una advertencia respecto de la importancia de la unicidad de Alá, adorarle sinceramente, a Él solo, sin copartícipe; y que esta piedra no trae ningún beneficio ni aleja cualquier daño, salvo Alá el Altísimo; además, de seguir el modelo del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y no causar innovación herética en la religión.

Si le ha sido imposible proceder conforme a la primera situación, pasa a la segunda.

La segunda situación: Tocar la Piedra Negra con la mano derecha y besarla, diciendo: «En el nombre de Alá. Alá es el Más Grande. De Nafii, esclavo liberto de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos–, se relató que: «Vi a Ibn Umar tocar la Piedra con su mano y luego besar su mano; y él dijo: “Nunca dejé de hacerlo desde que vi al Mensajero Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– hacerlo”»⁷⁰.

Si esta segunda situación tampoco es posible, pasa a la tercera.

La tercera situación: Tocar la Piedra Negra con lo que lleve en su mano, por ejemplo, un bastón, y luego besarlo, diciendo: «En el nombre de Alá. Alá es el Más Grande». De Abu Tufail –Alá esté complacido de él– se relató que dijo: «Vi al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– circunvalar la Casa y tocar la esquina con un bastón que tenía con él y luego besarlo»⁷¹.

Si ni siquiera esta situación es posible, pasa a la cuarta.

⁶⁹ Recopilado por al-Bujari N° (1597) y Muslim N° (1270).

⁷⁰ Recopilado por al-Bujari N° (1597) y Muslim N° (1270).

⁷¹ Recopilado por Muslim N° (1275).

La cuarta situación: Apuntar con su mano en dirección de la Piedra Negra, aun desde lejos, y decir: «En el nombre de Alá. Alá es el Más Grande». De Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– circunvaló la Kaaba montado en su camello. Cada vez que pasaba por la Esquina Yemení (Ar-Rukn Al-Yamani), lo apuntaba pronunciando el “Takbir”»⁷².

En otra versión «Cada vez que pasaba por la Esquina Yemení (Ar-Rukn Al-Yamani), lo apuntaba con lo que llevaba en su mano pronunciando el “Takbir”»⁷³.

Se relató del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, sin que haya una versión que sobresalga por encima de la otras, que Las bendiciones y la paz sean con Él dijo a Umar –Alá esté complacido de él–: «!Oh, Abu Hafs!, eres un hombre robusto, no codees para llegar a la esquina, pues así dañas al más débil; pero si encuentras un hueco toca la piedra, si no pronuncia el “Takbir” y sigue adelante»⁷⁴.

En las tres primeras situaciones, quien realice la Circunvalación, no debe lastimar a los demás y causarles cualquier daño, ya que tocar la Piedra Negra es un acto de la Sunna; por lo tanto, dejar de causar perjuicio es una obligación y cumplir con la obligación es prioritario. Si goza de fuerzas, hallándose en una zona congestionada, debe dejar de codear con los más débiles para no causarles ningún perjuicio. Quien realice la Circunvalación debe percatarse y tener en consideración la majestuosidad del lugar, manifestar amabilidad con las gentes que codea, disculpándoles y mostrando compasión hacia ellas, ya que la compasión no se manifiesta sino en la adversidad. Debe empeñarse en mostrar señales de devoción y ruego a Alá, dejando de hacer todo aquello que pueda invalidar este estado de devoción y ruego, como el hecho de codearse o alejarse de realizar la Circunvalación según lo establecido por la ley islámica, que es la adoración de Alá, como suelen hacer algunos al incurrir en charlas, disputas y altercados.

Las mujeres no deben codearse con los hombres para evitar que aquello las lleve a caer en algo no permitido, como quedarse descubierta o algo parecido. Tiene que cerciorarse del tiempo en que solo hay mujeres y entonces besar la piedra.

⁷² Recopilado por Al-Bujari (5293).

⁷³ Recopilado por Al-Bujari (1632).

⁷⁴ Recopilado por Abdulrazak en su obra *Al-Nusanaf* (5 / 36), Ibn Abu Shaiba en su libro *Al-Nusanaf* (3/ 171), Al-Shafii en su obra *Al-Sunan Al-Mazura* (510), Ahmad en su obra *Al-Musnad* (190) y otros. Por otra vía, lo recopilaron Al-Tabari en su obra *Tahdhib Al-Azar* (1 / 85 N° 106 – *Musnad Ibn Abas*), y Al-Baihaqi en su obra *Al-Sunan Al-Kubra* (5 / 80).

A continuación, después de decir «Alá es el Más Grande», señala la Piedra Negra con la mano derecha, dejando la Kaaba a su izquierda. Al llegar a la Esquina Yemení (Ar-Rukn Al-Yamani), lo toca sin besarse la mano; Si esto no es posible, no codea a la gente y no lo apunta con la mano.

De toda la Casa (Kaaba), solo toca la Piedra Negra y la Esquina Yemení (Ar-Rukn Al-Yamani), porque estaban en las bases que edificó Ibrahim (Abraham) –La paz sean con Él– y porque el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– no tocó más que las dos esquinas (La Piedra Negra y la Esquina Yemení). De Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– se relató que dijo: «No vi al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– tocar nada de la Casa (la Kaaba) excepto las dos esquinas yemeníes»⁷⁵.

Cerca de la Piedra Negra y la Esquina Yemení, tiene que recitar: ﴿¡Señor nuestro!, danos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Última, y líbranos del castigo del Fuego﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 201]. De Abdulah ibn Al-Saib se relató que dijo: «Oí al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– decir entre las dos esquinas: “¡Señor nuestro!, danos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Última, y líbranos del castigo del Fuego﴾ [Surat Al-Baqara, La Vaca: 201]»⁷⁶.

Cada vez que pase por la Piedra Negra, hace lo descrito anteriormente, diciendo «Alá es El Más Grande» una sola vez; pero repetir el “Takbir” no se registró que lo hiciera el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, ya que aquello causa aglomeraciones y lastima a los que realizan la Circunvalación.

En el resto de su Circunvalación, puede decir o leer los ruegos que él desee, ya que la Circunvalación de la Casa (Kaaba), el recorrido entre “Al-Safa” y “A-Marwa” y lanzar los guijarros (Al-Yimar) se han instituido para recordar a Alá⁷⁷.

En cuanto a lo que hacen algunos que realizan la Circunvalación, reservando un determinado ruego o una precisa recitación para cada una de las siete vueltas de la Circunvalación, teniendo en la mano un libro en que lee estos determinados ruegos y recitaciones, es una innovación herética aborrecible y no permitida. Quien realiza

⁷⁵ Recopilado por Al-Bujari N° (1609) y Muslim N° (1267).

⁷⁶ Recopilado por Abu Dawud (1892), Al-Nasai en su obra *Al-Kubra* (3920), Ahmad (15398), Ibn Juzaima en su obra *Sahih* (2721) e Ibn Haban en su obra *Sahih* (3826).

⁷⁷ Recopilado por Abu Dawud (1888), Al-Tirmidhi (902), Ahmad (24351) y otros con una cadena débil de transmisores. De Aisha –Alá esté complacido de ella– se relató que dijo: «El Mensajero de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él– dijo: “la Circunvalación de la Casa (Kaaba), el recorrido entre Al-Safa y Al-Marwa y lanzar los guijarros (Al-Yimar) se han instituido para recordar a Alá Entonado y Ensalzado”». Lo recopiló Abdulrazaq en su obra *Al-Musanaf* (5 / 49), restringiendo la cadena de trasmisores solo a Aisha.

la Circunvalación tiene que hacer los ruegos (Dua) de lo que espera conseguir de los asuntos mundanales y de la última morada, y no reservando determinados ruegos y recitaciones para cada vuelta de la Circunvalación. No se registró que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– hiciera algo similar, ni con sus palabras ni con sus actos. Es un error común, que hacen los que realizan la Circunvalación, reunirse en un grupo alrededor de una persona que les guíe durante la Circunvalación, haciéndoles repetir, al unísono, un ruego en voz alta. Así, se alzan las voces, produciéndose un bullicio que perturba a los demás y no saben lo que dicen. Esto anula el recogimiento y lastima a los siervos de Alá en este lugar seguro.

La Circunvalación consiste en dar siete vueltas que comienzan y terminan donde la Piedra Negra.

La Circunvalación no es válida si se realiza dentro del Hiyr (Un espacio delimitado por una pared baja y semicircular del lado noroeste de la Kaaba), porque es parte integrante de la Kaaba.

Al terminar las siete vueltas, avanza hacia “Maqam” Ibrahim (La Estación de Abraham es un lugar al lado de la Kaaba, como lugar de oración) donde recita: {para los hombres que adoptaron la estación de Ibrahim} [Surat Al-Baqara, La Vaca: 125]. A continuación, reza dos “Rakaas” detrás del “Maqam”, si le es posible, si no, más lejos, dejándolo entre él y la Kaaba y recitando en el primer capítulo Surat «Al-Fatiha» (La Sura que abre el Libro) y Surat «Al Kafirun»: {Di: ¡Incrédulos!} [Surat Al Kafirun, “Los Incrédulos”: 1], y en la segunda «Al-Fatiha» y Surat «Al-Ijlas»: {Di: ¡Él es Alá, Uno!} [Al-Ijlas, “La Adoración Pura”: 1].

Se debe advertir que algunos musulmanes rezan estas dos “Rakaas” cerca de la Estación de Ibrahim, en un momento de aglomeración, causando molestia a los que realizan la Circunvalación, estorbando su marcha y su movimiento, y provocando congestiones y empujones, aun sabiendo que se puede rezar detrás de la Estación de Ibrahim, en cualquier parte del patio de Circunvalación o entre los corredores de la Mezquita. Asimismo, puede rezar en cualquier parte, y no se precisa un lugar determinado.

Se debe advertir e indicar a aquellos que tientan “Al-Maqam”, luego tocarse sus cuerpos y sus hijos, que esto constituye uno de los actos heréticos y uno de los extravíos ilícitos; pues no se registró que el Profeta de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él – tentara la Estación de Ibrahim ni consintiera hacerlo, lo mismo que sus nobles compañeros –Alá esté complacido de ellos.

Después, volverá a la Piedra Negra y la tocará, de ser posible; si no lo consigue, no debe apuntarla con la mano.

A continuación, sale hacia “Al-Masaa” (Donde se realiza el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”) y al acercarse a “Al-Safa” recita: {Al-Safa y Al-Marwa son parte de los ritos de Alá} [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 158]; recita la Aleya, los guijarros, una sola vez, no más, antes de iniciar el recorrido. Luego asciende a “Al-Safa” hasta que pueda divisar la Kaaba, volviendo su rostro hacia ella y elevando las manos, dando las gracias a Alá y rogando con lo que desee. El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, en este lugar, solía decir el siguiente ruego:

«No hay más dios que Alá, Único. No tiene copartícipe alguno. A Él pertenecen el reino y las alabanzas, y Él es sobre toda cosa Poderoso. No hay más dios que Alá, Único. Ha cumplido Su promesa, le ha concedido la victoria a Su Siervo y Él solo ha derrotado a los aliados» (La ilaha ila Alah wahdahu la sharika lahu. Lahu al mulku wa lahu al hamdu wa hua ala kuli shain qadir. La ilaha ilaa Alah wahdahu anyaza wadahu wa nasara abdahu wa hazama al ahzaba wahdahu). Repite este ruego tres veces, intercalando otros⁷⁸.

Luego, desciende de “Al-Safa” hasta llegar a la mitad del valle, hoy día hecho de mármol como las demás partes del Recinto Sagrado y, en su comienzo, fijada en el techo, hay una señal luminosa verde. Al llegar a este punto, el hombre acelera el paso cuanto pueda, sin molestar a los demás, hasta llegar a la segunda señal luminosa verde en el techo. Continúa su recorrido caminando hasta llegar a “Al-Marwa”, ascendiéndola y volviendo su rostro hacia la “Qibla”, elevando las manos y repitiendo lo dicho en “Al-Safa”.

Luego, desciende de “Al-Marwa” caminando hacia “Al-Safa” y acelerando el paso donde tiene que hacerlo, vuelve el rostro hacia la “Qibla”, levanta las manos y repitiendo lo que ha dicho la primera vez. En el resto del recorrido, puede recitar las súplicas y ruegos que desee, pues no existe un ruego específico para cada ida y vuelta, como cree alguna gente, tal como se ha advertido al hablar de la Circunvalación.

Ascender a “Al-Safa” y “Al-Marwa” y el caminar raudo entre las dos señales luminosas son todos actos de la Sunna y no son obligatorios.

Al concluir las siete vueltas, una vuelta desde “Al-Safa” hasta “Al-Marwa” y desde “Al-Marwa” hasta “Al-Safa” otra vuelta, empezando por “Al-Safa” y concluyendo

⁷⁸ Recopilado por Muslim N° (1218).

en “Al-Marwa”, tiene que rasurarse la cabeza o cortarse el pelo, si es varón. El rasurado es mejor, salvo si es “Mutamati” y el Hayy está muy próximo lo que no permite al pelo crecer lo suficiente; en este caso es mejor cortarse el pelo y dejar el rasurado para el Hayy, porque el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, cuando llegó a La Meca, el día cuatro de Dhu Al-Hiyya, ordenó a sus compañeros que hicieran la Circunvalación de la Casa (Kaaba) y el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, luego cortarse el pelo y posteriormente salir del estado de “Ihram” para quien no tenía una ofrenda⁷⁹, o sea un animal para el sacrificio.

El rasurado debe ser de todo el pelo de la cabeza, tal como el Altísimo dijo: {con la cabeza afeitada o los cabellos recortados } [Surat Al-Fath, “La Conquista”: 27]; además, el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– rasuró todo el pelo de la cabeza, primero la parte derecha, luego la parte izquierda. No se registró que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– consintiera rasurarse parte del cabello y dejar otra⁸⁰.

Del mismo modo, cortarse el cabello debe incluir todo el pelo de la cabeza.

En cuanto a la mujer, en todos los casos, tiene que recortarse el pelo, pero no debe rasurarse. Tiene que recortarse de cada guedeja (trenza) el largo de una uña, es decir, sujeta sus trenzas -si las tiene- o las puntas de su pelo -si no tiene trenzas- y recorta el largo de una uña, no más.

Con esto finalizan los rituales de su Umra y le es permitido salirse por completo de su estado de “Ihram” y hacer todo aquello que le ha sido prohibido por el “Ihram”.

Resumen de los rituales de la Umra:

1. Bañarse tal como se purifica de la impureza mayor (Yanaba) y perfumarse.
2. Vestir la ropa del “Ihram”, un “Izar” y un “Rida” para varones, y la ropa que deseen las hembras.
3. La “Talbia” de manera continua hasta iniciar la Circunvalación.
4. Circunvalar la Casa (Kaaba) siete veces, empezando y terminando donde la Piedra Negra.
5. Rzar dos “Rakaas” detrás de la Estación de Ibrahim.

⁷⁹ Recopilado por Muslim (14045) del hadiz de Anas Ibn Malik –Alá esté complacido de él

⁸⁰ Recopilado por Muslim (1305) del hadiz de Anas Ibn Malik –Alá esté complacido de él.

6. Hacer el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa” (Sai), empezando por “Al-Safa” y concluyendo en “Al-Marwa”.

7. Rasurarse o cortarse el pelo para los varones y recortarse el pelo para las hembras.

Capítulo 10: Los Pilares y las Obligaciones del Hayy

Los pilares del Hayy:

Los pilares sin las cuales el Hayy es inválido son los cuatro siguientes:

1. Adoptar el estado de “Ihram” que es la intención (Nía) de realizar el Hayy, que reside en el corazón y no se debe expresar con palabras, diciendo, por ejemplo: (¡Oh Alá Nuestro! Aquí estoy con la intención de realizar al Hayy para mí o en nombre de fulano) (Alahuma ini nawaitu Ana ahuya an nafsi o an fulan). No se puede llevar a cabo ningún acto sin la intención (Nía), tal como lo confirma el hadiz de Umar ibn Al-Jatab–Alá esté complacido de él–: «Oí al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– decir: “Ciertamente las acciones están contenidas por la intención, y el hombre será recompensado sólo según su intención”»⁸¹.

El periodo de entrar en estado de “Ihram” comienza con el inicio del mes de Shawal. Con el crepúsculo del último día del mes de Ramadán, comienza el permiso para entrar en estado de “Ihram” para el Hayy. Alá el Altísimo dijo: ﴿La Peregrinación debe hacerse dentro de meses determinados; el que, dentro de este periodo de tiempo, se comprometa a peregrinar, deberá abstenerse, mientras dure la Peregrinación, de tener trato sexual, de transgredir y de disputar﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 197]. Los meses del Hayy son: Shawal (Décimo mes del año lunar), Dhu Al-Qida (Undécimo mes del año lunar) y los primeros diez días de Dhu Al-Hiyya (Duodécimo mes del año lunar).

El estado de “Ihram” debe adoptarse desde los cinco lugares de “Ihram”, anteriormente señalados.

2. La Estadía en “Arafa”. Alá el Altísimo dijo: ﴿Y cuando, viniendo de Arafa, salgáis al llano, invocad a Alá junto al “Mashar Al-Haram” (Santos Lugares)﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 198]. De Abdulrahman ibn Iamar –Alá esté complacido de él–, se relató que dijo: «Estaba en compañía del Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, entonces acudieron a él unas gentes y le preguntaron sobre el Hayy. El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo:

⁸¹ Recopilado por Al-Bujari N° (1) y Muslim N° (1907).

“El Hayy es Arafa. Quien de vosotros llega a Arafa de noche, antes del alba, se le habrá cumplido su Hayy”»⁸².

El periodo de Estadía en “Arafa”: empieza con el crepúsculo del noveno día del mes de Dhu Al-Hiyya, porque el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– no hizo el alto en “Arafa” sino cuando haya pasado el cenit. De Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «Acampó hasta que el sol pasó el meridiano, entonces ordenó que le ensillasen a “Al-Qaswa” (su camella) y fue al fondo del valle y se dirigió a la gente en un sermón (...) Luego, el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– montó su cabalgadura hasta el lugar de la estadía»⁸³. Salem ibn Umar relató: «Abdulmalik escribió a Al-Hayyay ordenándole que no contraviniera a Ibn Umar en los rituales del Hayy. Vino Ibn Umar y yo con él, el día de “Arafa”, al ponerse el sol, gritó donde la tienda de Al-Hayyay quien salió envuelto en una cubierta y le dijo: “¿Qué pasa?, Abu Abdelrahman”. Le dijo: “El alba, si buscas la Sunna”. Dijo: “¿Esta es la hora?”. Dijo: “Si”. Dijo “Espera que me ponga algo en la cabeza y saldré”. Se apeó de su montura hasta que salió Al-Hayyay caminado entre mí y mi padre; entonces le dije: “Si buscas la Sunna, acorta el sermón y acelera la estadía”. Se puso a mirar a Abdulah, y cuando Abdulah notó aquello dijo: “Está en lo cierto”»⁸⁴.

La Estadía en “Arafa” termina al segundo amanecer del día décimo, el Día del Sacrificio (Al-Nahr)⁸⁵, por consenso de los ulemas. Lo comprueba también el hadiz de Abdulrahman ibn Iamar –Alá esté complacido de él– en que dijo: «Estaba en compañía del Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, entonces acudieron a él unas gentes y le preguntaron sobre el Hayy. El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “El Hayy es Arafa. Quien de vosotros llega a “Arafa” de noche, antes del alba, se le habrá cumplido su Hayy”»⁸⁶.

El lugar de la estadía es todo “Al-Mashar Al-Haram” (Santos Lugares) de “Arafa”; todo “Arafa” es un lugar de estadía, pues en cualquier punto en que se detenga el peregrino, su Hayy es válido. De Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “Yo me he detenido aquí y todo Arafa es un lugar para detenerse”»⁸⁷.

⁸² Recopilado por Abu Dawud (1949), Al-Tirmidhi (889), Al-Nasai (3016) e Ibn Maya (3015).

⁸³ Recopilado por Muslim N° (1218).

⁸⁴ Recopilado por Al-bujari N° (1660).

⁸⁵ Véanse *Al-Istidhkar* de Ibn Abdelbar (4 / 280) y *Al-Mughni* de Ibn Qadama (5 / 274).

⁸⁶ Recopilado por Abu Dawud (1949), Al-Tirmidhi (889), Al-Nasai (3016) e Ibn Maya (3015).

⁸⁷ Recopilado por Muslim (1218) (149).

3. La Circunvalación de “Al-Ifadha”, llamada la Circunvalación del Hayy, y la Circunvalación de la Visita (Ziara) consiste en circunvalar la Casa (Kaaba). La prueba de que constituye un pilar del Hayy es lo que dijo el Altísimo: ﴿Que den las vueltas a la Casa Antigua﴾ [Surata Al-Hayy, “La Peregrinación”: 29]. También, de Aisha –Alá esté complacido de ella–, se relató que dijo: «Safía bint Huiai entró en su período de menstruación después del regreso (de “Arafat”). Le mencioné su menstruación al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–. El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “¿Es que ella nos detendrá?”. Yo le dije: “¿Mensajero de Alá! Ella regresó y circunvaló la Casa y fue después de esto que tuvo la menstruación”. Entonces el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “Entonces avancemos”»⁸⁸.

Las palabras del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–: «¿Es que ella nos detendrá?» es una prueba de que la Circunvalación de la “Al-Ifadha” es un pilar imprescindible, si no, no hubiera sido un motivo para detenerles y para no salir de La Meca, y volver a su país. Por esta razón, cuando Aisha informó al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– que Safía había realizado la Circunvalación de la “Al-Ifadha”, consintió que saliera.

La Circunvalación de “Al-Ifadha” comienza después de la Estadía en “Arafa” y después de haber pasado la noche en “Muzdalifa”, tal como el Altísimo dijo: ﴿Luego que se limpien de la suciedad, que cumplan sus votos y que den las vueltas a la Casa Antigua﴾ [Surat Al-Hayy, “La Peregrinación”: 29]. Limpiarse de la suciedad y cumplir los votos no se realizan sino después de la Estadía en “Arafa” y “Muzdalifa”, y cuyo inicio es después de la medianoche del décimo día para quienes pasaron la noche en “Muzdalifa”.

Es un acto de la Sunna hacer la Circunvalación al aparecer la luz del décimo día; sin embargo, su terminación no tiene un tiempo prefijado, pues si se realiza la Circunvalación el duodécimo, decimotercero o decimocuarto día, no hay ningún inconveniente en ello.

4. El recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, tal como el Altísimo dijo: ﴿ Al-Safa y Al-Marwa son parte de los ritos de Alá; así pues, quien peregrine a la Casa en Hayy o la visite en Umra, no incurrirá en falta si hace el recorrido entre ambas ﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 158]. De Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «Luego, la tarde del día de la “Tarwia” (Día ocho de Dhu Al-Hiyya), nos ordenó –queriendo decir el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones

⁸⁸ Recopilado por Al-Bujari N° (4401) y Muslim N° (1211).

sean con Él– que entrásemos en “Ihram” para el Hayy; y al concluir los rituales, que fuéramos a circunvalar la Casa (Kaaba) y hacer el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”. Así, se habrá completado nuestro Hayy, teniendo que ofrecer cada uno un animal para el sacrificio»⁸⁹. De Aisha –Alá esté complacido de ella–, se relató que dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– instituyó como acto de la Sunna realizar la Circunvalación entre las dos; nadie debe dejar de la Circunvalación entre las dos»⁹⁰. En otra versión, Aisha –Alá esté complacido de ella– dijo: «Alá no dará por completados el Hayy o la Umra para uno, si no realiza el recorrido entre Al-Safa y Al-Marwa»⁹¹.

El tiempo de hacer el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, para quien realiza la Umra y el Hayy en un solo estado de “Ihram” (Al-Qarin) y para quien realiza solamente el Hayy (Al-Mufrid), empieza para los dos después de la Circunvalación de Llegada (Tawaf Al-Qudum). Es un acto de la Sunna, para ambos, adelantarlos hasta después de la Circunvalación de Llegada, antes del día de “Arafa”, siéndoles permitido atrasarlo hasta después del día de “Arafa”, y hacer el recorrido después de la Circunvalación del Regreso (Al-Ifadha).

Para “Al-Mutamati”, el tiempo de hacer el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, comienza después de la estadía en “Arafat”, después de haber pasado la noche en “Muzdalifa” y después de haber realizado de la Circunvalación del Regreso. Tras realizar esta Circunvalación, hace el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, siendo un acto de la Sunna que lo haga al aparecer la luz del décimo día.

Su terminación no tiene un tiempo prefijado, tal como es el caso para la Circunvalación del Regreso.

Advertencia: Es condición imprescindible, para el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, que sea precedido por una Circunvalación para un acto de adoración, como la Circunvalación de Llegada (Tawaf Al-Qudum), la Circunvalación de Regreso (Tawaf Al-Ifadha) o la Circunvalación de Despedida (Tawaf Al-Wadaa). Si realiza el Recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, sin que lo preceda una Circunvalación, su recorrido será inválido e inapropiado.

Los actos obligatorios del Hayy

Los actos obligatorios del Hayy son siete:

⁸⁹ Recopilado por Al-Bujari N° (1572).

⁹⁰ Recopilado por Al-Bujari N° (1643) y Muslim N° (1277).

⁹¹ Recopilado por Al-Bujari N° (1790) y Muslim N° (1277).

1. Adoptar el “Ihram” en el “Miqat” indicado por la legislación islámica. La prueba de la obligatoriedad de esto es el hadiz de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– en que relató: «Un hombre se puso de pie en la mezquita y dijo: “¡Oh, Mensajero de Alá! ¿Desde qué lugar nos ordenas que adoptemos el estado de “Ihram”?”. El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “A la gente de Medina que entre en estado de “Ihram” en Dhu Al-Hulaifa, a la gente de Siria en Yuhfa y a la gente de Nayd en Qarn»⁹². En otra versión, Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– relató: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ordenó a la gente de Medina que entre en estado de “Ihram” en Dhu Al-Hulaifa, a la gente de Siria en Yuhfa y a la gente de Nayd en Qarn»⁹³.

En otro relato, Zaid ibn Yubair contó: «Fui a ver a Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– en su casa en la que había un pabellón con tiendas y le pregunté: “¿Desde qué lugar me es permitido hacer la Umra?”. Dijo: “El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– instituyó para la gente de Nayd Qarn, para la gente de Medina Dhu Al-Hulaifa y para la gente de Siria Yuhfa”⁹⁴.

2. La Estadía en “Arafa” hasta la puesta del sol para quien hizo el alto de día, porque el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– paró allí hasta ponerse el sol y no permitió a las personas débiles que salieran de “Arafa” antes del crepúsculo, tal como lo permitió en “Muzdalifa”, a pesar de que la necesidad para ello existe también en “Arafa”. Así, evidenció la obligatoriedad de parar en “Arafa” hasta la puesta del sol para unir el día a la noche. En cuanto a quien hizo el alto de noche y no de día, es suficiente que haga el mínimo de la estadía, sin ningún inconveniente, tal como dijo el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–: «El Hayy es Arafa. Quien de vosotros llega a Arafa, antes del final de la noche, se le habrá cumplido el Hayy»⁹⁵.

3. Pernoctar en “Muzdalifa”, en vísperas de la Fiesta del Sacrificio (Eid Al-Nahr), hasta pasada la medianoche, para quien llegue allí antes de medianoche. Si llega pasada la medianoche, es suficiente que haga el mínimo de la estadía y, posteriormente a esto, le es permitido salir.

⁹² Recopilado por Al-Bujari N° (133) y Muslim N° (1182). Estas son las palabras de Al-Bujari.

⁹³ Recopilado por Muslim N° (1182) (15).

⁹⁴ Recopilado por Al-Bujari N° (1522).

⁹⁵ Recopilado por Al-Tirmidhi en su obra *Al-Yami* N° (889).

La prueba de la obligatoriedad de pernoctar en “Muzdalifa” es lo que el Altísimo dijo: {Y cuando, viniendo de Arafat, salgáis al llano, invocad a Alá junto al “Mashar Al-Haram”} [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 198]. Lo que comprueba que su tiempo dura hasta la alborada es el hadiz de Urwa ibn Mudhars Al-Tai en que dijo: «El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “A quien le toca rezar con nosotros esta oración y llega antes a Arafat, de día o de noche, se le habrá completado su Hayy y se habrá limpiado de su suciedad”»⁹⁶.

El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– envió de vuelta de noche, antes del alba, los bártulos y a los débiles de “Muzdalifa” a “Mina”. De Abdulah ibn Abas, se relató que dijo: «Yo fui uno de los que el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– envió o adelantó a los demás, durante la noche»⁹⁷. De Abdulah, siervo liberto de Asma bin Abu Bakr –Alá esté complacido de ambos–, relató diciendo: «Cuando Asma llegó a Muzdalifa de noche y se puso a rezar durante una hora; luego me preguntó: “¿Ya desapareció la luna?”. Contesté: “No”. Ella rezó por un tiempo y luego me dijo: “¿Oh hijo mío! ¿Ya desapareció la luna?”. Contesté: ‘Sí’. Ella dijo: “Vámonos”. Nos fuimos y, al llegar, ella lanzó los guijarros de “Al-Yamra”. Después regresó y rezó la oración de la madrugada en su casa. Entonces le dije: “Respetada señora, hemos partido cuando todavía estaba oscuro”. Ella dijo: “¿Hijo mío! No hay problema, El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dio permiso a las mujeres”»⁹⁸.

Salim ibn Abdulah relató diciendo: «Abdullah ibn Umar enviaba a los débiles de su familia de vuelta antes que él. Entonces ellos se quedaban, de noche, en los Santos Lugares, en Muzdalifa, recordando a Alá lo que deseaban, y luego regresaban antes de que se levantase el Imam y antes de que regresase. Así, algunos de ellos llegaban a Mina para la oración del alba y otros llegaban después de ella. Y cuando llegaban lanzaban los guijarros de “Al-Yamra”. Ibn Umar decía: “A estos, el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– les concedió permiso”»⁹⁹.

Es un acto de la Sunna pasar la noche en “Muzdalifa” hasta el alba. Se tiene que permanecer allí hasta aclararse la luz del día y dejar el lugar antes de que salga el sol, tal como hizo el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, como se verá en lo sucesivo.

⁹⁶ Recopilado por Abu Dawud (1950), Al-Tirmidhi (906), Al-Nasai (3039) e Ibn Maya (3016).

⁹⁷ Recopilado por Al-Bujari N° (1856) y Muslim N° (1293).

⁹⁸ Recopilado por Al-Bujari N° (1679) y Muslim N° (1291).

⁹⁹ Recopilado por Al-Bujari N° (1676) y Muslim N° (1295).

4. Lanzar solamente los guijarros del gran pilar (Yamrat Al-Aqaba) en el Día del Sacrificio y los tres “Yamarat” durante los tres días posteriores al Día del Sacrificio (Ayam Al-Tashriq), en su debido tiempo. La prueba de la obligatoriedad de este ritual es lo que hizo el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, cuando lanzó los guijarros (Al-Yimar) en el Día del Sacrificio y los tres días posteriores y dijo: «Tomad enseñanza de vuestros rituales de mí»¹⁰⁰.

5. Rasurarse la cabeza o cortarse el pelo para los varones y solo y recortarse el pelo para las hembras. La prueba de ello es el hadiz de Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– en que relató: «Cuando el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– llegó a La Meca ordenó a sus compañeros que hicieran la Circunvalación de la Casa (Kaaba) y el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, y posteriormente salir del estado de “Ihram”, luego rasurarse o cortarse el pelo»¹⁰¹. También el hadiz de Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos– en que relató que: «El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ordenó a sus compañeros que convirtiesen su intención en una intención para la Umra, que cortasen el pelo y salieran del estado de “Ihram”»¹⁰². Asimismo, Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– relató: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “Las mujeres no tienen que rasurase la cabeza, sino recortarse el pelo”»¹⁰³.

6. Pernoctar en “Mina” durante los tres días posteriores al Día del Sacrificio (Aiam Al-Tashriq): son las noches del día once y doce (del mes Dhu Al-Hiyya), para “Al-Mutaayil” (El peregrino que se apresura o se marcha más temprano). Para quien se retrasa, se queda una noche más, la noche del día trece. La prueba de la obligatoriedad de este acto es el hadiz de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– en que dijo: «Al-Abas ibn Abdulmutalib le pidió permiso al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– para quedarse en La Meca las noches de Mina debido a ser un proveedor de agua y él le concedió el permiso»¹⁰⁴. Si pasar la noche en Mina no hubiera sido algo obligatorio, Al-Abas no habría necesitado el permiso del Profeta de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él. Si, en cambio, no fuese obligatorio, el Profeta no lo habría permitido únicamente a Al-Abas, sin los demás proveedores de agua. Se registró como seguro que Umar ibn Al-Jatab –Alá

¹⁰⁰ Recopilado por Muslim N° (1297).

¹⁰¹ Recopilado por Al-Bujari N° (1731).

¹⁰² Recopilado por Al-Bujari N° (1651).

¹⁰³ Recopilado por Abu Dawud N° (1985). Al-Hafidh Ibn Hayar, en su obra *Bulugh Al-Maran* (p. 222), dijo que su cadena de transmisión es buena.

¹⁰⁴ Recopilado por Al-Bujari N° (1634) y Muslim N° (1315).

esté complacido de él– dijo: «Cada peregrino debe pasar las noches en Mina tras lanzar los guijarros de “Al-Aqaba”»¹⁰⁵.

7. La Circunvalación de la Despedida (Tawaf Al-Wadaa), siendo exentas de hacerlo las mujeres que están menstruando o atravesando el puerperio, por lo que no deben realizar la Circunvalación. La prueba de ello es el hadiz de Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– en que dijo: «Se le ordenó a la gente que realizase la última circunvalación a la Casa; sin embargo, se exceptuó a las mujeres menstruantes»¹⁰⁶. En otra versión, de Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «La gente solía regresar por todos los senderos, entonces el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–dijo: “Que ninguno regrese hasta hacer la última circunvalación a la Casa”»¹⁰⁷.

Estos son los actos obligatorios del Hayy que tiene que llevar a cabo el peregrino y quien deje de hacer alguno de ellos, tiene que presentar una ofrenda (Fidia), una oveja o la séptima parte de un camello o de una vaca, que debe degollar en La Meca y repartir su carne entre la gente pobre de la ciudad.

El resto de los actos y conjunto de dichos, como se verá en la descripción de las propiedades del Hayy, es una Sunna para aquel peregrino que pueda llevarlos a cabo, como hacer la Circunvalación de Llegada (Tawaf Al-Qudum), ir a “Mina” el día de la “Tarwia” (Día ocho de Dhu Al-Hiyya) y pasar allí la víspera del día de “Arafa”, descubrir el hombro derecho mientras dure la Circunvalación (Idhtibaa), caminar rápidamente, acercando la distancia entre los pasos, en el lugar correspondiente (Al-Ramal), besar la Piedra Negra, recitar los recordatorios y los ruegos, y ascender a “Al-Safa y “Al-Marwa”.

¹⁰⁵ Recopilado por Malik en su *Al-Muwataa* – La narración de Abu Musaab Al-Zuhri – N° (1410).

¹⁰⁶ Recopilado por Al-Bujari N° (1755) y Muslim N° (1328).

¹⁰⁷ Recopilado por Muslim N° (1327).

Capítulo 11: Los atributos del Hayy

El inicio del Hayy: Entrar en el estado de “Ihram” para el Hayy:

Antes de llegar el sol a su cenit, el día de la “Tarwia”, el día ocho del mes de Dhu Al-Hiyya), aquel que quiera realizar el Hayy adopta el estado de “Ihram”, si está en La Meca, en el lugar en que se halla, sea en La Meca o fuera de ella, o se encuentra en las afueras de la ciudad o muy ceca de ella.

No es un acto de la Sunna ir a la Mezquita Sagrada (Al-Masyid Al-Haram) ni cualquier otra mezquita ni ningún otro lugar, por ser algo ilícito, ya que no se registró que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ni sus compañeros se dirigieran a un lugar determinado.

Los compañeros del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, quienes tenían la intención de hacer el Hayy At-tamatu, quitándose el “Ihram” entre la Umra y el Hayy (Mutamatiun), en la Peregrinación de Despedida (La última que realizó el Mensajero de Alá), entraron en estado de “Ihram” en el mismo lugar en que se hallaban, que es “Al-Abtah”, sin buscar un lugar determinado. De Anas ibn Malik –Alá esté complacido de él–, se relató que dijo: «Cuando llegamos, el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dio la orden a la gente que saliera del estado de “Ihram” y que, llegando el día de “Tarwia, volviera a adoptar el estado de “Ihram” para el Hayy»¹⁰⁸.

Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos– relató que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– les dijo: «Salid del “Ihram”, circunvalando la Casa (Kaaba), haced el recorrido entre Al-Safa y Al-Marwa, cortaos el pelo, permaneced fuera del “Ihram” hasta que llegue el día de “Tarwia”, entrad entonces en “Ihram” para el Hayy y haced de este un “Ihram” para realizar la Umra y el Hayy conjuntamente (Mutaa)»¹⁰⁹.

También, Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos– relató: «El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– nos ordenó entrar en “Ihram” (de nuevo)

¹⁰⁸ Recopilado por Al-Bujari N° (1551).

¹⁰⁹ Recopilado por Al-Bujari N° (1568) y Muslim N° (1216).

cuando íbamos hacia Mina, después de haber salido de él. Y pronunciamos la “Talbia” en Al-Abtah»¹¹⁰.

Al entrar en este estado de “Ihram”, el peregrino hace lo mismo que cuando haya adoptado el estado de “Ihram” desde el “Miqat”, es decir, bañarse, purificarse, deshacerse de las prendas con costuras, expresar la condición (En caso de impedimento para continuar en estado de “Ihram”), perfumarse, rezar dos “Rakaas”, luego poner la ropa del “Ihram”, como se ha descrito anteriormente, pero en el Hayy tiene que decir: «Respondo a Tu llamada ¡Oh, Alá! para realizar el Hayy» (Labaika Hayyan), en vez de decir: «Respondo a Tu llamada ¡Oh, Alá! para realizar la Umra» (Labaika Umra).

Salir de “Mina”:

Cuando el peregrino entra en estado de “Ihram” desde el lugar en que se halla, el día ocho, si se encuentra en “Mina”, permanecerá allí; y si está fuera de “Mina”, puede dirigirse allí antes del mediodía, por ser un acto de la Sunna. Rezará la oración del mediodía (Al-Dhuhur), la de la tarde (Al-Asar), la de la puesta del sol (Al-Maghrib) y la de la noche (Al-Isha), abreviando las oraciones (Al-Qasr), pero sin juntarlas. Pasará esta noche, que es la víspera del día de “Arafa”, en “Mina”. Yabir ibn Abdullah –Alá esté complacido de ambos– relató: «Cuando llegó el día de “Tarwia”, salieron hacia Mina, y entraron en estado “Ihram” para el Hayy. El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– montó y los dirigió en la oración del mediodía, de la tarde, de la puesta del sol, de la noche y del alba. Luego esperó un poco hasta que salió el sol»¹¹¹.

La Estadía en “Arafa”:

Al despuntar el sol del noveno día, se dirigirá de “Mina” a “Arafa” y se detendrá en la zona de “Namira”, si les posible, si no, no hay ningún inconveniente en ello, porque estar en “Namira” es un acto de la Sunna y no una obligación. Está permitido dirigirse hacia “Arafa” desde la noche anterior.

Antes de llegar el sol a su cenit, el Imam pronuncia un sermón (Jutba) ante los peregrinos, el sermón de “Arafa”, luego rezará con ellos las oraciones del mediodía, de la tarde, conjuntamente y abreviadas a dos “Rakaas” cada una por adelantado.

¹¹⁰ Recopilado por Muslim N° (1214).

¹¹¹ Recopilado por Muslim N° (1214).

Aquellos que se encuentran en un lugar alejado del Imam, pueden rezar en grupos en su propio lugar en “Arafa”.

Después de la oración, es un acto de la Sunna que el peregrino multiplique los ruegos y dé alabanzas a Alá Glorificado sea. Si consigue hacer el alto donde se detuvo el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, sería mejor; si no, lo puede hacer en cualquier otro lugar de “Arafa”. De Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ordenó que levantasen una tienda de pelo en Namira. El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– siguió su camino hasta llegar a “Arafa” y encontró en “Namira” la tienda que le habían levantado. Acampó en ella hasta que el sol pasó el meridiano, entonces ordenó que le ensillasen a Al-Qaswa (su camella) y fue al fondo del valle y se dirigió a la gente con un sermón (...). Luego, se llamó (Adhan) y se estableció la oración (Iqama), y rezó la oración del mediodía (Al-Dhuhur); posteriormente, se estableció la oración y rezó la de la tarde (Al-Asar). Entre las dos, no rezó ninguna otra oración. A continuación, El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– montó hasta llegar al lugar donde paraba e hizo que su camella Al-Qaswa se dirigiera hacia el lado rocoso con el sendero de los que iban a pie frente a él y la dirección hacia la Qibla. Se quedó allí de pie hasta la puesta del sol, cuando la luz amarillenta casi desaparecía y el disco solar se ocultaba. Sentó a Usama detrás de él y el Mensajero de Allah de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– salió rápidamente»¹¹².

No es un acto de la Sunna ascender el monte “Arafa”, y se debe advertir de lo que hacen algunos ignorantes con la determinación de ascender el monte y llevar a cabo allí actos ilícitos, buscando la bendición y tentando las rocas, o creer en la efigie edificada en su cima. Todos estos actos son abominaciones y constituyen un descarrío que no se registró que lo hicieran ni el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ni sus nobles compañeros –Alá esté complacido de ellos. Entonces es totalmente ilícito, para el peregrino, llevar a cabo estas abominaciones y estos descarríos.

Todo “Arafa” es un lugar de estadía, pues en cualquier punto en que se detenga el peregrino, su alto es válido. Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos– relató: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “Yo me he detenido aquí y todo “Arafa” es un lugar para detenerse”»¹¹³.

¹¹² Recopilado por Muslim N° (1214).

¹¹³ Recopilado por Muslim (1218) (149).

Quien hace el alto en “Arafa” debe asegurarse que está dentro de los límites de “Arafa”, existiendo para ello unas señales que lo indican. Debe, pues, tener cuidado con esto y preguntar en caso de no saberlo. Quien hace el alto fuera de los límites de “Arafa”, su Hayy será inválido, ya que el Hayy es “Arafa”.

De Abdulrahman ibn Iamar –Alá esté complacido de él–, se relató que dijo: «Estaba en compañía del Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, entonces acudieron a él unas gentes y le preguntaron sobre el Hayy. El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “El Hayy es Arafa. Quien de vosotros llega a “Arafa” de noche, antes del alba, se le habrá cumplido su Hayy”. Luego, sentó a un hombre detrás de él, que clamaba con aquello»¹¹⁴.

Colección de invocaciones y ruegos:

Es un acto de la Sunna levantar las manos para rogar a Alá en “Arafa”. De Thabet ibn Usama ibn Iazid –Alá esté complacido de ambos– se certificó que dijo: «Estaba sentado detrás del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– en “Arafat”. Cuando levantó las manos para rogar, su camella se inclinó y se le cayeron las riendas; entonces las sujetó con una mano y siguió levantando la otra»¹¹⁵.

He aquí una serie de ruegos sacados del Libro y de la Sunna:

- {¡Señor nuestro! Dnos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Última, y líbranos del castigo del Fuego!} [Surat Al-aqara, “La Vaca”: 201].

- {¡Señor nuestro! No nos tomes en cuenta si olvidamos o erramos. ¡Señor nuestro! No pongas sobre nosotros un peso similar al que pusiste sobre los que nos precedieron. ¡Señor nuestro! No nos hagas llevar lo que no podamos soportar. Bórranos las faltas, perdónanos y ten compasión de nosotros. Tú eres nuestro Dueño, auxílianos contra la gente incrédula.} [Surat Al-aqara, “La Vaca”: 286].

- {¡Señor nuestro! No desvíes nuestros corazones después de habernos guiado y concédenos misericordia procedente de Ti, ciertamente Tú eres el Dador Generoso} [Surat Al-Imran, “La Familia de Imrán”: 8].

- {¡Señor nuestro! Creemos, perdónanos las faltas y presérvanos del castigo del Fuego} [Surat Al-Imran, “La Familia de Imrán”: 16].

¹¹⁴ Recopilado por Abu Dawud (1949), Al-Tirmidhi (889), Al-Nasai (3016) e Ibn Maya (3015).

¹¹⁵ Recopilado por Ahmad (21821) y Al-Nasai (3011). Ibn Hayar dijo en *Fath Al-Bari* (11 / 142): «Lo recopiló Al-Nasai con una cadena buena de transmisores.

- {¡Señor mío! Concédeme una buena descendencia procedente de Ti; realmente Tú eres el que atiende las súplicas} [Surat Al-Imran, “La Familia de Imrán”: 38].
- {¡Señor nuestro! Perdónanos las faltas y que hayamos ido más allá de los límites en aquello que es de nuestra incumbencia; afirma nuestros pasos y auxílianos contra la gente incrédula} [Surat Al-Imran, “La Familia de Imrán”: 147].
- {¡Señor nuestro! Hemos oído a alguien que llamaba a creer: ¡Creed en vuestro Señor! Y hemos creído. ¡Señor nuestro! Perdónanos nuestras faltas, cubre nuestras malas acciones y llévanos, al morir, en compañía de los justos (193 ¡Señor nuestro! Danos lo que nos has prometido con Tus mensajeros y no nos desprecies el Día del Levantamiento; es cierto que Tú no faltas a lo prometido)} [Surat Al-Imran, “La Familia de Imrán”: 193-194].
- {¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos y si no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, estaremos entre los perdidos} [Surat de Al-Araf, “Los Lugares Elevados”: 23].
- {Alá me basta, no hay más dios que Él. A Él me confío y Él es el Señor del Trono inmenso} [Surat At-Tauba, “El Arrepentimiento”: 129].
- {¡Señor mío! Haz esta tierra segura y apártanos a mí y a mis hijos de la adoración de los ídolos} [Surat Ibrahim, “Abraham”: 35].
- {¡Señor mío! Hazme establecer la oración a mí y a alguien de mi descendencia. ¡Señor nuestro! Acepta mi súplica (40) ¡Señor nuestro! Perdónanos a mí, a mis padres y a los creyentes el día en que tenga lugar la Rendición de cuentas} [Surat Ibrahim, “Abraham”: 40-41].
- {¡Señor mío! Concédenos una misericordia de Tu parte y resuelve nuestra situación dándonos una dirección correcta } [Surat Al-Kahf, “La Caverna”: 10].
- {¡Señor mío! Abre mi pecho (25), y haz fácil mi misión} [Surat Ta, Ha, “T.H.”: 25-26].
- {¡Señor mío! Concédeme más conocimiento} [Surat Ta, Ha, “T.H.”: 114].
- {No hay dios más que Tú, Gloria a Ti. Verdaderamente he sido de los injustos} [Surat Al-Anbia, “Los Profetas”: 87].
- {¡Señor mío! No me dejes solo. Y tú eres el mejor de los herederos} [Surat Al-Anbia, “Los Profetas”: 89].

- {¡Señor mío! En Ti me refugio de los susurros de los demonios (97). Y me refugio en Ti de su presencia} [Surat Al-Muminun, “Los Creyentes”: 97-98].
- {¡Señor nuestro! Aparta de nosotros el castigo del Infierno (65); realmente su castigo es un tormento permanente} [Surat Al-Furqan; “Discernimiento”: 65-66].
- {¡Señor nuestro! Concédenos en nuestras esposas descendencia y frescura de ojos y haznos un modelo para los que tienen temor (de Alá)} [Surat Al-Furqan; “Discernimiento”: 74].
- {¡Señor mío! Muéveme a agradecerte la merced con la que me has favorecido a mí al igual que a mis padres, y a que actúe con una rectitud que sea de Tu beneplácito, e inclúyeme en Tu misericordia, entre Tus siervos justos} [Surat An-Naml, “Las Hormigas”: 19].
- {¡Señor mío! Infunde en mí que te agradezca el beneficio con el que me has favorecido a mí y a mis padres y que lleve a cabo buenas acciones que sean de Tu agrado; y haz mi descendencia recta. En verdad a Ti me vuelvo y soy de los sometidos} [Surat Al-Ahqaf, “Las Dunas”: 15].
- {¡Señor nuestro! Perdónanos a nosotros y a nuestros hermanos que nos precedieron en creer y no pongas en nuestros corazones ningún rencor hacia los que creen. ¡Señor nuestro! Realmente Tú eres Clemente y Compasivo} [Surat Al-Hashr “La Concentración: 10].

- ¡Oh Alá Nuestro! Haz que seamos cautivados por la fe y embellécela en nuestros corazones. Haz que aborrezcamos la idolatría, el vicio y la desobediencia. Haz que seamos bien guiados.

- Alahuma habib ilaina al iman wa zainhu fi qulubina, karrah ilaina al-kufra wa al-fusuq wa al-isian wa ay-alna mina al-rashdin.

- ¡Oh Alá Nuestro! Me refugio en Ti de la tentación del fuego, del castigo del Fuego, de la tentación de la tumba, de la tormenta de la tumba, del mal de la tentación de la riqueza y del mal de la tentación de la pobreza. Me refugio en Ti de la sedición maligna del anticristo. ¡Oh Alá Nuestro! Lava mi corazón con agua, nieve y granizo.

- Alahuma ini audhu bika min fitnati an-nari wa adhabi an-nari, wa fitnati al-qabri wa adhabi al-qabri, wa min sharri fitnati al-ghuina wa min sharri fitnati al-faqri wa audhu bika min sharri fitnati al-Masih Ad-Dayal. Alahuma ighsil jataiaia bil mai wa az-zalyi wal barad, wa naqi qalbi min aljataia kama naqaita az-zawb al abiada min ad-danas, wa baid baini wa baina

<p>Purifica mi corazón de los pecados como se purifica la prenda blanca de la suciedad. Apártame de mis pecados como has apartado el Este del Oeste. ¡Oh Alá Nuestro! Me refugio en Ti de la vagancia, la vejez extrema, de cometer los pecados y de las deudas.</p>	<p>jataiaia kama baadta bain al-mashriqi wa al-magribi. Alahuma ini audhu bika min al-kasali wa al-harami wa al-maizimi wa al-magram.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Me refugio en Ti de la incapacidad, la pereza, la cobardía, la vejez y la tacañería. Y me refugio en Ti de la tortura de la tumba, de la tentación de la vida y de la muerte.</p>	<p>- Alahuma ini audhu bika min al-ayzi wa al-kasali wa al-yubni wa al-harami wa al-bujli. Wa audhu bika min ‘adhabi al-qabri, wa audhu bika min fitnati al-mahia wa al-mamati,</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Me refugio en Ti de la intensidad de la desgracia, la subsistencia de la infelicidad, la maldad del destino y el regodeo del enemigo.</p>	<p>- Alahuma ini audhu bika min yahdi al-balai wa daraki as-sahqai wa sui al-qadhai wa shamatata al-adai.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Perfecciona mi religión, que es mi salvación, mejora la condición de esta vida en la que me encuentro y la de la última a la que retornaré. Haz que esta vida sea para mí una etapa de aprovisionamiento de buenas obras y que la muerte sea un alivio de todos los males.</p>	<p>- Alahuma aslih li dini al-ladhi huwa ismatu amri, wa aslih li duniaia al-lati fiha maashi, wa aslih li ajirati al-lati fiha maadi. Wa ayal al hayata ziadatan li fi kuli jairin, wa ayal al mawta rahatan li min kuli sharrin.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Te pido la guía correcta, la devoción, la rectitud y la riqueza.</p>	<p>- Alahuma ini asaluka al-huda wa at-tuqa wa al-afaf wa al-ghuina.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Me refugio en Ti de la incapacidad, la indolencia, la cobardía, la avaricia, la vejez extrema y el tormento de la tumba. ¡Oh Alá Nuestro! Concédeme el sentido de piedad y purifica mi alma ya que Tú</p>	<p>- Alahuma ini audhu bika min al-ayzi wa al-kasali, wa al-yubni wa al-bujli, wa al-harami wa adhabi al-qabri. Alahuma ati nafsi taqwaha, wa zakiha Anta jairu man zakaha, Anta waliuha wa mawlaha. Alahuma ini audhu bika min ilmin la</p>

<p>Eres el Mejor para purificarla. Pues, Eres quien se encarga de ella y Eres su Señor. ¡Oh Alá Nuestro! Busco refugio en Ti de todo conocimiento que no aporte beneficio, de un corazón que no Te tema, de un alma insatisfecha y de una súplica desatendida.</p>	<p>yanfau, wa min qalbin la yajshau, wa min nafsini la tashbau, wa min dawatin la iustayabu laha.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Indícame el camino recto y guía mis pasos. ¡Oh Alá Nuestro! Te pido la vía correcta y el acierto.</p>	<p>- Alahuma ahdini wa sadidni. Alahuma ini asaluka el-huda wa as-saad.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Me refugio en Ti de la desaparición de tu gracia, el cambio del bienestar que me concedes, la prontitud de tu aflicción y la integridad de tu enojo.</p>	<p>- Alahuma ini audhu bika min zawali nimatika wa tahawuli afiatika wa fayati niqmatika wa yamii sajatika.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Multiplica mi fortuna y mi progenie y bendiga lo que me has entregado.</p>	<p>- Alahuma akcer mali wa waladi wa barik li fi ma aytaitani.</p>
<p>- No hay más dios que Alá, El Grandioso y El Tolerante. No hay más dios que Alá Señor del trono magnífico. No hay más dios que Alá Señor de los cielos y de la tierra, Señor del trono magnífico.</p>	<p>- La ilaha ila Alah, Al-Adhim Al-Halim. La ilaha ila Alah Rabu al-arshi al-adihm. La ilaha ila Alah Rabu as-samawati wa Rabu al-ardhi Rabu al-arshi al-adihm.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Soy Tu siervo, hijo de Tu siervo y de Tu vasalla. Tienes mi destino entre Tus manos que, justamente, has trazado. Te pido con todos los nombres que Te has atribuido, que has revelado en Tu Libro, que has enseñado a cada uno de tus criaturas y que te has reservado en el Más Allá, que hagas del Corán la</p>	<p>- Alahuma ini abduka ibnu abdika ibnu amatika, nasiati biadika. Madhin fi hukmika, adlun fi qadhauka. Asaluka bikuli ismin samaita bihi nafsaka, aw anzaltahu fi kitabika, aw alamtahu ahdan min jalqika, aw istazarta bihi fi ilmi al-ghaibi indaka, an tayala al-Qurana rabia qalbi, w anura sadri, wa yalaa hozni, wa dhahaba hami.</p>

<p>primavera de mi corazón, la luz de mi pecho, la evanescencia de mi tristeza y la desaparición de mi desasosiego.</p>	
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Rector de los corazones dirige a nuestros corazones para obedecerte.</p>	<p>- Alahuma Musarrifa al-qulub sarrif qulubana ala taatika.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Volteador de los corazones haz que mi corazón se aferre en su fe.</p>	<p>- Ya Muqaliba al-qulub zabit qalbi ala dineka.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Eres Perdonador, Noble y amas perdonar, Perdóname mis faltas.</p>	<p>- Alahuma inaka afuwun tuhibu al-afwa fa aafu ani.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Te pido poder para hacer cosas buenas y abandonar las cosas objetables, amar a los pobres, que me perdones y tengas misericordia de mí, y que cuando quieras poner a prueba a algún pueblo, me llesves a Ti sin siendo descarriado. Y pido Tu amor, el amor de los que Te aman, y el amor de hacer cosas que me acerquen a Tu amor.</p>	<p>- Alahuma ini asaluka fiila al-jairat, wa tark al-munkarat, wa al-msakin, wa an tghfira li, wa tarhamni, wa itha gitnata qawmi fa twafani ghaira maftun. Wa asaluka hubuka aw huba man iuhibuka, wa huba amal iuqarribuni ila hubika.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Te pido todo lo bueno, lo inmediato y lo aplazado, lo que conozco y lo que desconozco. Me refugio en Ti de todo lo malo, lo inmediato y lo aplazado, lo que conozco y lo que desconozco. ¡Oh Alá Nuestro! Te pido que me concedas del bien que Tu siervo y Tu Mensajero Te imploró y me refugio en Ti del mal que Tu siervo y mensajero se refugió en Ti. ¡Oh Alá Nuestro! Te pido que me concedas el Paraíso y todo lo que acerca a él, sea dicho o hecho; y me</p>	<p>- Alahuma ini asaluka min al-jairi kulihi: ayilihi wa ayilihi, ma alimtu minhu wa ma lam alam. Wa audhu bika min ash-sharri kulihi ayilihi wa ayilihi ma alimtu minhu wa ma lam alam. Alahuma ini asaluka min jair ma salaka minhu abduka wa nabiuka wa audhu bika min sharri ma astaadha minhu abduku wa nabiuka. Alahuma ini asaluka al yanah wa ma qarraba ilaiha min qawl aw amal, wa audhu bika min an-nari wa ma qarraba ilaiha min qawl aw amal, wa asaluka an tayala kula qada qadaitahu li jairan.</p>

refugio en Ti del Infierno y todo lo que acerca a él, sea dicho o hecho. Y Te pido que todo asunto que me has predestinado sea bueno.

- ¡Oh Alá Nuestro! Haznos que te temamos a tal punto que no Te desobedezcamos. Haz de nosotros obedientes a Ti para alcanzar Tu Paraíso. Danos una certeza que nos facilite las aflicciones de la vida mundanal. Haznos disfrutar de nuestros oídos, vistas y fuerzas a lo largo de nuestra vida. Ayúdanos a vengarnos de quienes nos han oprimido y haznos triunfar sobre nuestros enemigos. No Hagas nuestra desgracia en nuestra fe. No Hagas que la vida mundanal sea nuestra obsesión, ni la cima de nuestro conocimiento. Y no des el dominio sobre nosotros a quien no nos tenga misericordia.

- ¡Oh Alá Nuestro! Me refugio en Ti de la cobardía, y me refugio en Ti de la avaricia, para no llegar a la edad de la senilidad y me refugio en Ti de las tentaciones de este mundo y del tormento de la tumba.

- ¡Oh Alá Nuestro! Perdona mis errores, ignorancia e inmoderación en mis asuntos. Tú eres más consciente de mis faltas que yo mismo. ¡Oh Alá Nuestro! Perdona todos aquellos errores que cometí en serio o en broma, deliberada o inadvertidamente.

- ¡Oh Alá Nuestro! Me he hecho mucho daño a mí mismo y nadie

- Alahuma aqsim lana min jashiatika ma tahulu bihi bainana wa baina masiatik, wa min tatika ma tubal-lighna bihi yanatak, wa min al-iaqini ma tuhawin bihi alaina masaiba ad-dunia Alahuma wa matina bi asmaina wa absarina wa quwatina ma ahiaitana, wa ayalhu alwariza mina, wa ayal zarana ala man dhalamana, wa anurna ala man adana, wa la tayal musibatana fi dinina, wa la tayal ad-dunia akbara hamina wa la mablaghui ilmina, wa la tusalit alaina man la iarhamna.

- Al-lahuma ini audhu bika mina al- yubni, wa audhu bika mina al-bujli, wa audhu bika mina an uradha ila ardhal al-imur, wa audhu bika min fitnat ad-dunia wa adhab al-qabr.

- Alahuma ighfir-li Jatiati wa yahli wa israfi fi amri kulihi, wa ma Anta alamu bihi mini. Alahuma ighfirli hazli wa yidi wa jatai w amdi wa kuku dhalika indi.

- Alahuma ini dhalamtu nafsi dhulman kaciran, wa la yaghfiru adhunuba illa Anta,

<p>perdona los pecados excepto Tú, así que concédeme perdón y ten piedad de mí, porque Tú eres el Indulgente, el Misericordioso.</p>	<p>fa aghfir li maghfiratan min indika wa arhammi inaka Anta Al-Ghafur Ar-Rahim.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! A Ti me he sometido, en Ti creo, en Ti confío, a Ti me vuelvo en arrepentimiento, y por Ti contiendo. ¡Oh Alá Nuestro! Busco refugio en Tu poder, no hay dios más que Tú, para que no me induzcas al error. Tú eres el Viviente que no muere, mientras que los genios y los hombres mueren.</p>	<p>- Alahuma laka aslamtu, wa bika amantu, wa alaika tawakaltu, wa ilaika anabtu, wa bila jasamtu. Alahuma ini audhu bika bi izatika la Ilaha ila Anta an tudhilani, Anta Al-Hayu al-ladhi la iamut, wa al-yinu wa al-insu iamutun.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Señor de los cielos y Señor del trono magnífico. Señor nuestro y Señor de todo, partidador del grano y del núcleo del dátil, Revelador de la Torá y el Evangelio y el Furqan (el Corán), Me refugio en Ti del mal de todo lo que tomarás por la cabellera. ¡Oh Alá Nuestro! Tú eres el Primero y nada ha venido antes de ti, y Tú eres el Último, y nada puede venir después de Ti. Tú eres el Ostensible, nada está por encima de Ti y Tú eres el Invisible, nada hay más por encima de Ti. Quita nuestras deudas y enriquecéenos contra la pobreza.</p>	<p>- Alahuma Raba as-samawati wa Raba al-ardh, wa Raba al-arsh al-adhim, wa Raba kuli shai, Faliqa al-habi wa al-nawa, wa munzila At-tawrati wa Al-Inyil wa Al-Furqan, audhu bika min sharri kuli shai Anta ajidhun bi nasiatihi. Alahuma Anta Al-Awalu fa laisa baadaka shaiun, wa Anta Ad-Dhahiru fa laisa dunka shaiun, wa Anta Al-Batinu fa laisa dunka shaiun, aqdhhi ana ad-daina wa aghnina mina al-faqri.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Ayúdame a recordarte, a darte gracias y a realizar Tu adoración de la mejor manera.</p>	<p>- Alahuma aini ala dhikrika, wa shukrika, wa husni ibadatika.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Me refugio en Ti del desasosiego, la tristeza, la incapacidad, la pereza, la avaricia, la</p>	<p>- Alahuma ini audhu bika min al-ham wa al-hazan wa al-ayzi wa al-kasal wa al-bujli, wa dalai ad-daini wa galabati ar-riyal.</p>

<p>cobardía, el peso de las deudas y de ser sometido a los hombres.</p>	
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Me refugio en Ti del castigo de del fuego del Infierno, y me refugio en Ti del castigo de la tumba, y me refugio en Ti de las tentaciones, intrínsecas y extrínsecas, y me refugio en Ti de las tentaciones del anticristo.</p>	<p>- Alahuma ini audhu bika min adhabi al-qabri, wa min adhabi yahanam, wa mina al-fitani ma dhahar mina wa batan, wa audhu bika min fitnati al-masih al-dayal.</p>
<p>- ¡Oh Alá Nuestro! Guíame con aquellos a quienes Tú has guiado, y fortaléceme con aquellos a quienes Tú has fortalecido. Llévame a Tu cuidado con aquellos a quienes Tú has tomado a Tu cuidado. Bendíceme en lo que me has dado. Protégeme del mal que has ordenado. Ninguno de los que has encomendado a tu cuidado será humillado. Bendito seas, Nuestro Señor, y Exaltado.</p>	<p>- Alahuma ihdini fi man hadaita, wa afini fi man afaita, wa tawalani fi man tawalaita. Wa barik li fi ma ataita, wa qini sharra la qadhaita, inaghu la yadhilu man walaita, tbarakta Rabana wa taalaita.</p>
<p>- No hay más dios que Alá, Único. No tiene copartícipe alguno. A Él pertenecen el reino y las alabanzas, y Él es sobre toda cosa Poderoso.</p>	<p>- La ilaha ila Alahu wahdahu la sharika lahu. Lahu al mulku wa lahu al hamdu wa hua ala kuli shain qadir.</p>

Pernoctar en “Muzdalifa”:

Posteriormente, tras ponerse el sol del día de “Arafa” y desaparecer su disco, el peregrino sale hacia “Muzdalifa”, con sosiego y sin lastimar a sus hermanos peregrinos. Al llegar a “Muzdalifa”, lo primero que hace, antes de descargar su equipaje, es rezar la oración de la puesta del sol (Al-Maghrib) y la de la noche (Al-Isha) conjuntamente, la oración de la puesta del sol (Al-Maghrib) tres “Rakaas” y la de la noche (Al-Isha) dos “Rakaas”.

Luego, pasa la noche en “Muzdalifa”, teniendo los hombres débiles y las mujeres el permiso para salir de “Muzdalifa” hacia “Mina” después de la media noche¹¹⁶, tal como se ha aclarado antes en las obligaciones del Hayy.

En cuanto a aquel que no es débil o depende de una persona débil, los actos de la Sunna exigen de él pernoctar en “Muzdalifa” hasta el alba, rezar la oración del alba (Al-Fayr), permanecer allí hasta aclararse la luz del día y dejar el lugar antes de que salga el sol, tal como hizo el Profeta de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él.

Al terminar la oración del alba, se dirige a Al-Mashar Al-Haram”, si es posible, vuelve el rostro hacia la “Qibla”, pronuncia el testimonio de fe sobre la unicidad de Alá, también pronuncia la “Talbia” y el “Takbir”, y ruega a Alá con lo que desee hasta que aclaró la luz del día. A continuación, se dirige hacia “Muzdalifa” en dirección de “Mina”, antes de que salga el sol.

Si no consigue ir a Al-Mashar Al-Haram”, vuelve el rostro hacia la “Qibla, en su propio lugar en “Muzdalifa”, pronuncia el testimonio de fe sobre la unicidad de Alá, también pronuncia la “Talbia” y el “Takbir, y ruega a Alá. De Yabir ibn Abdulah – Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “Yo he sacrificado aquí y todo Mina es un lugar de sacrificio. Sacrificad pues los animales en vuestros lugares. Yo me he detenido aquí (cerca de las rocas) y todo Arafa es un lugar para detenerse. Y yo he estado aquí (en Muzdalifa) y todo (Muzdalifa) es un lugar para detenerse (para pasar toda la noche o parte de ella)”»¹¹⁷.

Todo lo descrito anteriormente se verificó que lo hizo el Profeta de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él. Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos–, en su largo hadiz, relató: «Se quedó allí de pie hasta la puesta del sol, cuando la luz amarillenta casi desaparecía y el disco solar se ocultaba. Sentó a Usama detrás de él y el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– salió rápidamente, tirando con fuerza de las riendas de Al-Qaswa hasta que su cabeza tocó la montura. Hizo una señal a la gente con su mano derecha diciendo: “¡Oh gente! Despacio, despacio”. Cada vez que llegaba a una subida del sendero aflojaba las riendas hasta subir y así llegó a Muzdalifa. Allí rezó la oración de la puesta del sol y la de la noche con un solo “Adhan” (Llamada a la oración) y dos “Iqama” (Establecimiento de la oración), sin glorificar a Alá entre. Luego el Mensajero de Alá –La Paz y las

¹¹⁶ La medianoche es la mitad del tiempo comprendido entre la puesta del sol y el alba, y difiere según la duración larga o corta de la noche y no como creen algunos que siempre es la medianoche en el reloj.

¹¹⁷ Recopilado por Muslim (1218) (149).

Bendiciones sean con Él– se recostó hasta el alba y cuando era clara la aurora rezó la oración del alba con “Adhan” e “Iqama. Después montó Al-Qaswa hasta llegar a Al-Mashar Al-Haram, volvió el rostro hacia la “Qibla”, le rogó a Alá, declaró Su grandeza, testimonió Su unicidad y se quedó allí hasta que aclaró la luz del día. Antes de salir el sol, salió rápidamente»¹¹⁸.

Marchar de “Muzdalifa” hacia “Mina” y permanecer en el lugar:

Al llegar el día sacrificio, que es el día de la Fiesta del Sacrificio, el décimo día de Dhu-Al-Hiyya, el peregrino sale de “Muzdalifa” hacia “Mina” antes de que salga el sol. Al llegar a “Mina”, tiene que realizar los cuatro actos siguientes:

1. Lanzar los guijarros del gran pilar (Yamrat Al-Aqaba), que es la gran “Al-Yamra” y la última de los pilares (Yamarat).

Recoge siete guijarros como unos pedruscos de un tamaño un poco más grande que un garbanzo; puede recogerlos donde le sea posible, sin que haya un lugar específico para ello. Luego, los lanzará hacia el pilar (Al-Yamra) una tras otra, pronunciando el “Takbir” y diciendo: «Alá es El Más Grande» (Alahu Akbar) al lanzar cada uno de los guijarros. No debe lanzar los guijarros de una sola vez.

Lanza los guijarros desde el fondo del valle, si le es posible, posicionándose al lanzar de forma tal que La Meca quede a su izquierda y “Mina” a su derecha. Abdulrahman ibn Iazid, en un hadiz que trasmitió de Abdulah ibn Masud –Alá esté complacido de ambos–, relató que este llegó al gran pilar (Al-Yamra Al-Hubra), dejando la Casa (Kaaba) a su izquierda y “Mina” a su derecha, y lanzó los siete guijarros y dijo: «Así lanzó los guijarros a quien fue revelada la Surat Al-Baqara, el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– »¹¹⁹.

No es lícito lanzar objetos que nos sean de la misma naturaleza que los guijarros, como zapatos, escaarpines u objetos similares.

Los guijarros deben caer en el hoyo del pilar y no es condición imprescindible que permanezcan allí.

2. Degollar el animal del sacrificio para quien realiza la Umra y el Hayy en un solo estado de “Ihram” (Al-Qarin) y para quien tiene la intención de hacer el Hayy At-tamatu, quitándose el “Ihram” entre la Umra y el Hayy (Al-Mutamati); y si lo delega a alguien que lo haga en su nombre, no hay prejuicio en ello.

¹¹⁸ Recopilado por Muslim (1218).

¹¹⁹ Recopilado por Al-Bujari N° (1748) y Muslim N° (1296).

3. Rasurarse la cabeza o cortarse el pelo: es un acto de la Sunna que el varón rasurarse la cabeza, y si corta el pelo, no hay prejuicio en ello. Alá el Altísimo dijo: ﴿Entraréis en la Mezquita Sagrada (Al-Masyid Al-Haram), si Alá quiere, a salvo, con la cabeza rasurada o los cabellos recortados﴾ [Surat Al-Fath, “La Conquista”: 27]. El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– se rasuró la cabeza, y no cortó el pelo. Anas ibn Malik –Alá esté complacido de él– relató: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– llegó a Mina, fue a Al-Yamra y lo apedreó. Después fue a su campamento en Mina y sacrificó. Luego llamó al barbero y le dijo: “Toma”, y le indicó su lado derecho y luego el izquierdo»¹²⁰. El Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– pidió a Alá que se apiade de los que rasuraron la cabeza tres veces y de los que se cortaron el pelo una sola vez. De Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: “Alá se apiade de los que rasuraron la cabeza”. Le dijeron: ¡Oh, Mensajero de Alá! ¿Y los que se cortaron el pelo?”. Dijo: “Alá se apiade de los que rasuraron la cabeza”. Le dijeron: ¡Oh, Mensajero de Alá! ¿Y los que se cortaron el pelo?”. Dijo: “Alá se apiade de los que rasuraron la cabeza”. Le dijeron: ¡Oh, Mensajero de Alá! ¿Y los que se cortaron el pelo?”. Dijo: “Y de los que se cortaron el pelo”»¹²¹.

El rasurado o el corte del pelo debe abarcar toda la cabeza.

La mujer, en cambio, recorta las puntas de su pelo, el largo de una uña, no más.

Después de lanzar los guijarros del gran pilar (Yamrat Al-Aqaba), de rasurarse o cortarse el pelo, el peregrino sale del estado de “Ihram” y todo lo que estaba vedado vuelve a ser lícito, excepto mantener relaciones con su mujer. Puede vestir pantalones, jerséis y la demás ropa, perfumarse, cortarse el cabello y las uñas, y todas las demás prohibiciones, excepto las mujeres. Esta primera suspensión del estado de “Ihram” se denomina “At-Tahalul Al-Awal” y es un acto de la Sunna perfumarse para esta primera suspensión del estado de “Ihram”. De Aisha –Alá esté complacido de ella–, se relató que dijo: «Yo solía perfumar al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– con el mejor perfume que encontraba, antes de que entrase en estado de “Ihram” y después de quedar libre de él, antes de que circunvalase la Casa»¹²². En otra versión, se relató que dijo: «Yo solía perfumar al Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– con un perfume que contenía almizcle, antes

¹²⁰ Recopilado por Muslim N° (1305).

¹²¹ Recopilado por Al-Bujari N° (1727) y Muslim N° (1301).

¹²² Recopilado por Al-Bujari N° (1539) y Muslim N° (1189) (33).

de que entrase en estado de “Ihram” y en el Día del Sacrificio, antes de que circunvalase la Casa»¹²³.

4. Circunvalar la Casa (Kaaba): se denomina la Circunvalación del Regreso (Tawaf Al-Ifadha), Circunvalación de la Visita (Tawaf Az-Ziara) y Circunvalación de la Peregrinación (Tawaf Al-Hayy). Alá el Altísimo dijo: {Luego que se limpien de la suciedad, que cumplan sus votos y que den las vueltas a la Casa Antigua} [Surat Al-Hayy, “La Peregrinación”: 29]. De Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «Después, el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– montó y siguió hasta llegar a la Casa y rezó la oración del mediodía en La Meca»¹²⁴. De Aisha–Alá esté complacido de ella–, se relató que dijo: «Salimos con el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– para realizar el Hayy y circunvalamos la Casa (Tawaf Al-Ifadha) en el Día del Sacrificio»¹²⁵. También, Abdulah ibn Umar–Alá esté complacido de ambos–, haciendo la descripción del Hayy del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, dijo: «ofreció su sacrificio en el Día del Sacrificio. Y regresó a La Meca, circunvaló la Casa (Tawaf Al-Ifadha) y luego salió del “Ihram” y todo lo que le estaba prohibido le fue permitido»¹²⁶.

Si el peregrino es quien tiene intención de hacer el Hayy At-tamatu, quitándose el “Ihram” entre la Umra y el Hayy (Mutamati), tiene la obligación de realizar el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa” después de la Circunvalación del Regreso (Tawaf Al-Ifadha), porque su primer recorrido era para la Umra y, por lo tanto, necesita llevar a cabo un recorrido para el Hayy, teniendo en cuenta que la Umra constituye un ritual y el Hayy otro. El ritual no será completo sino con el recorrido. Alá el Altísimo dijo: {Al-Safa y Al-Marwa son parte de los ritos de Alá. Así, quien peregrine a la Casa o la visite en Umra, no incurrirá en falta si hace el recorrido entre ambas} [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 158]. De Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «Los “Muhayirun” (Emigrantes de La Meca a Medina buscando asilo en los primeros tiempos del islam) y los “Ansar” (musulmanes de la ciudad de Medina, auxiliares o ayudantes del Profeta) y las esposas del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– entraron en estado de “Ihram”, en la Circunvalación de Despedida (Tawaf Al-Wadaa). Pronunciamos la “Talbía” y cuando llegamos a La Meca, el Mensajero de Alá –La Paz y las

¹²³ Recopilado por Muslim N° (1191) (46).

¹²⁴ Recopilado por Muslim N° (1218).

¹²⁵ Al-Bujari lo recopiló con estas palabras N° (1733).

¹²⁶ Recopilado por Al-Bujari N° (1691) y Muslim N° (1227).

Bendiciones sean con Él– nos dijo: “Convertid vuestra intención de realizar el Hayy en intención para realizar la Umra”, salvo para quien ha traído el animal para el sacrificio”. Luego, circunvalamos la Casa (Kaaba), hicimos el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, nos juntamos con nuestras mujeres y vestimos nuestra ropa normal. El Profeta nos dijo: “Quien sacrificó el animal, su ofrenda no será válida hasta que llegue a su lugar requerido”. Posteriormente, la tarde del día de la “Tarwia” (Día ocho de Dhu Al-Hiyya), nos ordenó que entrásemos en “Ihram” para el Hayy; y, al concluir los rituales, que fuéramos a circunvalar la Casa (Kaaba) y hacer el recorrido entre Al-Safa y Al-Marwa. Así, se habrá completado nuestro Hayy, teniendo que ofrecer cada uno un animal para el sacrificio»¹²⁷. De Aisha –Alá esté complacido de ella–, se relató que dijo: «Aquellos que entraron en estado de “Ihram” para la Umra, circunvalaron (la Casa) e hicieron el recorrido entre Al-Safa y Al-Marwa. A continuación, salieron del estado de “Ihram”. Luego hicieron otra circunvalación para el Hayy, después de volver de Mina. En cuanto a aquellos que unieron el Hayy con la Umra, hicieron una sola circunvalación»¹²⁸.

Sin embargo, si el peregrino, que realiza solamente el Hayy, sin unirlo a la Umra (Al-Mufrid), o realiza la Umra y el Hayy en un solo estado de “Ihram” (Al-Qarin), ha llegado a llevar a cabo el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa” después de la Circunvalación de Llegada, no estaría en la obligación de hacer otro recorrido. De Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «Ni el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ni sus compañeros hicieron el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa” más de una vez». En otra versión, se agregó: «La primera circunvalación»¹²⁹.

Si, en cambio, no ha realizado el recorrido, lo tiene que llevar a cabo, porque el Hayy no se completa sino con el recorrido, como se ha indicado anteriormente.

Lugo de haber realizado la Circunvalación del Regreso (Al-Ifadha) y el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, el peregrino hace la segunda suspensión del estado de “Ihram”, “At-Tahalul Al-Thani”, se vuelven lícitas todas las prohibiciones del estado de “Ihram”. De Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «Luego permaneció en estado de “Ihram” hasta que completó su Hayy y ofreció su sacrificio en el Día del Sacrificio, se dirigió a La Meca y circunvaló la

¹²⁷ Recopilado por Al-Bujari N° (1572).

¹²⁸ Recopilado por Al-Bujari N° (1556) y Muslim N° (1211).

¹²⁹ Recopilado por Muslim N° (1215).

Casa (Tawaf Al-Ifadha); después, salió del estado de “Ithram” y todo lo que le estaba prohibido le fue permitido»¹³⁰.

Todo lo descrito anteriormente se verificó que lo hizo el Profeta de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él. Yabir ibn Abdulah –Alá esté complacido de ambos–, en su largo hadiz, relató: «Se quedó allí de pie hasta que empezó a clarear la luz del día, antes de que saliese el sol (...) Llegó hasta Muhasir (Un lugar entre “Muzdalifa” y “Mina”). La apresuró un poco (a su camella) siguiendo el sendero del medio que lleva al gran pilar (Al-Yamra Al-Kubra) que está cerca del árbol. Allí arrojó siete guijarros, como unos pedruscos, diciendo el “Takbir”. Los arrojó desde el fondo del valle; luego se fue al lugar del sacrificio donde sacrificó sesenta y tres (camellos) con su propia mano y dio los que le quedaban a Alí para que compartiese con él su sacrificio. A continuación, ordenó que un poco de carne de cada uno de los animales sacrificados se pusiese en una olla y cuando estaba cocida ambos comieron de su carne y bebieron de su caldo. Después, el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– montó y siguió hasta llegar a la Casa y rezó la oración del mediodía en La Meca»¹³¹.

Es un acto de la Sunna que el peregrino cumpliera estos cuatro rituales el Día de la Fiesta, después de que saliese el sol, ordenados conforme a lo que se dijo en el hadiz.

Son los siguientes:

1. Lanzar los guijarros de “Al-Aqaba”.
2. Degollar el animal del sacrificio (Al-Hadi) para “Al-Mutamati” y para “Al-Qarin”.
3. Rasurarse o cortarse el pelo.
4. Circunvalar la Kaaba y efectuar el recorrido entre Al-Safa y Al-Marwa (Sai) para “Al-Mutamati”. En cuanto “Al-Qarin” y “Al-Mufrid”, realizan primero la Circunvalación de la Kaaba, luego el recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, salvo si han adelantado el recorrido al efectuarlo con la Circunvalación de Llegada, limitándose, el Día de la Fiesta, a realizar solo la Circunvalación del Regreso (Al-Ifadha), porque el recorrido finalizó y se llevó a cabo.

Si adelanta algunos de estos rituales no hay ningún conveniente ni prejuicio en ello. Abdulah ibn Umar–Alá esté complacido de ambos– relató que, en la Peregrinación

¹³⁰ Recopilado por Al-Bujari N° (1691) y Muslim N° (1227).

¹³¹ Recopilado por Muslim (1218).

de la Despedida, el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– se detuvo en “Mina” para responder las preguntas de la gente. Llegó un hombre y dijo: «No sabía y me afeité antes de sacrificar». Dijo: «Sacrifica que no hay perjuicio». Luego llegó otro hombre y dijo: «No sabía y sacrifiqué antes de lanzar los guijarros». Dijo: «Apedrea que no hay perjuicio». A todas las preguntas sobre algo hecho antes o después de su orden, el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– contestaba: “Hazlo que no hay perjuicio”¹³².

En otra versión, dijo: «Escuché al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, cuando un hombre llegó a él en el Día de Sacrificio y le dijo: “¡Mensajero de Alá! Me afeité antes de lanzar los guijarros”. Dijo: “Apedrea que no hay perjuicio”. Vino otro y dijo: “He sacrificado antes de lanzar los guijarros”. Dijo: «Apedrea que no hay perjuicio». Y vino otro y dijo: “Hice la Circunvalación del Regreso a la Casa antes de lanzar los guijarros”. Dijo: «Apedrea que no hay perjuicio». Y en ese día, yo vi que a todas las preguntas contestaba: “Hazlo que no hay perjuicio”¹³³».

La vuelta a “Mina” para pasar la noche y lanzar los guijarros:

Después de concluir la Circunvalación y el recorrido recorrido entre “Al-Safa” y “Al-Marwa”, el Día de la Fiesta, el peregrino vuelve a “Mina” y permanece allí el Día de la Fiesta y los tres días posteriores. Tiene que pernoctar en “Mina” los días once y doce. Si quiere retrasar su estancia, debe quedarse la noche del día trece, siendo mejor retrasar. Alá el Altísimo dijo: ﴿Invocad a Alá en días señalados. El que se apresure haciéndolo en dos días, no comete falta. Y el que se retrase tampoco comete falta, siempre que tenga temor. Y Temed a Alá﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 203]. De Abdulrahman ibn Iamar Al-Dili –Alá esté complacido de él–, se relató que dijo: «Llegué al Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él, estando él en “Arafa”, y acudió a él ls gente -o unas cuantas personas- de Nayd. Ordenaron a un hombre que preguntase al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–: “¿Cómo fue el Hayy?”. Entonces dio la orden a un hombre que anunciara: “El Hayy es el día de Arafa. Quien llega a Arafa de noche, antes del alba, se le habrá cumplido su Hayy. Los días de permanencia en Mina son tres: el que se apresure haciéndolo en dos días, no comete falta. Y el que se retrase

¹³² Recopilado pro Al-Bujari N° (83) y Muslim N° (1306).

¹³³ Recopilado por Muslim (1306) (333).

tampoco comete falta”. Dijo: “Luego, sentó a un hombre detrás de él, que clamaba con aquello”»¹³⁴. De Aisha –Alá esté complacido de ella–, se narró que dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– hizo la Circunvalación del Regreso, el último día, tras la oración del mediodía. Luego, volvió a Mina permaneciendo allí durante los días del “Tashriq”. Lanzaba los guijarros tras ponerse el sol, cada pilar (Yamra) con siete guijarros, diciendo el “Takbir” al lanzar cada guijarro. Se detenía en el primero y en el segundo, prolongando su estadía; luego lanzaba los guijarros al tercer pilar sin detenerse allí»¹³⁵.

Por una excusa válida relacionada con el interés de la peregrinación o de los peregrinos, le es permitido al peregrino no pasar la noche en “Mina”. De Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de él–, se relató que dijo: «Al-Abas ibn Abdulmutalib–Alá esté complacido de él– le pidió permiso al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– para quedarse en La Meca las noches de Mina debido a ser un proveedor de agua y él le concedió el permiso»¹³⁶.

También, Asim ibn Udai relató que el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dio permiso a los pastores de camellos de no pasar la noche, y que lanzaran los guijarros el Día del Sacrificio y al día siguiente, o que lo hicieran después de dos días, el día doce (Iawm An-Nafr)»¹³⁷.

El peregrino lanza los guijarros a los tres pilares cada día, durante los tres días del “Tashriq”, siete guijarros sucesivamente después del mediodía, pronunciando el “Takbir” al lanzar cada guijarro.

Lanza los guijarros al primer pilar (Al-Yamra Al-Ula), el que se encuentra detrás de la mezquita “Al-Jif”, luego avanza un poco, vuelve el rostro hacia la “Qibla”, prolonga su estadía y, elevando las manos, ruega a Alá.

A continuación, lanza los guijarros al pilar del medio (Al-Yamra Al-Wusta), luego sigue caminando un poco hacia la izquierda, vuelve el rostro hacia la “Qibla”, prolonga su estadía y, elevando las manos, ruega a Alá.

¹³⁴ Recopilado por Abu Dawud (1949), Al-Tirmidhi (889), Al-Nasai (3016) e Ibn Maya (3015).

¹³⁵ Recopilado por Abu Dawud (1973). En su cadena de transmisión existe cierta debilidad, pero quizá se refuerce con pruebas.

¹³⁶ Recopilado por Al-Bujari N° (1634) y Muslim N° (1315).

¹³⁷ Recopilado por Abu Dawud (1975), Al-Tirmidhi (955), Al-Nasai (3069), Ibn Maya (3037) y Ahmad en su obra *Al-Musnad* (23775).

Posteriormente, la lanza los guijarros al gran pilar (Yamrat-Al-Aqaba), se marcha y no se detiene.

Salem ibn Abdullah ibn Umar relató que Abdullah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– «Lanzaba siete guijarros al pequeño pilar, luego pronuncia el “Takbir” tras lanzar cada guijarro, avanza con pasos raudos, vuelve el rostro hacia la “Qibla”, prolongando su estadía y, elevando las manos, ruega a Alá. A continuación, lanza los guijarros al pilar del medio, luego sigue caminando a pasos raudos hacia la izquierda, vuelve el rostro hacia la “Qibla”, prolonga su estadía y, elevando las manos, ruega a Alá. Posteriormente, lanza los guijarros al gran pilar desde el fondo del valle, sin detenerse, y dice: “Así vi que hacía el Mensajero de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él”»¹³⁸.

El tiempo para lanzar los guijarros a los pilares es después del cenit. De Yabir ibn Abdullah –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– apedreó “Al-Yamra” el Día del Sacrificio después de la salida del sol y después (o sea los días 11, 12 y 13), cuando el sol estaba declinando»¹³⁹. Uabra ibn Abdulrahman dijo: «Pregunté a Ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– ¿Cuándo tenía que lanzar los guijarros a los pilares? Me contestó: “Después de lanzar tu Imam, hazlo tú”. Se lo pregunté otra vez y me dijo: “Esperábamos a que se ocultase el sol y lanzábamos los guijarros”»¹⁴⁰.

Tras lanzar los guijarros a los tres pilares, el día doce, habrá cumplido la obligación del Hayy. Si prefiere, puede quedarse en “Mina” el día trece y lanzar los guijarros después del mediodía, o si prefiere, puede marcharse. Alá el Altísimo dijo: ﴿Invocad a Alá en días señalados. El que se apresure haciéndolo en dos días, no comete falta. Y el que se retrase tampoco comete falta, siempre que tenga temor. Y Temed a Alá﴾ [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 203]. Retrasar la estancia es mejor, porque así lo hizo el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y porque incluye un acto más, al pasar allí la noche del día trece y lanzar los guijarros a los pilares ese mismo día.

El que quiera apresurarse haciéndolo en dos días, debe salir de “Mina” antes de la puesta del sol del día doce; pero, si se pone el sol del día doce, antes de marcharse, entonces ya nos es un “Mutaayil”, porque Alá el Enaltecido dijo: ﴿El que se apresure

¹³⁸ Recopilado por Al-Bujari N° (1752).

¹³⁹ Recopilado por Muslim N° (1299).

¹⁴⁰ Recopilado por Al-Bujari N° (1746).

haciéndolo en dos días, no comete falta) [Surat Al-Baqara, “La Vaca”: 203]. Alá puso la condición de dos días para hacerlo con celeridad (At-Taayul) y no fue de modo absoluto, ya que, al terminarse los dos días, acaba con ello el tiempo designado para la celeridad (At-Taayul), teniendo en cuenta que el día finaliza con la puesta del sol.

De Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos– dijo: «A quien, estando todavía en Mina, se le habrá puesto el sol del día, que queda en medio de los días del “Tashriq” (El día doce), no podrá regresar hasta que lance los guijarros a los pilares, al día siguiente»¹⁴¹.

Apoderamiento y procuración para lanzar los guijarros:

El peregrino o la peregrina tienen la obligación de lanzar los guijarros a los pilares ellos mismos y no se permite delegarlo a otro, salvo para quien sea incapaz de llevarlo a cabo, por ser una persona de pequeña edad o mayor, una persona enferma o una persona débil que no tiene la fuerza necesaria para lanzar los guijarros.

Si ocurre que es una persona incapaz de lanzar los guijarros, puede delegarlo a una persona digna de confianza. En este caso, el apoderado lanzará sus guijarros y luego lanzará las de su representado.

La manera de lanzar los guijarros en el Apoderamiento: El apoderado lanzará primero sus siete guijarros, posteriormente lanza las de su representado.

No hay inconveniente en que lance sus propios guijarros y los de su representado, estando en el mismo lugar, pues no hay obligación alguna en que lance sus guijarros a los tres pilares y luego volver para lanzar los de su representado.

La Circunvalación de Despedida (Tawaf Al-Wadaa):

Al completar el peregrino los rituales del Hayy y quiso viajar, no le es permitidos dejar La Meca sin realizar la Circunvalación de Despedida (Tawaf Al-Wadaa). De Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos–, se relató que dijo: «La gente solía regresar por todos los senderos, entonces el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–dijo: “Que ninguno regrese hasta hacer la última circunvalación a la Casa”»¹⁴².

¹⁴¹ Recopilado por Malik en su obra *Al-Muwata* N° (214).

¹⁴² Recopilado por Muslim N° (1327).

Después de llevar a cabo la Circunvalación de Despedida, no le es permitido quedarse en La Meca ni ocuparse en hacer otras cosas más que las relacionadas con su viaje, como preparar su equipaje, aguardar a sus compañeros o esperar el medio de transporte. Si lleva a cabo algo que no sea lo anteriormente mencionado, está en la obligación de realizar otra vez la Circunvalación para que lo último que haga sea su recuerdo de la Casa (Kaaba).

En cuanto a la mujer menstruante o atravesando el puerperio está exenta la Circunvalación de Despedida y no hay ningún inconveniente en ello. Abdulah ibn Abas –Alá esté complacido de ambos– dijo: «Se le ordenó a la gente que realizase la última circunvalación a la Casa; sin embargo, se exceptuó a las mujeres menstruantes»¹⁴³.

Resumen de los rituales del Hayy:

Los rituales del primer día (El día ocho de Dhul-Al-Hiyya)

1. Adopta el estado de “Ihram” desde el lugar en se halle, viste la ropa del “Ihram” y recita: «Respondo a Tu llamada ¡Oh, Alá! Respondo a Tu llamada. Respondo a Tu llamada ¡No tienes copartícipe alguno! Respondo a Tu llamada. Ciertamente la alabanza, la gracia y la soberanía te pertenecen. ¡No tienes copartícipe alguno!» (Labaika Alahuma labaik, labaika la sharika laka labaik. Ina al hamda wa an-nimata laka wa al-mulk, la sharika lak)”.

2. Se dirige a “Mina” y permanece allí hasta la salida del sol del día nueve. En “Mina”, reza la oración del mediodía, la de la tarde, la de la puesta del sol, la de la noche y la del alba, cada oración en su hora asignada y abreviando las oraciones de cuatro “Rakaas”.

Los rituales del segundo día (El día nueve de Dhul-Al-Hiyya)

1. Después de la salida del sol, el peregrino se dirige a “Arafa” donde rezará las oraciones del mediodía y la de la tarde, abreviadas y conjuntas por adelantado. Antes del mediodía, se dirige a “Namira”, si le es posible.

2. Después de la oración, dedica su tiempo a las invocaciones y a los ruegos, volviendo el rostro hacia la “Qibla” y levantando las manos, hasta la puesta del sol.

¹⁴³ Recopilado por Al-Bujari N° (1755) y Muslim N° (1328).

3. Después del crepúsculo, se dirige a “Muzdalifa” donde reza la oración de la puesta del sol tres “Rakaas” y la de la noche cuatro “Rakaas”; pasa la noche allí hasta el alba.

Los rituales del tercer día (El Día de la Fiesta (Eid), el día diez de Dhul-Al-Hiyya)

1. Tras la alborada, el peregrino reza la oración del alba, luego dedica su tiempo a la invocación y al ruego hasta clarear la luz del día.

2. Antes de salirse el sol, se dirige a “Mina”.

3. Al llegar a “Mina”, se dirige al gran pilar (Yamrat Al-Aqaba) donde lanza siete guijarros de manera sucesiva, una tras otra, y diciendo el “Takbir” al lanzar cada guijarro.

4. Degüella el animal para el sacrificio, si le incumbe hacerlo.

5. Se rasura la cabeza o se corta el pelo y sale del primer estado de “Ihram” (At-Tahalul Al-Awal), pudiendo vestir su ropa normal y perfumarse y hacer todas las demás prohibiciones del “Ihram”, excepto las mujeres.

6. Se dirige a La Meca donde realiza la Circunvalación del Regreso (Tawaf Al-Ifadha) que es la Circunvalación de la Peregrinación (Tawaf Al-Hayy). A continuación, lleva a cabo el recorrido para el Hayy, si es “Mutamati”; y hace lo mismo si no es “Mutamati” y no llegó a efectuar el recorrido (conjuntamente con la Circunvalación de Llegada.

Con esto, sale del segundo estado de “Ihram” (At-Tahalul Al-Thani) y se vuelven lícitas todas las prohibiciones del estado de “Ihram”, incluyendo a las mujeres.

7. Vuele a “Mina” donde pasa la noche del día once.

Los rituales del cuarto día (El día once de Dhul-Al-Hiyya):

1. Lanza los guijarros a los tres pilares: el primer pilar (Al-Yamra Al-Ula), luego el pilar del medio (Al-Yamra Al-Wusta) y posteriormente el gran pilar (Yamrat-Al-Aqaba), cada uno con siete guijarros sucesivamente, después del mediodía, pronunciando el “Takbir al lanzar cada guijarro. Se debe recordar la prolongación de la estadía durante los ruegos tras lanzar los guijarros al primer pilar y al pilar del medio.

2. Pasa la noche del día doce en “Mina”.

Los rituales del quinto día (El día doce de Dhul-Al-Hiyya):

1. Lanza los guijarros a los tres pilares, tal como lo hizo durante el cuarto día.
2. Sale de “Mina” antes de la puesta del sol, si quiere hacerlo con celeridad (At-Taayul), o pasar una noche más, si quiere retrasar.

Los rituales del sexto día (El día trece de Dhul-Al-Hiyya):

Es un día reservado para quien se retrase y en el que lleva a cabo lo siguiente:

1. Lanza los guijarros a los tres pilares, tal como lo hizo durante los días anteriores.
2. Posteriormente sale de “Mina”.

Lo último que tiene que hacer es la Circunvalación de Despedida (Tawaf Al-Wadaa), cuando le toca la hora de su viaje.

Alá lo sabe mejor.

Capítulo 12: La Visita a la Mezquita del Profeta

Es un acto de la Sunna visitar la Mezquita del Profeta que es una de las tres mezquitas hacia las que se emprende el viaje. La legislación islámica indujo a su vista y a rezar en ella, tal como se comprueba en los siguientes hadices:

Abu Huraira –Alá esté complacido de él– relató que el que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «No se debe emprender un viaje excepto a tres mezquitas: esta mi mezquita (Medina), la Mezquita Sagrada (La Meca) y la Mezquita de Al-Aqsa (Jerusalén)»¹⁴⁴.

También, Abu Huraira –Alá esté complacido de él– relató que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «La oración en esta mi mezquita es mil veces mejor que en cualquier otra, excepto la Mezquita Sagrada»¹⁴⁵.

Además, Abu Huraira –Alá esté complacido de él– relató que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Lo que está entre mi casa y mi púlpito (Minbar) es un jardín de los jardines del Paraíso. Y mi púlpito está sobre mi estanque (Se refiere al estanque donde el Profeta estará en el Día de la Resurrección dando de beber a los que escucharon y obedecieron las palabras que pronunció desde el púlpito durante su vida)»¹⁴⁶.

Es un acto de la Sunna, para el peregrino y para cualquier otra persona, visitar la Mezquita del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y rezar allí, antes o después del Hayy. No hay un tiempo predeterminado para la visita; tampoco constituye uno de los requisitos, pilares o actos obligatorios del Hayy, ni está supeditada a este. Si el peregrino realiza su Hayy y no visita la Mezquita del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, su Hayy es válido y no hay ningún inconveniente en ello.

El peregrino debe recordar que el objetivo que subyace detrás del viaje que efectúa a la ciudad del Profeta (Medina) es la visita de la Mezquita del Profeta y no con el objetivo de visitar la tumba del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– ni la visita de las tumbas de sus compañeros –Alá esté complacido de ellos– ni la visita de la Mezquita de “Quba” ni cualquier otro lugar, porque no está permitido realizar un viaje a un lugar de adoración excepto a tres lugares, tal como se indicó

¹⁴⁴ Recopilado por Al-Bujari N° (1189) y Muslim N° (1397).

¹⁴⁵ Recopilado por Al-Bujari N° (1190) y Muslim N° (1394).

¹⁴⁶ Recopilado por Al-Bujari N° (1196) y Muslim N° (1391).

en el hadiz anterior de Abu Huraira: la Mezquita Sagrada (La Meca), la Mezquita del Profeta (Medina) y la Mezquita de Al-Aqsa (Jerusalén).

Al llegar el visitante a la Mezquita del Profeta, es un acto de la Sunna que haga lo mismo que cuando entre a cualquier mezquita: acceder por el pie derecho y decir: En el nombre de Alá, la Paz y las Bendiciones sean con el Mensajero de Alá. Me refugio del maldito Satanás (Shaitán) en Alá el Majestuoso, en Su rostro generoso y en Su eterno dominio ¡Oh, Alá! Ábreme las puertas de Tu misericordia». (Bismilahi wa salatu wa salamu ala Rasulu Alahi. Audhu bilahi al Adhimi wa bi Wayhihi al karimi wa Sultanihi al Qadimi min Ash-Ahaitani arrayim. Alahuma iftah li abuaba Rahmatik).

De Abu Humaid o de Abu Usaid, se relató que el Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Cuando uno de vosotros entre en la mezquita que diga: “¡Oh Alá Nuestro! Abre para mí las puertas de Tu misericordia”. Y cuando salga que diga: “¡Oh Alá Nuestro! Te ruego que me otorgues Tu favor”»¹⁴⁷.

Abdulah ibn Amru ibn Al-As, relató que cuando el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– entraba a una mezquita decía: «Me refugio en Alá el Majestuoso, en Su rostro generoso y en Su eterno dominio del maldito Satanás»¹⁴⁸.

Se certificó que Kaab Al-Ahbar –Alá se apiade de Él– dijo a Abu Huraira –Alá esté complacido de él–: «Te voy a decir dos cosas que no debes olvidar: cuando entres a la mezquita, saluda al Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y di: “¡Oh Alá Nuestro! Abre para mí las puertas de Tu misericordia”, y al salir, saluda al Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y di: “¡Oh Alá Nuestro! Salvagúardame de Satanás”»¹⁴⁹.

Se certificó que Abdulah ibn Salam –Alá esté complacido de él–, cada vez que entraba a la mezquita, saludaba al Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y decía: «¡Oh, Alá! Ábreme las puertas de Tu misericordia», y cuando salía, saludaba al Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y se refugiaba de Satanás en Alá»¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Recopilado por Muslim N° (713).

¹⁴⁸ Recopilado por Abu Dawud (466).

¹⁴⁹ Recopilado por Al-Nasai en su obra *Al-Sunan Al-Kubra* (9840) y también, lo relató con una cadena de transmisores que remonta hasta el Profeta de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él–, pero lo rectificó del relato de Kaab Al-Ahbar y no de las palabras del Profeta de Alá –Las bendiciones y la paz sean con Él.

¹⁵⁰ Recopilado por Ibn Abu Shaiba en su obra *Al-Musanaf* (1 / 298), (6 / 97).

A continuación, reza dos “Rakaas”, como saludo a la mezquita. De Abu Qatada – Alá esté complacido de él–, se relató que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Cuando uno de vosotros entra en la mezquita que rece dos “Rakaas”, antes de sentarse»¹⁵¹. Si los reza en la noble área entre la tumba del Profeta y su “Minbar” (Ar-Rauda Al-Sharifa), sería mejor. Abu Huraira –Alá esté complacido de él– relató que el Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– dijo: «Lo que está entre mi casa y mi púlpito (Minbar) es un jardín de los jardines del Paraíso. Y mi púlpito está sobre mi estanque»¹⁵². Si no consigue rezar en “Ar-Rauda Al-Sharifa”, puede rezar en cualquier sitio de la mezquita.

La visita de la tumba del profeta –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y las dos tumbas de sus compañeros–Alá esté complacido de ambos:

Lo primero que debe realizar el peregrino es hacer la oración como saludo a la mezquita, luego le es permitido dirigirse para saludar al Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y a sus dos compañeros Abu Bakr Al-Sidiq y Umar ibn Al-Jatab –Alá esté complacido de ambos.

1. Se detiene ante la tumba del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– volviendo el rostro hacia la tumba y con todo respeto y en voz baja dice: «Que la paz, la misericordia de Alá y Sus bendiciones sean contigo ¡Oh, Mensajero de Alá! (Asalamu alaika ya Rasul Alah wa rahmatu Alahi wa barakatuhu). Si agrega: «Que la paz sea contigo ¡Oh, Profeta de Alá! Que la paz sea contigo ¡Oh, lo mejor que creó Alá! Que la paz sea contigo ¡Oh, Señor de los enviados e Imam de los piadosos! Doy fe que has cumplido con tu mensaje, que has cumplido tu cometido con fiabilidad, que has encaminado a la comunidad de musulmanes y que has luchado por la causa de Alá, como es debido» (Asalamu alaika ya Nabi Alah. Asalamu alaika ya Jairat Alahi fi jalqih. Asalamu alaika ya Saida almursalin wa Imama almutaqin. Ashadu anaka balaghta alrisala wa adaita al amana wa nasahta aluma wa yahadta fi Alahi haqa yihadihi), no hay ningún inconveniente en ello, porque todos son atributos suyos –Las bendiciones y la paz sean con Él.

Si se limita solo al primer saludo, estará bien, porque es lo que se registró de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos–, como se verá más adelante.

2. Da un paso hacia la derecha para hallarse ante la tumba de Abu Bakr Al-Sidiq –Alá esté complacido de él– y dice: «Que la paz sea contigo ¡Oh, Abu Bakr!». Si agrega a su

¹⁵¹ Recopilado por Al-Bujari N° (444) y Muslim N° (714).

¹⁵² Recopilado por Al-Bujari N° (1196) y Muslim N° (1391).

saludo otras cosas convenientes, no hay ningún inconveniente en ello, como, por ejemplo: «Que la paz sea contigo ¡Oh, Sucesor (Jalifa) del Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–! en su comunidad de musulmanes. Que Alá esté complacido de ti y que te lo recompense lo mejor por la comunidad de Muahamad – Alá esté complacido de él».

Si se limita solo al primer saludo, estará bien, porque es lo que se registró de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos–, como se verá más adelante.

3. Luego, da otro paso hacia la derecha para hallarse ante la tumba de Umar –Alá esté complacido de él– y dice: «Que la paz sea contigo ¡Oh, Umar!». Si agrega a su saludo otras cosas convenientes, no hay ningún inconveniente en ello, como, por ejemplo: «Que la paz sea contigo ¡Oh, Príncipe de los Creyentes! Que Alá esté complacido de ti y que te lo recompense lo mejor por la comunidad de Muahamad – Alá esté complacido de él».

Si se limita solo al primer saludo, estará bien, porque es lo que se registró de Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de ambos.

De Nafi, siervo liberto de Umar, se relató que Ibn Umar, cuando llegaba de uno de sus viajes, entraba a la mezquita y se acercaba a la tumba y decía: «Que la paz sea contigo ¡Oh, Mensajero de Alá! Que la paz sea contigo ¡Oh, Abu Bakr! Que la paz sea contigo ¡Oh, Padre mío!»¹⁵³.

Abdulah ibn Dinar dijo: «Vi a Abdulah ibn Umar de pie ante la tumba del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y saludaba Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, a Abu Bakr y a Umar –Alá esté complacido de ambos»¹⁵⁴.

El peregrino debe dotarse de los modales establecidos por la ley islámica y por los principios prescritos, cuando saluda al Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– y a sus compañeros, haciéndolo educadamente y bajando la voz, ya que alzar la voz en las mezquitas es algo aborrecible. Al-Saib ibn Iazid relató: «Estaba en la mezquita, cuando un hombre me tiró un pedrusco, miré y resultó ser Umar ibn Al-Jatab quien me dijo: “Tráeme a esos dos”. Los llevé hacia él y les preguntó: “¿Quiénes sois? o ¿de dónde sois? Contestaron: “De Taif”. Dijo Umar: “Si hubierais sido gente de la

¹⁵³ Recopilado por Ismail Al-Yahthami en su obra *Fadhl As-salat ala An-Nabi sala Alahu alaihi wa salam (Los favores de bendecir al Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él)*. N° (100).

¹⁵⁴ Recopilado por Malik en su obra *Al-Muwata* (1 / 166) y Al-Yahthami en su obra *Fadhl As-salat ala An-Nabi sala Alahu alaihi wa salam*. N° (98).

ciudad, os habría castigado por alzar la voz en la mezquita del Mensajero de Alá – La Paz y las Bendiciones y la paz sean con Él”»¹⁵⁵.

No se debe prolongar la estadia y la invocación ante la tumba del Profeta de Alá – La Paz y las Bendiciones sean con Él– y la de sus dos compañeros, pues el imam Malik ibn Anas aborreció aquello, diciendo que es una novedad herética que no llegaron a hacer los ancestros; pues, los asuntos postreros de esta comunidad no se enmendarán, si no con lo que enmendó sus primeros tiempos.

Del mismo modo, el imam Malik ibn Anas censuró a la gente de Medina, porque cada vez que uno de ellos entraba a la mezquita y se dirigiese a la tumba del Profeta de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–, ya que los ancestros no lo hicieron; al contrario, acudían a la mezquita, rezaban detrás de Abu Bakr, Umar, Uzman y Alí –Alá esté complacido de ellos– y decían en la oración: «Que la paz, la misericordia de Alá y Sus bendiciones sean contigo ¡Oh, Profeta de Alá!». Al acabar de rezar, se sentaban o salían de la mezquita, y no acudían a la tumba para saludar, porque sabían que saludar y bendecir al Profeta era mejor y más cabal en la oración.

Es una obligación para el peregrino dirigir sus ruegos solo a Alá el Altísimo y no dirigirlos al Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él–. Tampoco debe pedir el auxilio, el apoyo y demás cosas que necesite de otro que no sea únicamente Alá el Altísimo, sea en la Mezquita del Profeta o en cualquier otra mezquita.

Alá el Altísimo dijo: {Y vuestro Señor ha dicho: Llamadme y os responderé. Pero es cierto que aquellos cuya soberbia les impida adorarme, entrarán en el Infierno humillados} [Surat Ghafir, “El Perdonador”: 60]. También, el Enaltecido dijo: {Y cuando Mis siervos te pregunten sobre Mí, Yo estoy cerca y respondo al ruego del que pide, cuando Me pide; así pues, que ellos Me respondan y crean en Mí, ¡ojalá se guíen rectamente} [Surat Al-Baqara, “La vaca”: 186]. Asimismo, el Enaltecido dijo: {Pedid a vuestro Señor, humilde y sinceramente; es cierto que Él no ama a los que se exceden} [Surat Al-Araf, “Los Lugares Elevados”: 55]. Además, el Enaltecido dijo: {Di: En verdad mi oración, el sacrificio que pueda ofrecer, mi vida y mi muerte son para Alá, el Señor de los mundos (162). Él no tiene copartícipe. Eso es lo que se me ha ordenado. Soy el primero de los musulmanes} [Surat Al-Anaam, “Los rebaños”: 162-163]. Igualmente, el Altísimo dijo: {Y no invoques fuera de Alá aquello que ni te beneficia ni te perjudica, porque si lo hicieras, serías de los injustos}

¹⁵⁵ Recopilado por Al-Bujari N° (470).

[Surat Yunus, “Jonás”: 106]. Alá ordenó a su Mensajero –La Paz y las Bendiciones sean con Él– que aclarase a su comunidad que no posee para sí mismo ni beneficio ni perjuicio. El Enaltecido dijo entonces: ﴿Di: No soy dueño de beneficiarme o de perjudicarme más de lo que Alá quiera. Si yo conociera lo oculto habría tenido mucho bien y el mal nunca me habría tocado. Pero no soy más que un advertidor y alguien que anuncia buenas noticias a la gente que cree﴾ [Surat Al-Araf, “Los Lugares Elevados”: 188]. También, Alá le ordenó que aclarase a su comunidad que no tiene poder para ocasionar daño ni beneficiar a sus miembros. El Enaltecido dijo entonces: ﴿Di: Sólo invoco a mi Señor sin asociarle a nadie (20). Di: No tengo poder ni para perjudicaros ni para conducirlos a ningún bien﴾ [Surat Al-Yin, “Los Genios”: 20-21].

Es un acto de la Sunna que los habitantes de Medina y los que viajan a la ciudad visiten la mezquita de “Quba” y rezar allí. De Abdulah ibn Umar –Alá esté complacido de él–, se relató que dijo: «El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– solía venir a la mezquita de Quba todos los sábados, ya sea pie o montado, y rezaba dos “Rakaas”»¹⁵⁶.

Asimismo, es un acto de la Sunna visitar el cementerio de “Al-Baqii” y saludar a los compañeros enterrados allí, como Uzmán ibn Afán –Alá esté complacido de él– y otros. Igualmente, es un acto de la Sunna visitar a los mártires (Shuhada) de “Uhud” para saludarles y hacer súplicas por ellos, y llevar a cabo la tradición de la Sunna para recordar y sacar enseñanza de ello.

El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– nos enseñó lo que tenemos que decir al visitar los cementerios. Buraida ibn Al-Husaib dijo: «Iban al cementerio y uno de ellos decía: “La Paz sea con vosotros gente de las tumbas de entre los creyentes y los musulmanes, y nosotros, si Alá quiere, nos uniremos a vosotros y le pido a Alá bienestar para nosotros y vosotros”»¹⁵⁷. Aisha –Alá esté complacido de ella– relató que El Mensajero de Alá –La Paz y las Bendiciones sean con Él– solía visitar el cementerio de “Al-Baqii” y decía: «La paz sea con vosotros morada de gente creyente. Y lo que os fue prometido os llegará mañana, lo recibiréis con algún retraso y nosotros, si Alá quiere, nos reuniremos con vosotros. ¡Alá Nuestro! Perdona a la gente de Al-Baqii Al-Gharqad»¹⁵⁸.

¹⁵⁶ Recopilado por Al-Bujari N° (1194) y Muslim N° (1399).

¹⁵⁷ Recopilado por Muslim N° (975).

¹⁵⁸ Recopilado por Muslim N° (974).

Así, no es un acto de la Sunna durante la visita de las tumbas suplicar a los muertos, pedir su auxilio o su intercesión, rogarles, o circunvalar sus tumbas o recluirse en ellas. Todos estos son innovaciones prohibidas, siendo la visita de las tumbas un acto ilícito y, todavía más, algunas constituyen una idolatría, como rogar al muerto y pedir su auxilio.

En cuanto a la visita de algunas mezquitas y unos cuantos lugares a los que se acude para rezar, creyendo en sus favores, exceptuando la Mezquita del Profeta y la mezquita de “Quba”, no tiene ningún fundamento ni se registró prueba alguna de la predilección de su visita ni de rezar en ellos ni de su distinción sobre otros lugares. Todos estos actos no son más que innovaciones ilícitas.

Las bendiciones de Alá sea con nuestro Profeta Muhamad y con todos sus familiares y allegados.

Índice

Introducción	2
Capítulo 1: Definición del Hayy, sus normas y Las enseñanzas de su ordenamiento	4
Capítulo 2: El viaje y sus buenos modales	6
Capítulo 3: Las condiciones del Hayy	10
Capítulo 4: Los referentes cronológicos y geográficos (Mawaqit) del Hayy y la Umra	14
Capítulo 5: Los tipos de los rituales del Hayy	17
Capítulo 6: El sacrificio en el Hayy (Al-Hadi): sus propiedades	20
Capítulo 7: Las prohibiciones durante el estado de “Ihram”	23
Capítulo 8: La ofrenda para expiar las invalidaciones (Fidia)	31
Capítulo 9: Los atributos de la Umra.	34
Capítulo 10: Los Pilares y las Obligaciones del Hayy	48
Capítulo 11: Los atributos del Hayy	56
Capítulo 12: La Visita a la Mezquita del Profeta (Al-Masyid An-Nabawi).	81